

Estancia San Geronimo

SEDE DE LA CANCELLERÍA DE LA REPÚBLICA DOMINICANA

PATRIMONIO HISTÓRICO



Estancia San Gerónimo

SEDE DE LA CANCELLERÍA DE LA REPÚBLICA DOMINICANA

PATRIMONIO HISTÓRICO

Celsa Albert Batista

Estancia San Gerónimo

SEDE DE LA CANCELLERÍA DE LA REPÚBLICA DOMINICANA

P A T R I M O N I O H I S T Ó R I C O



SECRETARÍA DE ESTADO DE RELACIONES EXTERIORES
Santo Domingo, República Dominicana
1999

COMISIÓN EDITORIAL

Coordinador

DR. MANUEL MORALES LAMA

Embajador

Encargado de Asuntos Culturales

Miembros

LIC. FREDERIC EMÁM-ZADÉ

Subsecretario de Estado de Relaciones Exteriores

Embajador

Encargado de Negociaciones Comerciales

LIC. MARITZA AMALIA GUERRERO

Embajadora Técnica

LIC. ALEJANDRA LIRIANO

Embajadora

Encargada de la División ONU-OEA

DR. SERVIO TULIO CASTAÑOS

Embajador

Encargado de la División de Estudios Internacionales

LIC. ANA E. MARTÍNEZ

Embajadora

Encargada del Departamento de Comunicación e Informática

Asesores:

DR. EDUARDO LATORRE

Secretario de Estado de Relaciones Exteriores

DRA. MERCEDES -CONCHITA- CABRAL DE ARCALA

Subsecretaria de Estado para Asuntos Culturales

Estancia San Gerónimo

SEDE DE LA CANCELLERÍA DE LA REPÚBLICA DOMINICANA

PATRIMONIO HISTÓRICO

Celsa Albert Batista

Educación al ciudadano de

Ana E. Martínez

Auxiliar de investigación

Luis Alejandro Peguero Guzmán

Cubierta

Fotografía: Felipe Abatte

Diseño: Ninón León de Saleme

Diseño y arte final

Ninón León de Saleme

Reproducción de fotografías históricas

Alejandro Peguero • Piedad Foto Estudio

Rafael Peguero • Cristian Pérez • Porfirio Espinal

Fotografías del archivo SEREX

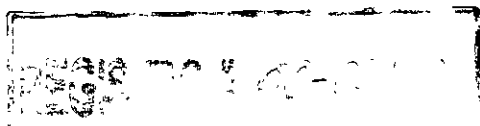
Felipe Abatte

Santo Domingo, República Dominicana

Abril, 1999

Contenido

PRESENTACIÓN	9
Dr. Eduardo Latorre	
Secretario de Estado de Relaciones Exteriores	
PRÓLOGO	13
Arq. Eugenio Pérez Montás	
INTRODUCCIÓN	19
CAPÍTULO I	
Aspectos histórico-urbanísticos del entorno de la Cancillería	25
1.1 El camino a San Gerónimo	31
CAPÍTULO II	
Antecedentes históricos e infraestructura de las instalaciones	
de la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores	35
II.1 La Estancia Michelena: la tradición norteamericana en la arquitectura	
de principios de siglo	35
II.1.1 La Estancia Michelena: emplazamiento y arquitectura	40



CAPÍTULO III

Estancia Ramfis: el nacimiento de la Era	45
III.1 Estancia Ramfis: remodelación y ordenamiento arquitectónico para la nueva época	60
III.2 La década de los cincuenta: ocupación de la llamada Estancia Ramfis sede de la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores	70

CAPÍTULO IV

Relación de los bienes muebles en la evolución histórica de la edificación de la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores	73
IV.1 Bienes muebles y artes decorativas en el tiempo	73
IV.2 La Estancia San Gerónimo: un patrimonio histórico	81

CAPÍTULO V

Una nueva etapa para la edificación del entorno monumental de la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores	83
---	----

CONCLUSIONES	91
---------------------------	----

BIBLIOGRAFÍA	93
---------------------------	----

APÉNDICES

1. Cancilleres de la República Dominicana	99
2. Sinóptico de los principales acontecimientos vinculados a la evolución de las instalaciones de la planta física de la Estancia San Gerónimo sede de la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores	105
3. Firma de Santiago Michelena Bellvé	107

Presentación

DR. EDUARDO LATORRE

Secretario de Estado de Relaciones Exteriores

El patrimonio monumental de las naciones es considerado hoy como parte esencial del acervo arquitectónico y cultural de los pueblos y ha constituido, indudablemente, un factor importante en el desarrollo social de las naciones. Por ende, rescatar el valor histórico y la función social y cultural de los monumentos es un imperativo de las instituciones que trabajan y participan en la modernización del país.

En el caso de la Estancia San Gerónimo, residencia que en 1952 dejó de ser la vivienda del dictador Rafael Leonidas Trujillo Molina para convertirse en la sede de la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores, se ha iniciado un importante proceso de remodelación que busca, antes que nada, preservar el valor arquitectónico y cultural de la edificación, y al mismo tiempo, adecuar y equipar la actual Cancillería con las herramientas necesarias para poder llevar a cabo tanto las viejas tareas diplomáticas como las que requieren los nuevos tiempos.

Pero, para poder mirar hacia delante con visión de futuro es imprescindible hacer un alto en el camino y echar un largo vistazo hacia el pasado. Es por esta razón que al iniciar una nueva etapa en las relaciones exteriores de nuestro país, hemos querido entender la historia de esta vieja casona, originalmente hogar de la familia Michelena Bellvé, y conocida en sus inicios como Estancia Michelena o San Gerónimo, por encontrarse en las cercanías del desaparecido Fuerte del siglo XVII que llevaba este mismo nombre.

La historia de la Estancia —construida a principios del presente siglo— ha estado generalmente dispersa, y ligeramente tratada, en publicaciones sin mayores pretensiones.

Sin embargo, la Estancia San Gerónimo, testigo de relevantes acontecimientos de la historia diplomática de esta nación, y protagonista de los grandes acontecimientos ocurridos en nuestro país durante casi un siglo, se ha mantenido en la lúcida memoria de algunos de los testigos y actores de nuestra historia reciente.

Es precisamente la necesidad de conocer, y dar a conocer, todo lo relacionado con su devenir histórico lo que ha motivado la publicación del presente estudio monográfico, que le fue encomendado a la Dra. Celsa Albert, conocida académica e historiadora dominicana. A través de esta obra la autora hace un alto en el camino y recupera, para la posteridad, el origen y la evolución de las instalaciones de la actual sede de la Cancillería dominicana.

Desde 1952 a la fecha la Estancia San Gerónimo ha sido objeto de diversas modificaciones, con el fin de adaptar su infraestructura a las demandas de sus propias circunstancias. Sin embargo, durante las últimas décadas las modificaciones realizadas, prácticamente en su totalidad, se reducen a reparaciones y consolidación de las remodelaciones llevadas a cabo anteriormente.

El gobierno que encabeza el Presidente Leonel Fernández, en consonancia con su proyecto de modernización de las instituciones del Estado, ha tenido como reto desarrollar y ejecutar no sólo una nueva política exterior proactiva y participatoria, sino que también ha querido apoyar este nuevo esfuerzo dotando la planta física de la Cancillería con nuevos y funcionales espacios para poder asumir los retos y cumplir con los requerimientos de un nuevo siglo.

Este amplio proyecto del Gobierno, apoyado por el Proyecto de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), no sólo contempla la reforma, reestructuración y modernización de la actual edificación de la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores, sino que también alojará la Escuela Diplomática y Consular del país, la cual abrirá sus puertas este año. También contará con un centro de documentación, biblioteca, archivo histórico, un moderno auditorio y sala de reuniones, específicamente para la celebración de Cumbres, así como otras dependencias.

La nueva edificación cuenta con un área de construcción de casi cuatro mil metros cuadrados, casi el doble del metraje de construcción de la vieja casona, y está ubicada en el jardín oeste del recinto de la Cancillería. Ambas edificaciones se conectan por un pasillo

ubicado en el segundo nivel. Su ubicación permite preservar los espaciosos jardines que rodean la Estancia San Gerónimo, y su diseño arquitectónico respeta el carácter señorial e histórico de la residencia original.

Quienes no conocen su historia difícilmente saben lo que tienen y, generalmente, tienen una idea muy pobre de su propia identidad. Al rescatar la historia de la sede de la Cancillería dominicana no sólo ha habido un reencuentro con su nombre original, Estancia San Gerónimo, sino que esperamos que la edificación tenga el merecido reconocimiento como patrimonio de todos los dominicanos.

La vieja casona y la construcción del nuevo edificio le ofrecerán al Estado dominicano las facilidades físicas y el equipamiento necesario para que, con el personal adecuado, pueda hacer frente a las exigencias y oportunidades que nos traerá el siglo XXI en las relaciones internacionales.

Prólogo

ARQ. EUGENIO PÉREZ MONTÁS*

Desde finales del siglo XVI hasta principios del siglo XX la cartografía urbana de la ciudad de Santo Domingo, capital de la Isla Española, registra un camino que recibía la designación de “camino real de Azua o de Haina”. Así aparece en un importante plano de 1619, y en el pintoresco boceto policromo del campo entre la muralla y el río Jaina de 1679, cuyos originales reposan en el Archivo General de Indias. También se le llamó camino de la Voca, camino de los Ingenios, y camino de Neyba, siempre hacia el oeste, pasando por el Castillo o Fuerte de San Gerónimo, construido en el siglo XVII.

El plano levantado después de julio de 1809 por los ingleses, y que aparece incorporado en la edición firmada por William Walton, editada en 1810 en Londres, con el título de *Estado Actual de las Colonias Españolas*, constituye uno de los más precisos testimonios de la transformación del Viejo Camino, que saliendo de la Puerta del Conde, recorría el borde de la costa sur, atravesando caudalosos ríos y los parajes en Nigua, Nizao y Palenque.

*Eugenio Pérez Montás es, en la actualidad, Coordinador-Rector del Centro de Altos Estudios Humanísticos y del Idioma Español. Ha estado ligado al mundo académico por más de 40 años. Su trabajo como urbanista y creatividad cultural ha dado grandes aportes al desarrollo de la cultura dominicana, lo cual lo ha hecho merecedor de honores y reconocimientos, entre los que cabe señalar el reciente doctorado Honoris Causa en Arquitectura otorgado por la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, Comendador de la Orden Isabel la Católica, otorgado por el Rey Juan Carlos I en 1976, y designado *Commendatorem Ordinis Sancti Gregorii Magni*, durante el Pontificado de Paulo VI, en 1977.

Miembro fundador de numerosas organizaciones e instituciones culturales, tales como, la Oficina de la Obra y Museos de la Catedral, el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS), el Museo de las Casas Reales, y la Organización del Gran Caribe para los Monumentos y Sitios (CARIMOS).

Un reciente libro de quien escribe este prólogo indica que la población de la ciudad de Santo Domingo, que hacía 1780 podía calcularse en 30,000 habitantes, había decrecido para 1800. En 1802, el general francés Leclerc llegó a la isla y torció el destino de estas colonias y el suyo propio. A uno de sus generales, de nombre Ferrand, le tocó ocupar Montecristi y Santiago de los Caballeros, para finalmente establecer su cuartel general en la capital de la colonia española. La ocupación de la Ciudad Primada es descrita por Lemonnier Delafosse y definida como la “segunda campaña”. El protagonismo le corresponde al general Ferrand, quien permaneció al frente de la misma hasta su derrota y suicidio en Palo Hincado. Como producto de estos acontecimientos, ligados estrechamente a la suerte que corrieron los generales de Toussaint (Dessalines, Cristóbal, Petión y Boyer), otros actores protagonizan las crónicas de la “segunda campaña”: Juan Sánchez Ramírez, militar dominicano que encabezó la resistencia de los colonos criollos en nombre de España y oficiales franceses e ingleses, particularmente los que escenificaron la batalla naval frente a Punta Nizao, Bahía de Palenque, en 1806.

Entre el plano de la Ciudad de Santo Domingo y sus Contornos, de Robert Shomburk, de 1858, y el de Casimiro de Moya, de 1900, existe un pequeño abismo. El primero refleja todavía la influencia de la cartografía francesa o haitiana de la urbe de principio de siglo XIX. El segundo es ya un documento absolutamente republicano. El viejo camino de Azua se ha transformado en la Avenida de la Independencia y los terrenos del norte y del sur de la misma en importantes Estancias, la primera de las cuales era la de Lugo, cercana a la Plaza de la Independencia, frente a Ciudad Nueva.

En 1916 la cartografía urbana registra el plano de la ciudad, firmado por Ernesto Paredes, y Alfredo Scaroina. Este último firma como ingeniero municipal. La Avenida Independencia aparece prolongada más allá de la playa de Güibía, indicando los nombres de propietarios de parcelas hacia el oeste, a la altura de la playa, a Santiago Michelena; Juan de la Cruz Alfonseca; Miguel Angel Gautier; Pedro Marín; E. Pozo; Julio Pou; Pascual Prota; Manuel de Jesús Galván; Rafael Montás; Alfredo Rodríguez y Juan Bautista Vicini. En los lotes de estos últimos se indican claramente edificaciones, probablemente casas campestres, no exactamente fincas suburbanas, ya que el proceso de sub-división de las parcelas se había acelerado, convirtiéndolas en lotes relativamente pequeños, no útiles para fines agrícolas o ganadería empresarial.

En 1920 la KLEBOLD PRESS imprimió un pequeño volumen publicado por una Compañía Biográfica, subsidiaria de la Pan-American Publicity Corporation. El título de esta publicación es *El Libro Azul*, el cual fue reeditado en 1976 por la Universidad Autónoma de Santo Domingo. La presentación de la reedición la hizo el historiador Roberto Cassá, quien señala en la misma que: “no hay ninguna referencia de autor ni de organismo público o privado del país como promotor de esta publicación. Se habla de una llamada Compañía Biográfica, subsidiaria de la Pan-American Publicity Corporation, pero es evidente que el libro fue escrito en el país bajo un patrocinio oficial de primer orden. No menos extraña resulta la omisión absoluta de las personas que intervinieron en la redacción y preparación de la obra”. La obra es una especie de directorio similar al que había escrito y publicado el Sr. Deschamp en 1907. Para el contenido de la obra que prologamos resulta de particular interés la página 41. Allí aparece la fotografía de una hermosa residencia suburbana rodeada de jardines con palmeras, caminos y parterres adornados con casuarinas recortadas. Era la casa de Don Santiago Michelena, que motiva la obra escrita por Celsa Albert y que ella describe adecuadamente con textos y gráficas. Estábamos en el año de 1920. *El Libro Azul* contiene, además, la que probablemente sea la fotografía aérea más antigua de la ciudad. Debidamente incorporada al señalado directorio azul, numerosas residencias contemporáneas de la Michelena surgen en todo el país, algunas de madera, con prominentes techos inclinados, tejados, o estructuras de hormigón armado con columnas. También aparecen como la Receptoría General de Aduana, en las alturas del sector capitalino de San Carlos.

Aquella residencia desapareció. Diecisiete años después de editado *El Libro Azul*, la misma pasó a ser propiedad de Rafael Leonidas Trujillo y su esposa, Doña María Martínez, quienes transformaron radicalmente lo que existía, convirtiendo en un palacio la hermosa villa campestre de una planta, con galería perimetral. En la primera se destacaba la buhardilla prominente en la fachada norte, que denuncia un ático para uso familiar; muros de mampostería, madera y bloques prefabricados de hormigón y cemento portland (de los llamados de verruga), debido a su abultada e irregular superficie.

Hacia 1938 se diseñan dos proyectos para orientar el crecimiento de la ciudad. Uno de ellos, firmado por José Antonio Caro y Guido D'Alessandro, que contiene una propuesta interesantísima de acuerdo con la cual, a lo largo de la Avenida Máximo Gómez se ubicaría un centro gubernamental de carácter cívico. En lo alto del primer farallón, a la altura de la

Avenida Bolívar, en perspectiva visual perfecta, el Capitolio o Palacio de Gobierno. A ambos lados del gran boulevard proyectado irían los edificios de las Secretarías de Estado y el Poder Judicial. Seguramente entre ellos se encontraba el de Relaciones Exteriores. De aquel proyecto sólo sobrevivieron dos locales, construidos en la década del cincuenta: la Secretaría de Estado de Educación y el Palacio de Bellas Artes, y ya en la ciudad contemporánea, la Plaza de la Cultura.

Años después el Malecón se prolongó hasta Haina, dando paso así a la fisonomía que actualmente tiene la ciudad en la zona de San Gerónimo, donde ya se habían proyectado dos potentes ejes viales de norte a sur. De esta época es la intervención del Arq. José Antonio Caro, a quien le tocó diseñar y dirigir la transformación de la residencia Michelena. La obra, llevada a cabo entonces, se convierte en la actual estructura con sótano; planta noble; patio interior; un tercer nivel para habitaciones familiares y un cuarto nivel para ubicar un mirador que le concede a la estructura palaciega altura y fisonomía aristocrática.

José Antonio Caro me relató que Trujillo intervenía poco en la transformación de la hacienda en palacio. En cambio, su esposa, cada dos o tres días incorporaba nuevos elementos, generalmente tomados de buenas revistas extranjeras, adelantándose, en cierto modo, a las funciones que cumpliría más adelante, y que el actual canciller, Eduardo Latorre, entiende que durarán muchos años, fortalecidas ahora con la construcción, en su ámbito territorial, de un edificio que, entre otros, alojaría la Escuela Diplomática, que buena falta le hace a la nación.

La sede de la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores, desde hace casi cincuenta años, es transformada en palacete entre 1938-39. Ahí nació Ramfis, el primer hijo de Rafael Trujillo, y donde residió el poder de la República. Una improvisada escalinata de mármol blanco en su interior y un salón forrado de azulejos alicatados, de origen musulmán, al que llamaron Salón Moro, donde de vez en cuando se celebran recepciones diplomáticas, proclaman la imagen creada entonces que aún conserva. La atmósfera multicolor de sus salas, y algunos muebles dorados, apuntan hacia los estilos cortesanos europeos.

El patio interior, en la planta noble, está rodeado por una galería. Fue modificado en determinado momento siendo canciller Jaime Manuel Fernández. Primó la idea de que se convirtiera en un patio sevillano, y para puntualizar este criterio se colocó en el centro geométrico del rectángulo un brocal fabricado en piedra artificial. Debajo del patio se desa-

rolla el sótano, o primer nivel, un espacio gigantesco. Para 1992 se registran los últimos trabajos llevados a cabo en el edificio, siendo canciller Juan Arístides Taveras Guzmán, y el Director de Edificaciones de la Secretaría de Estado de Obras Públicas, Ing. Milton Ginebra.

La atmósfera general del Palacio provoca temor, ensueño y misterio. Evoca el carácter de funcionarios, cancilleres legendarios que manipularon las relaciones exteriores de la República, haciendo y deshaciendo conflictos e infamias, intrigas y hazañas. Acuerdos y desacuerdos, redactados en altas horas de la noche, para poner fin a peligrosas maniobras internacionales como aquellas que se crearon cuando Trujillo fue capaz de ser un ente dominador en Centroamérica y el Caribe. Después, los documentos son benevolentes. La buena voluntad se impuso. En estos últimos años las policromadas molduras de sus salas han servido de marco para firmar documentos económicos favorables. El rigor de las caobas labradas por el maestro Palacios han permitido llevar a buen éxito importantes negociaciones. Sería bueno museografiar estos espacios con esos documentos y con esos recuerdos.

El trabajo de investigación de Celsa Albert, contenido en el ensayo que se publica en el presente volumen, es no sólo valioso y emotivo, sino además académico y suficiente. La válida iniciativa de la Cancillería encontró una ejecutora profesional. La autora se preocupó por recoger testimonios y documentos. Confirió en el magisterio de conocidos arquitectos, la reinterpretación del pasado, de las estructuras de principios de siglo y su relación con las actuales, y las que se levantan para el futuro.

Introducción

Uno de los elementos importantes del desarrollo social y cultural de los pueblos lo constituye el patrimonio monumental. Este patrimonio se convierte en un aspecto puntual entre los bienes inmuebles y tangibles como parte significativa del desarrollo arquitectónico y hábitat de los pueblos y de su cultura material y espiritual. Por tanto, recuperar la historia y función social y cultural de los monumentos, y/o edificaciones, es una tarea de las instituciones que trabajan y participan en el desarrollo del país.

La revisión y puesta en valor de los bienes inmuebles de carácter patrimonial, tales como son los monumentos, las casas y los edificios, erigidos en tiempos arcanos, y que fueron de utilidad pública o habitación de familia, en la actualidad han sido remodelados y recuperados, no sólo por su importancia arquitectónica, sino también por su significación e importancia histórica. Esto nos compromete a hacer tales edificaciones museables, con el propósito de perpetuar la memoria histórica, proteger y conservar el patrimonio cultural para la recreación espiritual y el fortalecimiento de la identidad de los pueblos que ven en esos muros, monumentos, casonas y ruinas, parte de su herencia cultural.

Es el caso de la sede o instalaciones que alojan a la Cancillería de la República Dominicana, también conocida como Estancia San Gerónimo, Estancia Michelena o Estancia Ramfis. Esta hermosa casa, estilo rancho-residencia, fue erigida a solicitud y gusto arquitectónico de su primer propietario, de origen puertorriqueño, Santiago Michelena Bellvé.

La Estancia San Gerónimo o Michelena, de estilo arquitectónico con rasgos visibles en su estructura exterior de carácter militar, albergó durante 25 años a las familias Michelena

Bellvé y Michelena Pou. Michelena Bellvé, fue una acaudalada familia oriunda de España, con raíces en Venezuela y Puerto Rico, de estatus social elevado y vinculado con la historia de la economía bancaria de la República Dominicana.

El referido rancho-residencia de carácter militar, debido a la sin razón explícita u objetiva, como afirma Santiago Michelena Ariza, se convirtió en la Estancia Ramfis, residencia de la familia del dictador Rafael Leonidas Trujillo, cuando la Era era Era, a partir de 1936.

La presencia de las familias Michelena y Trujillo, personas ligadas al desarrollo económico, político y social de la República Dominicana, van a connotar y significar desde el punto de vista histórico la Estancia Michelena y/o Estancia Ramfis.

Durante la residencia de la familia Trujillo en la Estancia Ramfis (1937-1951) esta edificación sufre una serie de remodelaciones, tanto del exterior como del interior. Después de 1952, en el cual la Estancia Ramfis pasa a ser el alojamiento oficial de la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores, la edificación vuelve a ser reparada y modificada con anexos hacia el interior. Sin embargo, ni la estructura, ni el estilo arquitectónico, van a ser lo más relevante o notorio de esta edificación, sino la belleza, la ornamentación, la amplitud y la cercanía del mar, así como su entorno geográfico en sentido general. Asimismo, las características cualitativas de las personas que se albergaron y residieron en la Estancia, debido fundamentalmente a su función y papeles en la historia económica, social y política dominicana, así como la dinámica social interna de cada una de las familias que habitó este airoso lugar.

Las actuales autoridades de la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores, en la persona de Su Excelencia, el Dr. Eduardo Latorre, Canciller de la República Dominicana, quienes han tomado en cuenta las posibilidades museográficas y museables de las instalaciones de la Cancillería de la República, promueven la puesta en valor de este inmueble de carácter patrimonial y se han abocado a la realización de este estudio histórico-cultural.

El presente trabajo es un estudio monográfico de carácter histórico-cultural que muestra la historia, función y significación de las instalaciones y sede de la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores de la República Dominicana. Con el mismo se pone en valor, como inmueble patrimonial, la Estancia San Gerónimo o Estancia Michelena.

Para la realización de este trabajo se procedió a una pesquisa bibliográfica que aportó informaciones de carácter histórico-urbanístico, de inmigración, del proceso histórico do-

minicano de finales del siglo XIX y el presente siglo XX, haciendo hincapié en los aspectos económico-bancarios y políticos, así como las vicisitudes en que se vieron envueltas las personas que demostraron tener alguna diferencia con el dictador Rafael Leonidas Trujillo Molina, como en el caso de la familia Michelena. Se alude, además, a los desmanes con que él manejó la cosa privada y pública para satisfacer sus ambiciones e intereses.

También se revisaron los archivos e inventarios de los muebles y artes decorativas de la Cancillería, a fin de destacar sus características, así como su ubicación en el interior de cada sala.

Las fuentes antes descritas han contribuido al marco referencial histórico-documental y artístico para el desarrollo de la presente monografía; sin embargo, las de mayor enriquecimiento han sido las entrevistas realizadas al nieto y tercer Santiago Michelena en la línea genealógica de los Michelena, el ingeniero Santiago Michelena Ariza; al señor Francisco Nadal Rincón, quien labora en la Cancillería de la República Dominicana desde 1950 y quien en la actualidad se desempeña como Embajador Encargado de la División de Protocolo. Otros entrevistados son los arquitectos Guaroa Noboa Pagán y Teódulo Blanchard, quienes aportaron las informaciones técnicas referentes a los estilos arquitectónicos al diseño gráfico de los planos utilizados en este estudio, así como las innovaciones y las remodelaciones de que es objeto en la actualidad la sede de la Cancillería dominicana.

Para la reconstrucción histórica del entorno de la Estancia San Gerónimo cabe señalar la importancia de los recursos, tales como dibujos, cartografías, fotografías, entre otros, que permitieron presentar las características de la edificación, así como las personas que en ella habitaron.

La estructura del estudio acerca de la historia y evolución de la antigua Estancia Michelena comprende cinco apartados: en el primero se abordan los aspectos histórico-urbanísticos y de comunicación con las áreas circundantes de la antigua Estancia San Gerónimo. En el segundo se tratan los antecedentes históricos y la infraestructura de las instalaciones de la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores, abordando la complejidad en los estilos arquitectónicos de la misma desde que fue erigida, así como la relación e historia de los Michelena y sus vínculos con la historia de la economía, la banca y la política dominicana. El trabajo presenta también la evolución de la Estancia Michelena y las características de su conversión en Estancia Ramfis a partir de la cual pasa a ser propiedad del dictador Rafael

Leonidas Trujillo. Este punto presenta, además, la evolución de la estructura exterior e interior de la edificación, poniendo de relieve sus nexos con la estructura actual.

El tercer apartado trata sobre el inicio y evolución del gobierno de Trujillo y su papel en la crisis económica en la tercera década de este siglo, poniendo en relieve las aspiraciones de grandeza del dictador Rafael Leonidas Trujillo Molina y su relación con la adquisición de la Estancia San Gerónimo, que mas tarde se convirtió en la Mansión Presidencial con el nombre de Estancia Ramfis. También refiere el desarrollo urbanístico de la ciudad de Santo Domingo y las remodelaciones de la que fue objeto la Casona de los Michelena y los Trujillo.

El cuarto apartado se refiere al contenido del interior de la infraestructura, de los salones principales de la edificación, contentivo de artes decorativas, artes muebles y su ubicación, destacando su origen, las características de su infraestructura y su valor museable e histórico.

El quinto apartado de este estudio trata acerca de los trabajos de remodelación y reestructuración del interior de la elegante casona, encaminadas a dar una mayor eficiencia a la infraestructura cubicular acorde con las funciones y modernidad de este tipo de oficina. Además, explica las características de la nueva edificación que se construye en el entorno de la Estancia San Gerónimo y que albergará, fundamentalmente, la Escuela Diplomática y Consular. La nueva edificación no rompe con el estilo de la antigua Estancia sino que contribuye a aumentar la elegancia y belleza del entorno.

Cada uno de los apartados, en sentido general, refieren la dinámica de las diferentes familias que habitaron la Estancia San Gerónimo y las funciones que ha desempeñado, y que en la actualidad realiza como Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores.

El punto denominado Apéndice lo constituye una relación de los Cancilleres de la República Dominicana, desde 1844 hasta 1998, donde obviamente se mencionan los Cancilleres que han ocupado la cartera desde 1952, año en que fue trasladada la sede de Relaciones Exteriores a las instalaciones de la Estancia Ramfis; una cronología de la evolución de la Estancia San Gerónimo, y una rúbrica del primer adquiriente de la Estancia Michelena.

El estudio de la Estancia San Gerónimo aporta al conocimiento y valor histórico de la mansión, la evolución de la edificación y su relación con el proceso histórico-político dominicano. El mismo puede despertar interés para la realización de trabajos similares, referidos a monumentos u otro tipo de hábitat. Asimismo, contribuye a aumentar la historiografía

dominicana e ilustrar a nacionales y extranjeros sobre la historia de la sede o instalaciones de la Cancillería de la República Dominicana y su significación como monumento patrimonial.

Nuestro agradecimiento al Archivo General de la Nación, en las personas de su Director General, el Dr. Ramón Font Bernard, el Dr. Miguel Holguín Veras y el señor Julio E. del Campo Castillo, por las facilidades que propiciaron para la verificación de fuentes primarias y secundarias, gráficas y fotografías. También al Archivo de la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores y a su personal administrativo y técnico, en las personas del Embajador Rómulo Tiburcio, las licenciadas Ana Alvarez, Miguelina Sabala, Alexandra Pou, encargada de la sección de Asuntos Administrativos. Asimismo, al Embajador Jesús María Hernández, coordinador general del Proyecto de Reforma Institucional y Modernización de la gestión de la Cancillería y del servicio exterior, al arquitecto José Alejandro Ayuso, Técnico del referido Proyecto. Una mención al Dr. Manuel Morales Lama, Embajador Encargado del Departamento de Asuntos Culturales.

Agradecemos también el significativo aporte de las personas entrevistadas para la realización de este estudio. Cabe mencionar a los señores Rodolfo Ricart, Antonio Perrota, Luis Julián Pérez, Francisco Henríquez Vásquez, Francisco Elpidio Beras hijo, Eurípides Vicioso, Frank Halton, Ana Alvarez, y al prologuista, arquitecto Eugenio Pérez Montás.

Nuestro reconocimiento especial como entrevistado e informante, al ingeniero Santiago Michelena Ariza, quien con sus valiosos aportes contribuyó a la objetividad y enriquecimiento de esta monografía.

Agradecemos la participación en este trabajo del antropólogo Luis Alejandro Peguero, por su valiosa colaboración como investigador auxiliar. También a las licenciadas Silvestre Martínez, Rafaela Taveras y Ana E. Martínez, Embajadora Encargada de Prensa de la Cancillería, por su labor en la revisión acuciosa de este estudio.

Agradecimiento y especial mención al honorable Canciller de la República Dominicana, Dr. Eduardo Latorre, quien depositó en nosotros su confianza para la realización de esta monografía.

Celsa Albert Batista

CAPÍTULO I

Aspectos histórico-urbanísticos del entorno de la Cancillería

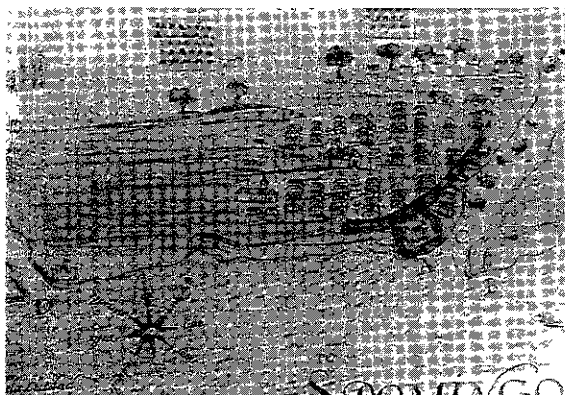
Las actuales instalaciones de la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores, mejor conocida como la Cancillería, se encuentran emplazadas en un entorno de particular importancia histórica en el desarrollo urbano de la ciudad de Santo Domingo, según atestiguan la gran cantidad de fondos cartográficos, dibujos y fotografías que ayudan a reconstruir muchos momentos de su historia.

La actual edificación de la Cancillería puede calificarse como reciente. Sin embargo, su disposición y emplazamiento, al oeste de la antigua ciudad amurallada y en las inmediaciones del fuerte de San Gerónimo, la hacen formar parte de un contexto geográfico histórico de singular importancia.

La cartografía disponible sobre Santo Domingo en los archivos españoles y franceses* da muestra del entorno donde hoy se emplazan las edificaciones de la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores (SEREX), facilitando una reconstrucción de la historia urbana que da lugar a la presencia del inmueble.

Planimetría más reciente da fe de su importancia como inmueble y monumento histórico por el rol que le ha tocado jugar como residencia presidencial de la familia Trujillo, desde 1938 hasta 1952, época en que se convierte en la actual Cancillería de la República Dominicana.

*Compilados en: *La isla de Santo Domingo en mapas y planos* de don Emilio Rodríguez Demorizi; con estudio preliminar y ediciones de Pedro J. Santiago. Publicado en 1979. Entre otros fondos cartográficos



Detalle del plano de Cardona, fechado en 1632. Es posible apreciar algunas construcciones próximas a la costa, con dirección oeste desde Santo Domingo, lo que evidencia cierto grado de expansión hacia el poniente de la capital dominicana durante el primer tercio del siglo XVII

Dibujo de Taylor, donde aparece la hacienda de Damián Báez 1871.



Los dibujos y fotografías pueden fechar la historia gráfica de la expansión urbana de Santo Domingo hacia el oeste, elegido para la fundación de estancias, campos santos, y desde muy antiguo, el camino al fuerte o Fortaleza de San Gerónimo, lugar que, en este siglo, se convirtió en un paseo para el recreo de las familias acomodadas de la ciudad capital.

Con la posibilidad de expansión hacia el oeste que ofrecía el decreto del Presidente Ulises Heureaux (1884), vemos como un Santo Domingo urbanísticamente tímido espera los primeros años del siglo XX para traspasar los límites de la ciudad amurallada, e iniciar aquella expansión urbana que empujaba a las estancias de las familias más acomodadas a desplazar sus fundaciones cada vez más lejos.

Para la época en que finalizó la primera ocupación norteamericana, los terrenos comuneros en los alrededores de Santo Domingo, muy especialmente hacia el oeste de la ciudad, pertenecían a un grupo de familias acomodadas capitalleñas que —quizás sin proponérselo—, habían convertido la calle o Avenida Independencia, también conocido como el “camino a San Cristóbal”¹, en un sector aristocrático de los suburbios de la capital.

En la cartografía disponible desde momentos tan tempranos como 1632, ya pueden apreciarse edificaciones en aquellos parajes de Santo Domingo.² En siete dibujos del último tercio del siglo XIX se muestra esta tendencia de los vecinos opulentos de la ciudad capital. Así lo prueban los dibujos de Taylor, quién en 1871 visitara el país con la Comisión de Investigación de los Estados Unidos.

Entre los dibujos conservados por la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos se destaca uno que recrea el detalle de una de estas estancias³ y sus inmediaciones en 1871.

Algunos historiadores consideran que Santo Domingo carecía de una zona de prestigio residencial hacia 1892, y que la presión demográfica de la ciudad intramuros, que empezaba a masificarse al estilo de la época, determinó la fundación del sector de Ciudad Nueva y Gazcue al oeste⁴, hasta San Gerónimo.

La idea de que las viejas casonas coloniales que reposaban dentro de los muros de la arcana capital del Nuevo Mundo no eran buenas para la salud de sus habitantes fue propagada por médicos, la mayor parte de ellos egresados de universidades europeas, quienes propugnaban por una vida saludable al aire libre. La disponibilidad de espacio hacia el oeste de la ciudad y las características de su entorno de árboles favorecido con las medicinales brisas del mar, movió el crecimiento residencial de la ciudad de Santo Domingo en esa dirección.

Las tierras de lo que se llamaba Sabana de la Ley, o Gran Sabana, comenzaron a poblarse con estancias veraniegas en lo que se conoció como Gazcue a San Gerónimo.

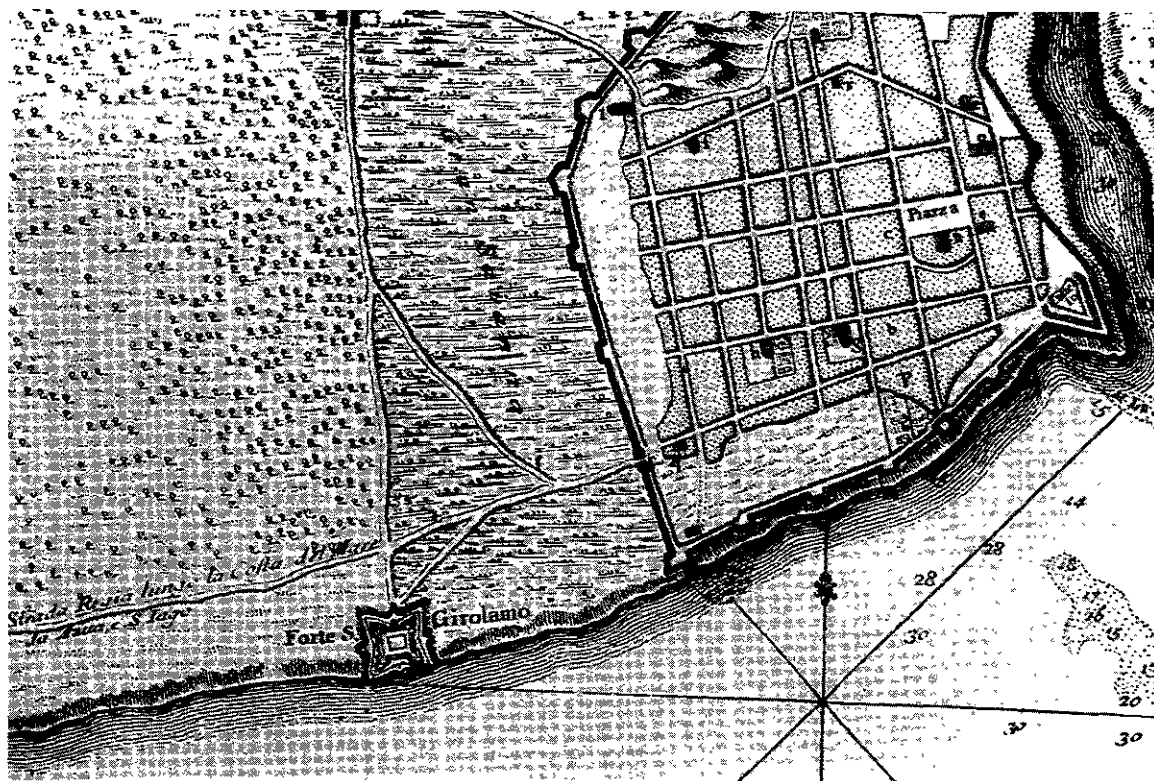
¹Trazado de Moreno, 1861.

²Ver las edificaciones que aparecen en el mapa de Cardona, 1632 Fondo de la Biblioteca Nacional de Madrid, sección de manuscritos. Reproducido por Rodríguez Demorizi. *La isla de Santo Domingo en mapas y planos*, 1979. El dibujo ha sido reproducido en la obra de Bernardo Vega, *Imágenes del Ayer*, 1981.

³Ver los dibujos de James E. Taylor, dibujante de un periódico norteamericano de la época. Uno de sus dibujos reproducidos en esta obra muestra la estancia de Damián Báez, hermano del Presidente Buenaventura Báez y Gobernador de Santo Domingo en 1871.

⁴Mañón Arredondo, Manuel de Js. *Orígenes de la cultura urbana de Gazcue y sus grupos familiares* Santo Domingo, Listín Diario. 16 de enero de 1995.

Un detalle del plano de Pazzi, fechado en 1763, donde aparece el camino a San Gerónimo. Apenas siglo y medio más tarde se construye en sus inmediaciones la Estancia San Gerónimo. Reproducción del plano de Santo Domingo, 1763. Apuntado como de Pazzi.



Este lugar, que durante mucho tiempo fue usado para el descanso de los capitalinos y hacia donde se organizaban giras,* por lo menos antes de que estallara, en 1937,⁵ el fuerte de San Gerónimo.

Ahora bien, las parcelas que desde 1717 bordean el camino real a San Gerónimo –y más allá– como evidencia el mapa de Buttet⁶ publicado en esas fechas, es demostración de

*En la cultura dominicana la organización de paseos al aire libre se conoce con la palabra gira, la cual se traduce como actividad social de perfil turístico que implica el desplazamiento de un grupo de personas fuera de su lugar de residencia durante un tiempo no mayor de un día

⁵Walter Palm. *Monumentos Arquitectónicos de la Española*. Santo Domingo. Bibliófilos 1984. Donde aparece una fotografía del antiguo fuerte español de San Gerónimo, usado como “polvorín”, desaparecido en una explosión recordada por la memoria popular.

⁶Mapa de Buttet, 1717. Col. Biblioteca Nacional de París. Publicado particularmente por Demorizi. *op. cit.* , 1979



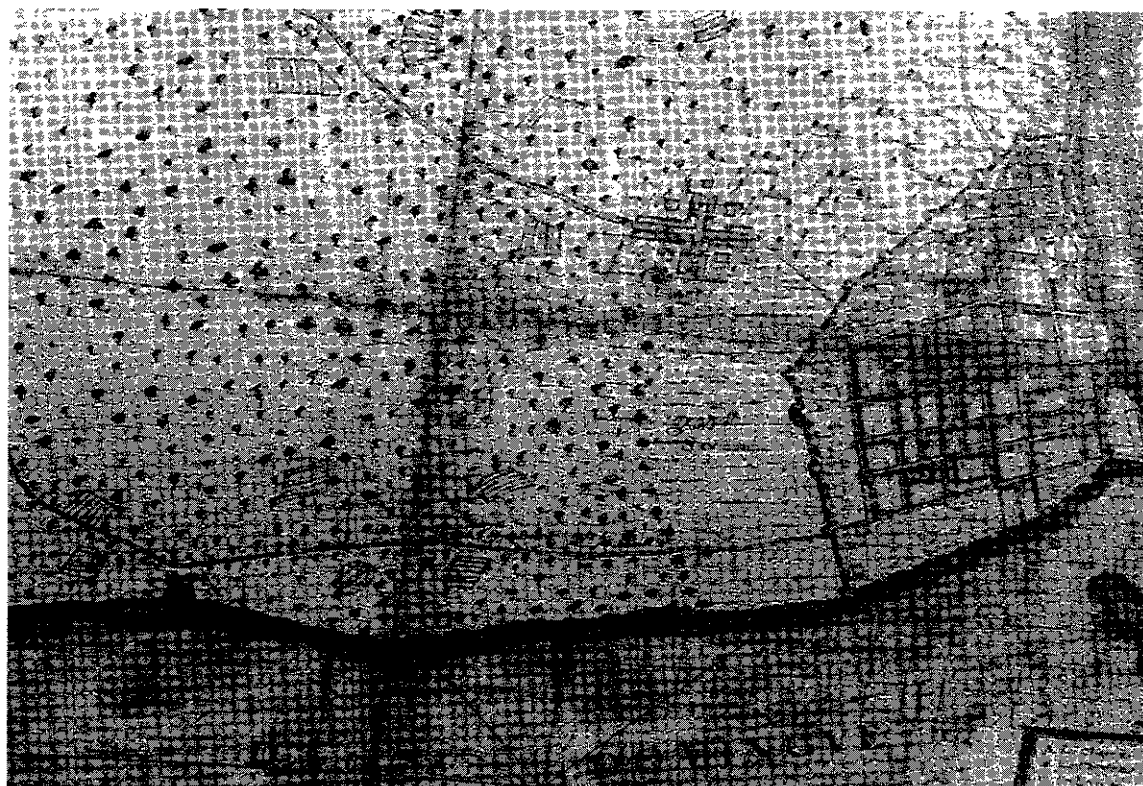
Imagen original del fuerte colonial de San Gerónimo, al cual debe el nombre del sector donde se estableció la Estancia San Gerónimo. La Fortaleza original desapareció en 1937 luego de que estallara, como resultado de almacenarse allí los pertrechos militares, por lo que se le conoció como "El polvorín"

que la parte oeste de Santo Domingo poseía muchas parcelas cultivadas y potenciales estancias desde momentos tempranos del siglo XVIII.

La cartografía de Moreno sobre Santo Domingo (1861) parece demostrar la proliferación de terrenos cultivados y posibles estancias, más allá de la Gran Sabana que mediaba entre las murallas de Santo Domingo y las inmediaciones en lo que es hoy la calle Pasteur. Este paisaje es interferido por el cementerio ubicado en la calle Independencia.

Los primeros años de este siglo contribuyeron a fomentar el desarrollo del paisaje urbano donde se establecería más tarde la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores. Una gran parte de las familias acaudaladas de la ciudad capital de Santo Domingo comenzaron a ingresar las filas de quienes tradicionalmente habían tenido estancias en la parte oeste de la ciudad.

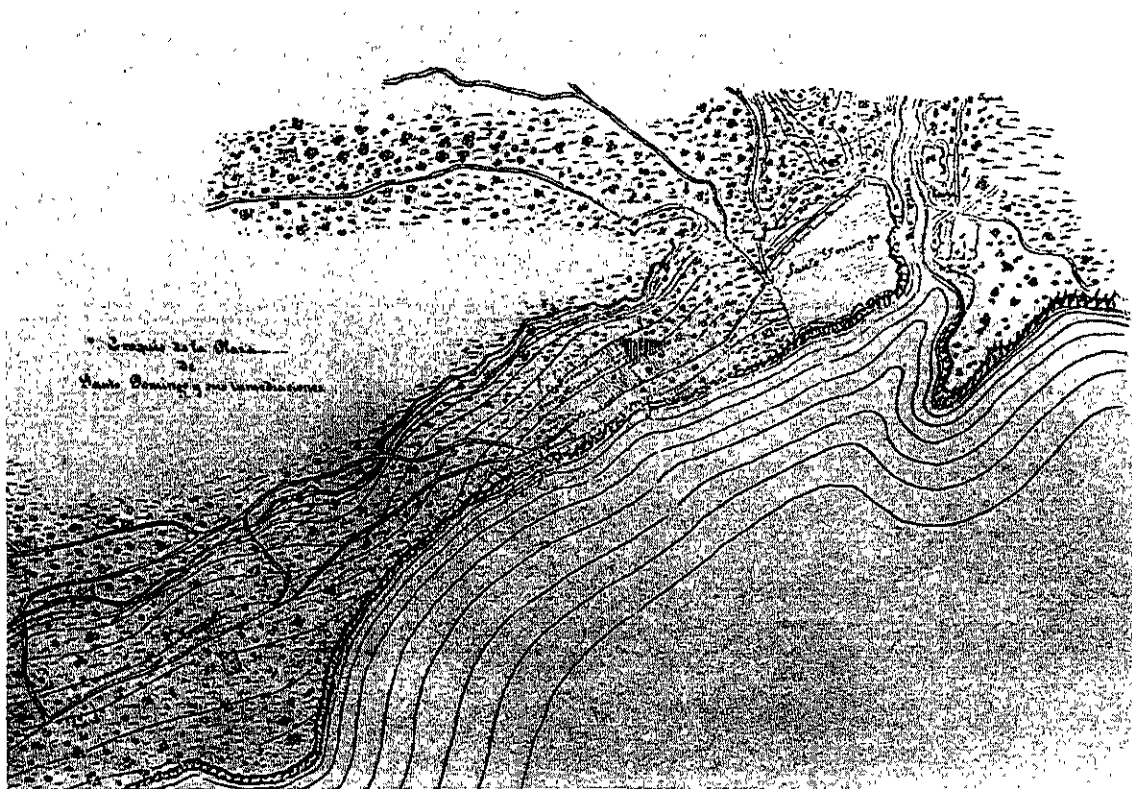
Detalle del plano de Buttet, fechado en 1717, donde se pueden reconocer la representación en dibujo de áreas cultivadas, incluso en el lugar que mas tarde ocupa la propia Estancia Michelena o San Gerónimo. Esto parece demostrar la intervención humana en ese sector con cierta continuidad desde momentos tempranos en la historia de la capital dominicana.



Para aquel entonces el antiguo paraje de San Gerónimo y la fortaleza que le da el nombre, como puede apreciarse en la fotografía del fuerte de San Gerónimo, antes de la explosión de 1937, se encontraban en el extremo oeste de un pujante y acaudalado sector capitalino que había adquirido los nombres de Gazcue y San Gerónimo.

El sector de Gazcue recibió su nombre por encontrarse allí la estancia de don Francisco de Gazcue y Olaiz, que luego será sustituida por la opulenta residencia de Mario Mathis, diplomático francés quien estableció allí su residencia y la sede del gobierno francés ante el de la República Dominicana.

La residencia Mathis se fundó sobre la estancia de Mr. Gosling, quien había convertido aquellos predios en un gran jardín de verdes pastos al estilo inglés, lo que contribuyó a fortalecer la imagen residencial y aristocrática de esta parte de Santo Domingo.



Detalle del mapa de Moreno, fechado en 1861, donde aparecen extensas áreas de terreno cultivado en los alrededores de lo que posteriormente se conocerá como Estancia San Gerónimo. La continuidad de ocupación de esta zona está demostrada por la cartografía precedente (Ver planos de Cardona, 1632, Pazzi, 1763, Buttet, 1717, en esta misma monografía)

Paulatinamente, la zona de Gazcue hasta San Gerónimo y el camino que hasta allí conducía, hoy Avenida Independencia, se convirtió en un lugar de aristocracia, de apellidos y poder. Apellidos sonoros, tales como Vázquez-Gautier, Martínez Alba, Machado, Pichardo y Michelena, fueron los vecinos de Gazcue y San Gerónimo en aquella época dorada.

1.1 El camino a San Gerónimo

El camino a San Gerónimo fue una vía de gran importancia durante la colonia, por servir de acceso y comunicación con el suroeste de la isla. La actual Avenida Independencia ha sido llamada de muchas maneras, según las épocas. A saber: “Camino a Haina”, “de Azua” o “Strada Regia Lungo la Colta del Mare da Azua e S. Iago”,⁷ “Carretera del Oeste”, “Camino

⁷Plano de la ciudad de Santo Domingo de Giuseppe Pazzi, 1763. Demorizi op. cit., pág. 157.

En la gráfica es posible reconocer el trazado de caminos que conectan la ciudad capital con otras ciudades y con el conocido sector San Gerónimo. (Mapa de Pazzi, 1763).



a San Cristóbal”,⁸ “de Baní y Azua”.⁹ Sin embargo, el más arraigado en la tradición popular de los capitaleños fue el de “Camino a San Gerónimo” por ser ésta la gran vereda que conducía a los paseos de descanso y a las escapadas de la muchachada para “marotear”¹⁰ en los frutales que se erguían alrededor de las grandes estancias de familias acaudaladas.

El referido camino ha sido testigo no sólo del sitio y avanzada del corsario inglés Francis Drake, en 1586, y de la infructuosa invasión inglesa conocida como de Penn y

⁸Mapa de Moreno, 1861.

⁹Mapa anónimo del siglo XVIII. Biblioteca Nacional de París.

¹⁰Marotear: dominicanismo que describe la tradición de niños y jóvenes dedicados a tumbar frutas de los árboles, muy específicamente en las estancias como las de Gazcue y San Gerónimo. Sobre la tradición del maroteo consultar: Matos Díaz, Eduardo: *Santo Domingo de ayer*. Santo Domingo, Editora Taller, 1985.

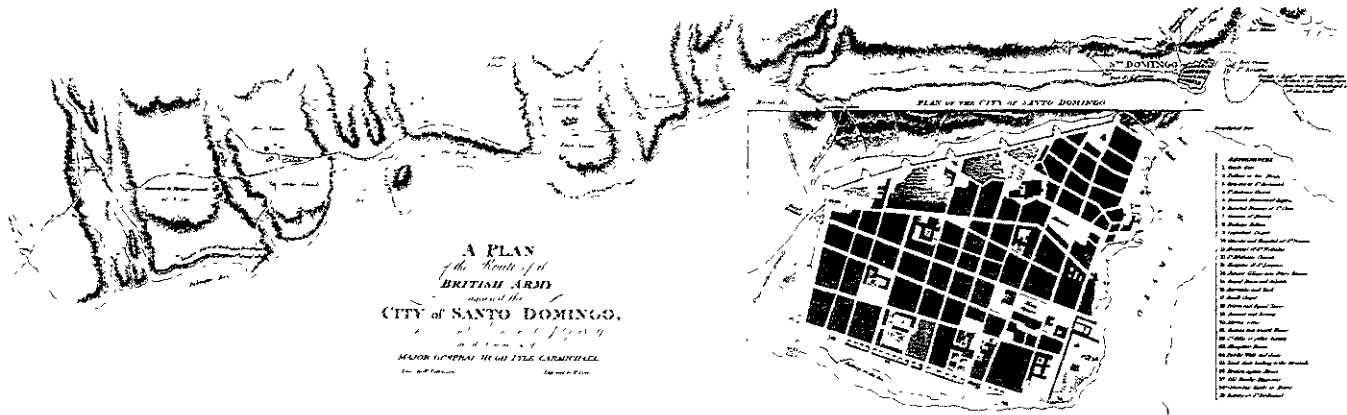
Venables, quienes marcharon sobre Santo Domingo desde Haina, en 1655. Ese mismo camino sirvió de escenario al magnicidio del Presidente Ramón Cáceres (Mon), acontecido una tarde del 19 de noviembre de 1911, mientras realizaba uno de sus habituales paseos en la entonces nueva carretera de Haina.

El camino a San Gerónimo ha protagonizado muchos momentos estelares en la historia de la capital y la nación dominicanas. Pero, quizás uno de los más relevantes roles para la historia reciente de Santo Domingo fue el de servir de comunicación y eje de expansión para las estancias de las familias más acaudaladas de la ciudad. Estas estancias eran propiedades que muchas veces ocupaban varios acres de terreno al borde de la actual Avenida Independencia; acerca de las mismas Matos Díaz ha escrito:



Presidente Ramón Cáceres, apenas un año antes de finalizar la construcción de la Estancia San Gerónimo

Plano de la ciudad de Santo Domingo, del 6 de julio de 1809, realizado por el ejército de Gran Bretaña. Tomado del *Atlas* de los *Estados Unidos* de *William Walton*, editado por la *Sociedad Dominicana de Bibliófilos*, Inc.



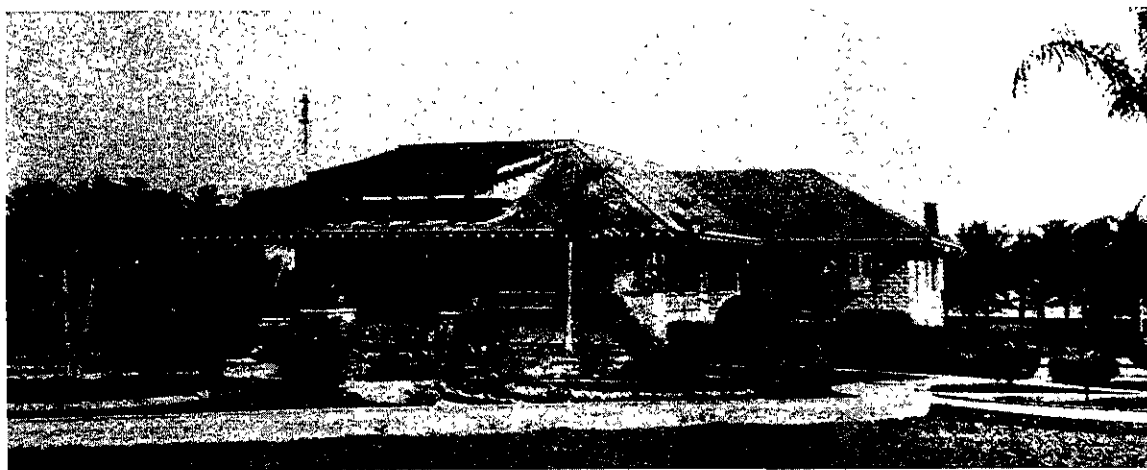
“Estas estancias eran propiedades bastante amplias y tenían por lo regular una casa o chalet en el centro del terreno poblado de árboles, en algunas de las cuales residían sus dueños y en otras sólo pasaban una corta temporada de descanso”.¹¹

Una de esas estancias era de los Michelena, familia de inmigrantes puertorriqueños que se establecieron en Santo Domingo desde finales del siglo XIX. La llamada Estancia Michelena, su desarrollo arquitectónico e instalaciones, son parte vital de esta monografía, pues es precisamente la Estancia Michelena la que posteriormente formará parte del patrimonio de la familia Trujillo y que hoy alberga las oficinas de la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores. Su transformación arquitectónica y los acontecimientos relevantes acaecidos en su entorno, son fundamentales en el desarrollo de este trabajo.

¹¹Matos Díaz. Ibid. Pág. 15.

CAPÍTULO II

Antecedentes históricos e infraestructura de las instalaciones de la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores



Construcción de lo que originalmente se conociera como la Estancia Michelena o San Gerónimo, que mas tarde (1937) sería intervenida arquitectónicamente por órdenes de Rafael L. Trujillo. Fue adaptada a sus gustos y necesidades, convirtiéndose en lo que se conoció como Estancia Ramfis.

II.1 La Estancia Michelena: *la tradición norteamericana en la arquitectura de principios de siglo*

Muchas fueron las influencias producidas por la ocupación norteamericana a principios de este siglo (1916-1924) en los estilos de vida y costumbres dominicanas. Algunas de esas influencias han sido poco ponderadas quizás por su escasa difusión. Este es el caso de la arquitectura del tipo “Rancho” que parece presentar la antigua Estancia Michelena. Los estrechos vínculos del señor Santiago Michelena con los consorcios norteamericanos brindan una posibili-

Estampa de Don
Santiago
Michelena Bellvé,
acaudalado
negociante
y banquero
puertorriqueño,
establecido en
República
Dominicana
hacia finales del
siglo XIX.
Michelena Bellvé
ocupa un papel
estelar en la
historiografía de
la Banca
Nacional,
reconociéndose
como el primer
banquero
comercial de
la nación.
La fotografía
es una
reproducción
del original,
retocada
por Abelardo
Rodríguez
Urdaneta,
decorando las
paredes
de la antigua
Estancia
Michelena o
San Gerónimo.



dad lógica a esta afirmación¹ junto al testimonio definitivo de la propia familia Michelena, quienes aseguran que el arquitecto constructor de la Estancia fue un norteamericano contratado por Santiago Michelena Bellvé, en Estados Unidos, con estos fines.²

Santiago Michelena fue uno de los negociantes extranjeros de mayor prestigio radicados en el país en el primer tercio de este siglo. Los Michelena parecen tener sus orígenes en el país vasco, en la Península Ibérica. Desde allí fueron emigrando hacia Suramérica, específicamente a Venezuela, donde se convirtieron en familia de gran prestigio e importancia en el siglo XIX. Aparentemente, a principios de ese mismo siglo, los Michelena comenzaron a emigrar hacia Puerto Rico, desde Cumaná (Venezuela). En 1812³, según consta en el fondo de Gobernadores Españoles en el Archivo General de Puerto Rico, en su serie de “Cónsules” y “Pasaportes”, aparece el nombre de Juan Bautista Michelena, de profesión inventor, proveniente desde esas latitudes. Según Raquel Rosario Rivera⁴, el aumento de la migración desde Venezuela en el período pudo ser resultado no sólo de la campaña de Monteverde, sino también del terremoto de Caracas acontecido para esa época.

Luego de llegar a Santo Domingo, hacia 1890, Michelena Bellvé fundó una casa como agente comisionista y corredor mercantil, ampliando y diversificando los ramos de sus inte-

Luego de llegar a Santo Domingo, hacia 1890, Michelena Bellvé fundó una casa como agente comisionista y corredor mercantil, ampliando y diversificando los ramos de sus inte-

¹La idea de que la antigua Estancia Michelena respondiese a una arquitectura adaptada de la edificaciones vernáculas de perfil victoriano, pero con elementos del “Rancho” norteamericano es una afirmación del Arq. Eurípides Vicioso. Comunicación personal, febrero 1988.

²Santiago Michelena Ariza. Entrevista. 1998.

³Archivo General de la Nación. Fondo de Gobernadores Españoles. Serie de Cónsules, caja 36. Fernando Mijares a Meléndez Bruna, 17 de abril de 1812.

⁴Raquel Rosario Rivera. Los emigrantes llegados a Puerto Rico procedentes de Venezuela, entre 1810-1848. Puerto Rico, V Centenario, 1992. Pág. 25.



Parte del antiguo
Ingenio San Luis,
propiedad
de la familia
Michelena
Posteriormente se
conoció como el
Ingenio Ozama

reses financieros y de negocios a otros ámbitos de la vida económica de la nación durante esa época.

Entre las actividades económicas del señor Michelena se podrían señalar el de la importación y exportación, especialmente de azúcar de caña, puesto que era dueño del ingenio azucarero San Luis, ubicado en la cercanía de esta ciudad capital, a unas seis millas al noroeste de Santo Domingo y que posteriormente se la ha conocido con el nombre del Ingenio Ozama.

Del mismo modo, Michelena fue consignatario naviero para introducirse mas tarde al mundo de la banca fundando la International Banking Corporation, filial en Santo Domingo del National City Bank of New York, del cual terminó siendo su Gerente Consultor.⁵

⁵El Libro Azul, pág. 41. Publicación de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, en reedición del original al cuidado de Roberto Cassá, 1976. Sobre los negocios bancarios de Michelena pueden consultar a César Herrera *Las finanzas en Santo Domingo*, Col. Trujillo, así como de Julio César Estrella, *Las finanzas en República Dominicana* Santiago, UCMM, 1971- 14. Estrella, *op cit* , pág. 93.

El ex-Presidente
Carlos Morales
Languasco,
el mismo que
firmó el acuerdo
financiero que
históricamente se
ha llamado
Modus Vivendi,
y que preparó
el escenario para
la primera
intervención
norteamericana
de 1916-1924



Michelena parece encontrarse entre los precursores de la banca nacional, aunque no puede establecerse a ciencia cierta en qué momento se iniciaron sus actividades en este ramo*. Todo apunta a que las mismas tuvieron su punto de partida en la desaparición del Banco Nacional, fundado por Ulises Heureaux (Lilís), cuyo colapso se produjo frente a los acontecimientos del 26 de julio de 1899, en Moca.

Sobre las actividades bancarias de Michelena en Santo Domingo, ya han hecho referencia varios autores especializados en la historia de las finanzas en la República Dominicana. Uno de ellos ha escrito:

“....es sabido que muchos comerciantes fuertes” —apunta Estrella— “realizaban operaciones típicamente bancarias. Dentro de este orden de ideas, hay un comerciante de origen puertorriqueño, que sobresale este sentido. El nombre de Santiago Michelena se halla íntimamente ligado a la historia de la banca nacional de la República Dominicana”.⁶

Es probable que su condición de gran comerciante, junto a su origen puertorriqueño, hicieran que luego de la firma del Presidente dominicano Carlos Morales Languasco del acuerdo financiero entre la nación dominicana y la norteamericana, consignado en nuestra historia como Modus Vivendi,⁷ ocupara un papel preponderante en la banca y en la economía. El acuerdo Modus Vivendi se realizó con el propósito de que el Estado norteamericano controlara las aduanas, y con sus beneficios solventar la deuda externa dominicana en manos de diversos acreedores.

*Es bueno recordar que el National City Bank of New York, empresa vinculada a Michelena, se convierte en el Banco de Reservas de la República Dominicana.

⁶En vista de la negación del Senado norteamericano al proyecto internacionalista de Roosevelt en 1904, se buscó una solución negociada como arreglo provisional al problema de la deuda externa cuya firma se produjo el 31 de marzo de 1905, lo que dejó bajo control norteamericano las aduanas dominicanas.

⁷Estrella. Ibid. Pág. 97.

Estancia
Michelena,
destacada en
formato mayor
(Arquitecto General
de la Nación)



Rafael Leonidas Trujillo Molina, quien la compró y adquirió para beneficio propio y de su familia, de la familia Michelena, a raíz de su ascenso al poder a principio de la década de 1930.

II.1.1 La Estancia Michelena: *emplazamiento y arquitectura*

La Estancia Michelena fue una de las típicas residencias solariegas que se fundaron en el lado oeste de la ciudad de Santo Domingo. De un sólo nivel, combinó el concreto y la madera para lograr armonía con el clima tropical de la isla y las corrientes arquitectónicas de las residencias características de principios de siglo. En fin, la Estancia Michelena

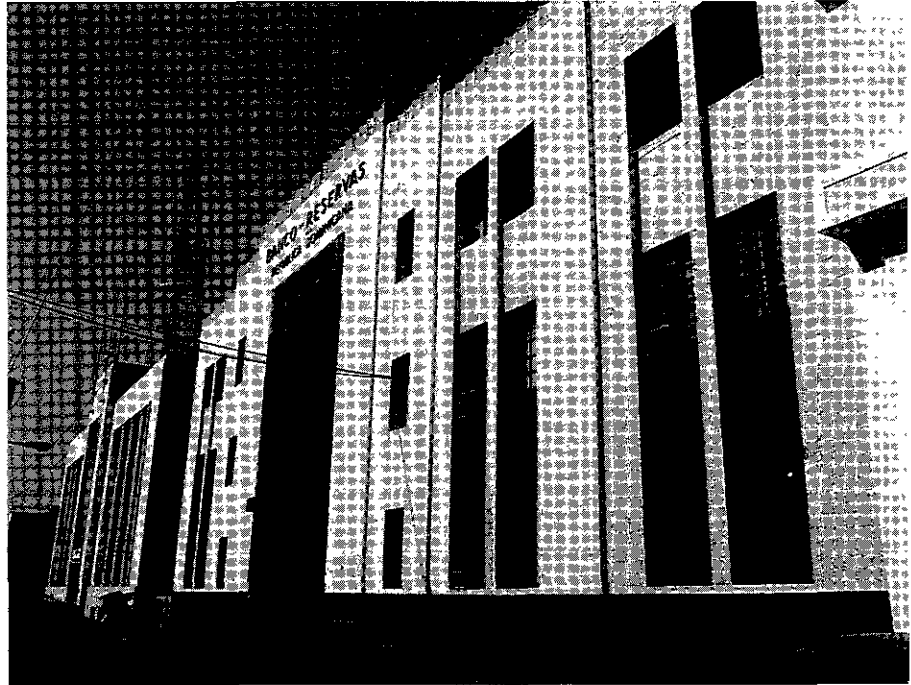
El depositario oficial de los referidos fondos fue Santiago Michelena Bellvé, hasta que se instala en Santo Domingo el Banco Nacional de Jarvis en 1912, quien manejó durante algún tiempo esta cuenta hasta su retorno a manos del banquero puertorriqueño.⁸

Los Michelena instalan una Estancia en el aristocrático sector de San Gerónimo hacia 1912 y ese estilo de vida, descrito por Bosch como de “pequeño burgués”.⁹ fue traducido en una vivienda que mezcló una ostentación de la riqueza y el poder de la época.

Sobre Gazcue y sus estancias, el propio Bosch ha señalado que:

“En esa época comenzó a desarrollarse Gazcue, el barrio de las personas ricas de la capital. En los años de 1920 a 1940, esas casas parecían de lujo; sin embargo, la mayoría estaban techadas de zinc y se correspondían con las almedares, que era un barrio de baja pequeña burguesía de La Habana. Las mejores construcciones de Gazcue eran de comerciantes extranjeros”.¹⁰

Como se infiere de las características del sector de la villa de Francisco Gazcue, la de Santiago Michelena fue una de ellas. No es de extrañar que despertara el interés del dictador



Fotografía de
archivo del Banco
de Reservas.

⁸Bosch, Juan. *Composición Social Dominicana*. 17 ed. Santo Domingo. Editora Alfa y Omega, 1970 (1991).

⁹Ibid. Pág. 373.

¹⁰Francisco Henríquez Vásquez. Entrevista, 1998. El conocido historiador ofrece la versión como noticia anecdótica en la que afirma no poseer documentación probatoria. Sin embargo, revisando los libros comerciales de Michelena en el Archivo General de la Nación, se puede comprobar que éste sostenía vínculos económicos con Chevalier, el supuesto propietario original de los terrenos donde se encontraba la Estancia.



Una vista desde la entrada principal de la parte original de la antigua Estancia donde aún permanece como parte de las instalaciones de la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores. El ambiente y el decorado responden al período en que fue ocupada por la familia Trujillo.

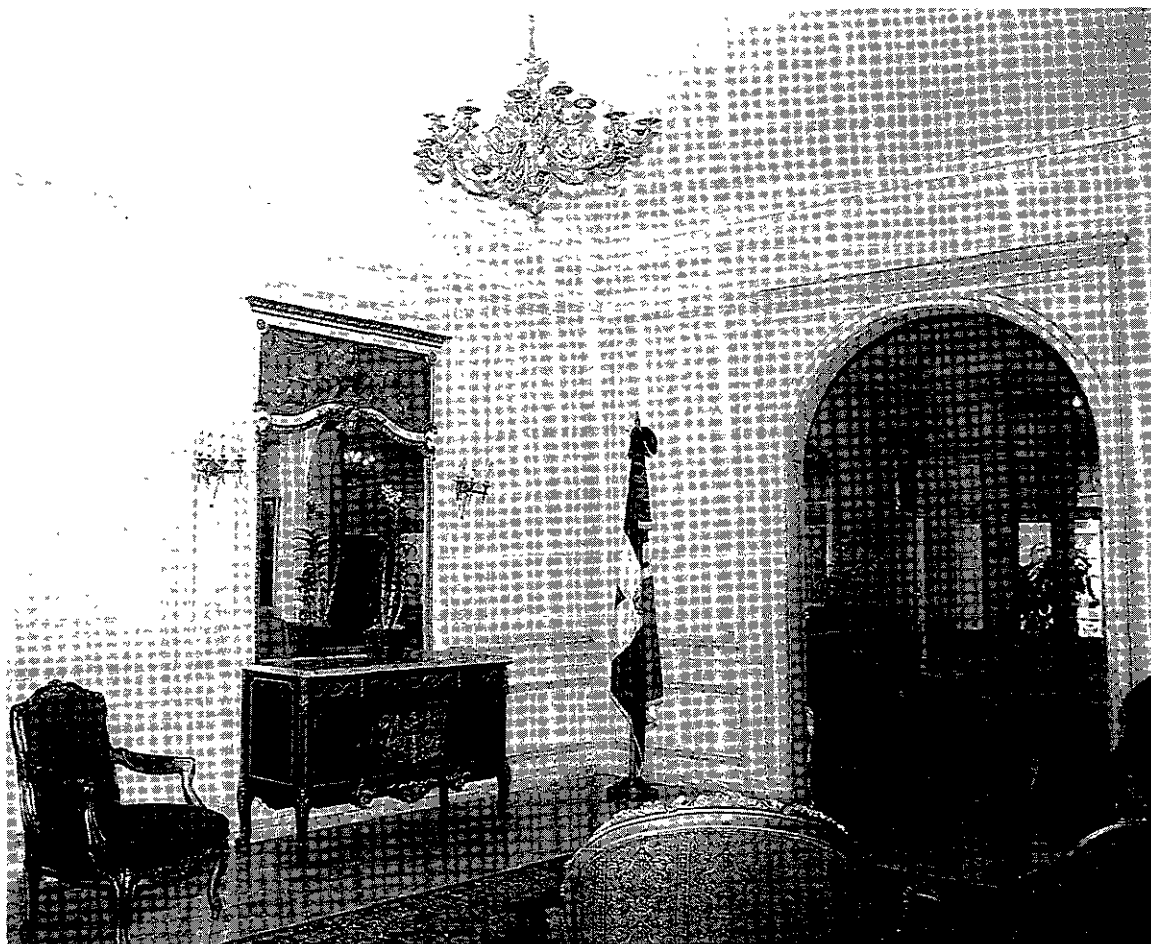
(Arch. SEREN)

na fue un verdadero chalet que sirvió de vivienda a la acaudalada familia del negociante puertorriqueño. Primeramente fue habitada por Santiago Michelena Bellvé, quien ordenara su construcción, la cual culmina en 1912 cuando la familia se traslada a la vivienda. Ellos la abandonan en 1934 a raíz del traspaso de la propiedad al entonces Presidente Trujillo.

Emplazada en medio de unos veinte acres de terreno, a no menos de una milla hacia el oeste del antiguo y singular fuerte de San Gerónimo, la Estancia Michelena contaba con unas cinco habitaciones y se encontraba techada de zinc con cielo raso en madera que le otorgaba gran frescura a la casa.

Detalle del
recibidor (sala) de
la antigua
Estancia San
Gerónimo, de
acuerdo a la
aparencia que
adquirió luego de
1937 cuando fue
ocupada por la
familia Trujillo.
El lugar donde se
encuentra el
espejo era
ocupado por un
óleo con la
Estampa del
“Generalísimo
Trujillo,” según
demuestran las
fotografías de
archivo propias de
la época.

(Archivo SEREX)



De jardines bien cuidados, la Estancia se encontraba rodeada de arbustos ornamentales bien podados y palmas que le conferían un enorme atractivo e invitaban al descanso. Techada a cuatro aguas, poseía una amplia buhardilla que luego se convertiría en la terraza techada del segundo nivel frontal de la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores en esta ciudad capital.

La Estancia Michelena contó con varias habitaciones que sirvieron a la ocupación de la familia, con pisos de madera que se conservaron hasta hace muy poco tiempo en el área central del edificio. La antigua Estancia Michelena puede descubrirse en los espacios que



Sala de la
antigua
Estancia Ramfis
En primer plano,
un óleo con
la estampa
uniformada
del dictador
Rafael L. Trujillo
a tamaño natural

(Fotografía cortesía
del Archivo General
de la Nación)

hoy ocupan la sección de Protocolo, Política Internacional, Exoneraciones Protocolares y la Sala de Recibo, entre otras dependencias del ramo. En la primera planta (ver croquis), hacia el este, dentro de los límites de la propiedad y en el área que hoy ocupa el Banco Agrícola de la República Dominicana, existía otra casa más pequeña, evidentemente desaparecida, de la cual no existen gráficas disponibles.

Como era costumbre durante la época, los espacios principales de la casa se encontraban rodeados de galerías. Más de una vez sirvió para apacibles reuniones de amigos e

invitados de la familia que compartían un café para discutir asuntos de interés, o el simple ocio lúdico.

En las proximidades de la casa, hacia el oeste, existió un pozo para satisfacer las necesidades de la vivienda del cual se extraía el agua por medio de un molino de viento. Esto era un gran avance para las condiciones sociales promedio en aquella época, donde la mayor parte de las viviendas que poseían pozos o algibes solían proveerse del preciado líquido manualmente. Del mismo modo tenía un sistema eléctrico propio que la convirtió en privilegiada*

La Estancia Michelena se encontraba rodeada, a su vez, de amplias veredas que atravesaban los jardines, así como de una piscina ganada al mar, costumbre esta generalizada en las estancias que ocuparon la parte sur de la Avenida Independencia hasta el litoral, pues la actual Avenida George Washington se prolongó más allá de la Máximo Gómez durante la década de 1950-1960.

*Santiago Michelena Ariza. Entrevista. 1998.

CAPÍTULO III

Estancia Ramfis: el nacimiento de la Era

La situación política de la nación dominicana, a finales de la década de 1920, se presentó con una serie de dificultades: la caída de los precios del azúcar de caña, la presión económica producida por el control de las aduanas a fin de amortizar las deudas a los acreedores de la nación, y la crisis económica de los Estados Unidos en 1929. Esta crisis de 1929 influyó negativamente en la economía de la República Dominicana.

La añorada desocupación militar de 1924 trajo consigo un primer período de tranquilidad democrática, subvertido sólo por la prolongación del mandato constitucional del Presidente Horacio Vásquez a seis años. A la sombra del caudillo se gestaba uno de los más insólitos y crueles liderazgos que haya conocido la República Dominicana: la historia preparaba el Nacimiento de la Era.

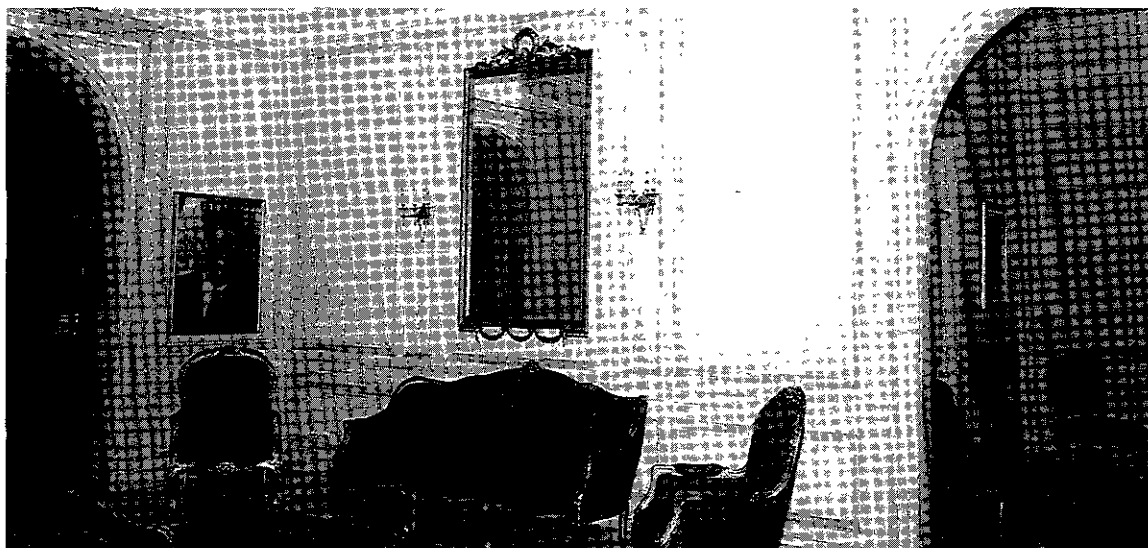
Rafael Leonidas Trujillo, un militar que había servido al ejército de ocupación norteamericano, empezaba a demostrar dotes poco comunes y grandes habilidades en el manejo económico de las finanzas militares en beneficio propio. Ese rasgo de su personalidad determinaría el manejo de la sociedad y la economía dominicanas por más de treinta años.



*Otra perspectiva
del área
de la sala,
que aún
se conserva
de la antigua
Estancia
San Gerónimo*

*Panorámica
parcial de la Sala
de la antigua
Estancia San
Gerónimo,
luego de la
remodelación de
1937-1938.*

(Archivo SEREX)



*Las dos generacio-
nes de la familia
Michelena que
ocuparon la
Estancia San
Gerónimo, entre
1912 y 1936.*

*De pie,
de izquierda
a derecha,
Don Santiago
Michelena y Pou,
Doña Avelma
Luisa Pou
Cardona de
Michelena Bellvé
y Don Oscar de
Michelena y Pou.*

*Sentados
de izquierda
a derecha,
Doña Avelinita
de Michelena
y Pou,
Don Santiago
Michelena
y Doña
Evangelina
Michelena y Pou*

*(Fotografía de la
colección Michelena)*



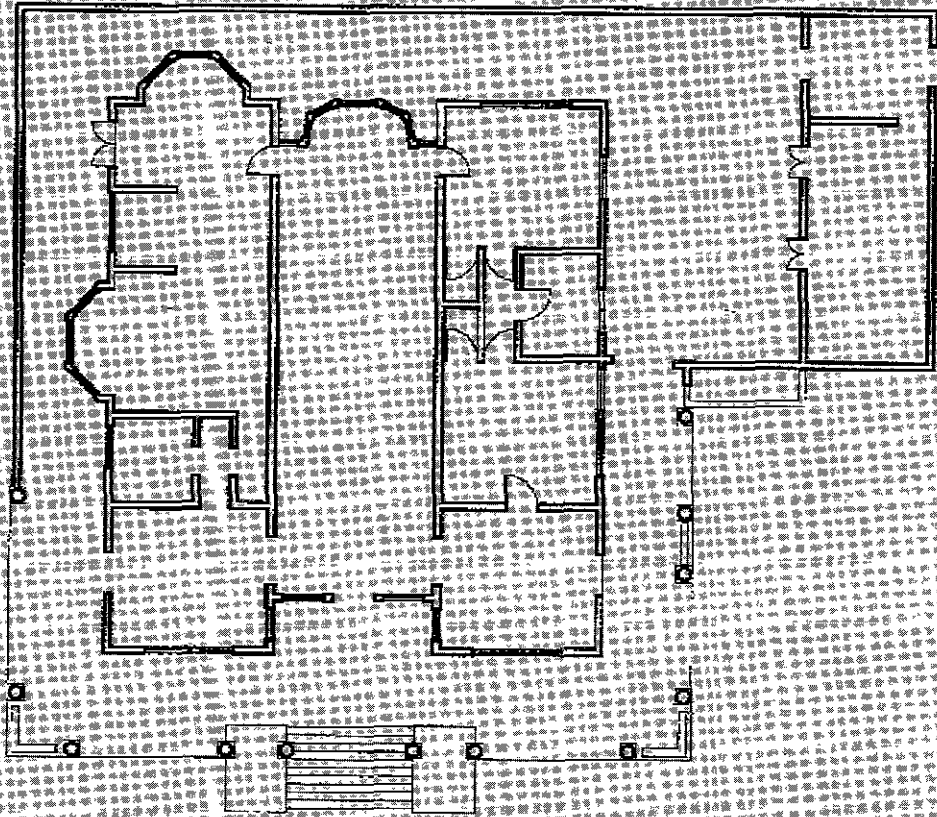


Estampa de Doña
Rosa María Teresa
Ariza y Julia (Teté),
esposa de Santiago
Michelena Pou
quienes continuaron
ocupando la Estancia
San Gerónimo con
otros miembros de su
familia. Esta
fotografía formó
parte del decorado de
la antigua Estancia
y ahora es parte
del patrimonio
familiar Michelena.
(Fotografía de la
colección Michelena)

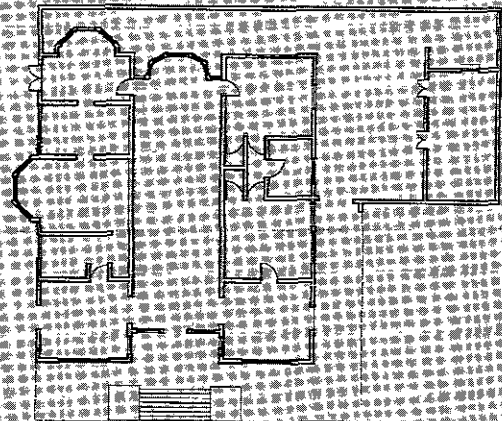


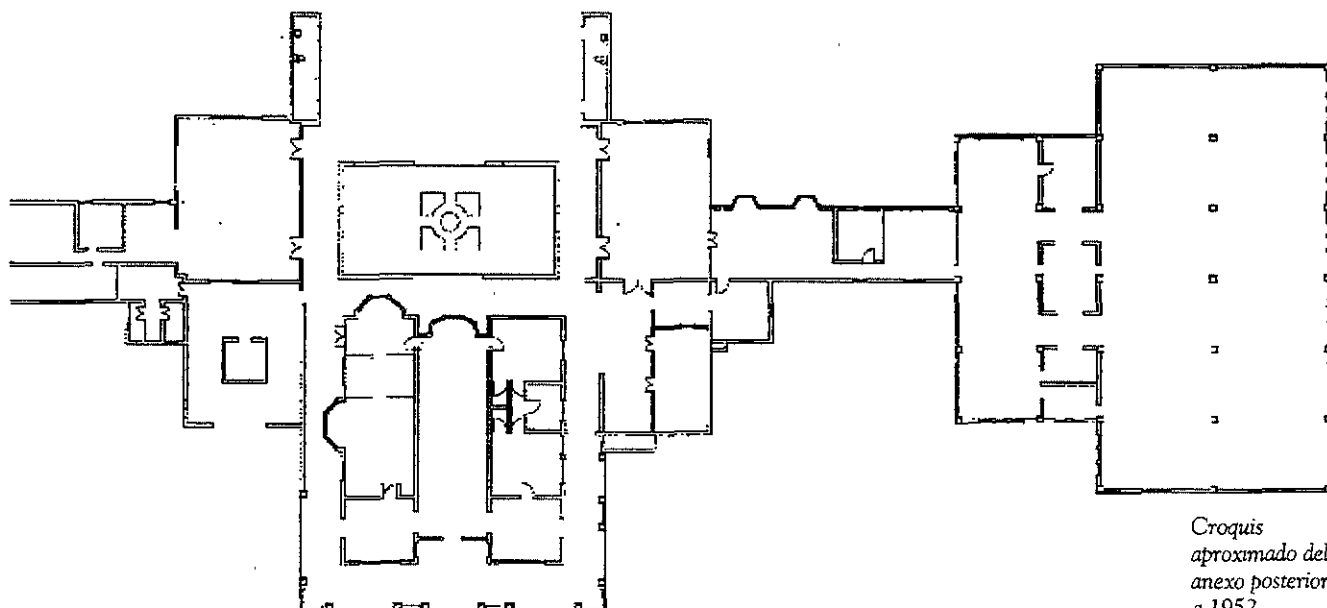
Don Santiago
Michelena Pou,
quien formó parte del
cuerpo diplomático
de Cuba durante la
administración del
presidente Juan
Isidro Jiménez y
nombrado Cónsul
Honorario del vecino
país en la República
Dominicana por el
Presidente cubano
Marcelo G. Menocal.
Miembro del gabinete
de Trujillo durante
su primer mandato
(1932), desempeñó
el cargo de Secretario
de Estado de
Hacienda,
instaurando el pago
para la administra-
ción pública los días
25 de cada mes.
(Fotografía de la
colección Michelena)

Croquis de la
Estancia
Michelena,
que aún se
conserva como
parte de la
edificación actual
de la Secretaría
de Estado
de Relaciones
Exteriores.

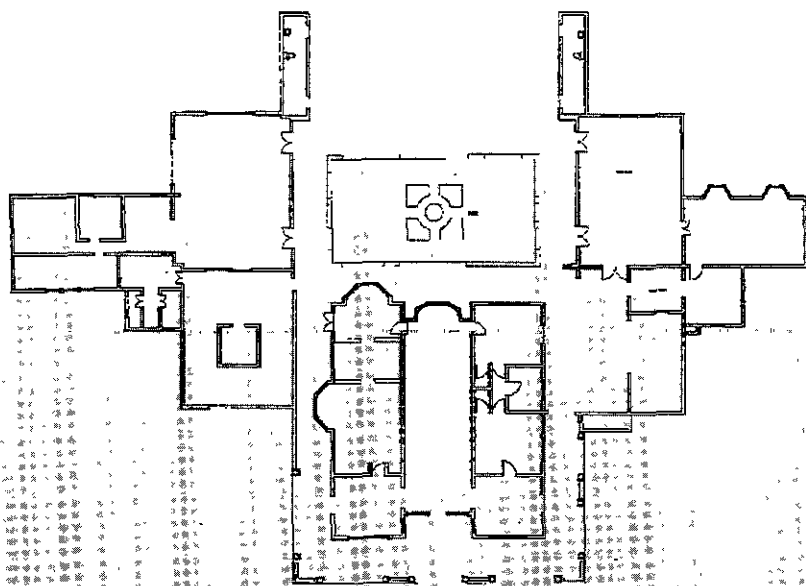


Croquis de
planta realizado
a partir de análisis
fotográficos
y emplazamiento
actual
de la antigua
Estancia
Michelena
antes de 1937.



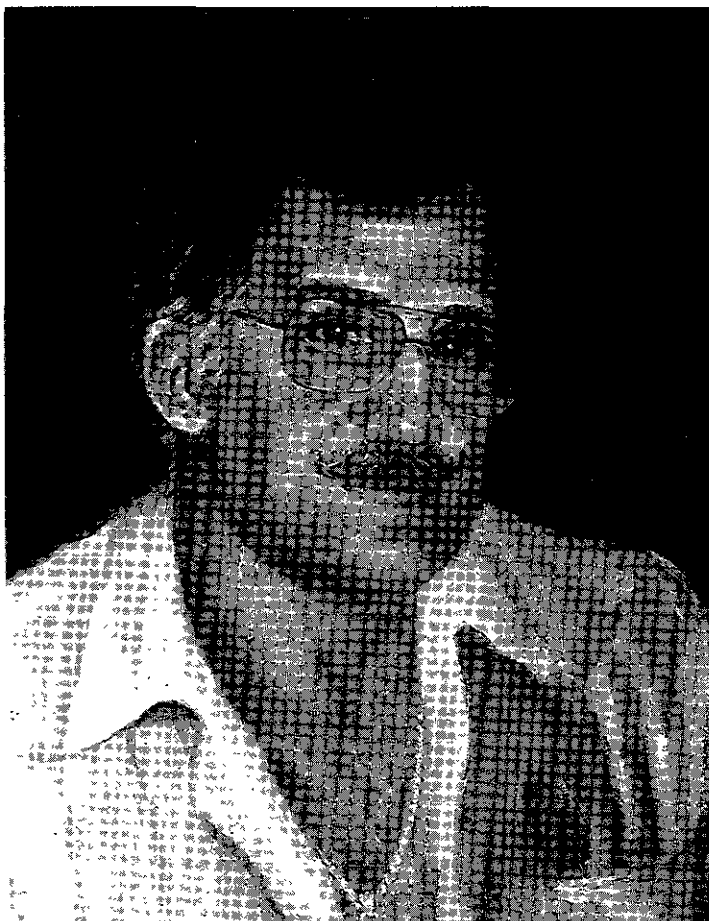


Croquis
aproximado del
anexo posterior
a 1952.
Primera planta.



Croquis
aproximado
de la primera
planta,
después
de la
remodelación
de 1937
y antes del anexo
oeste de 1952.

*Oleo de Don
Santiago
Michelena Ariza,
descendiente
directo de
Don Santiago
Michelena Bellvé
y Michelena Pou,
quien ha
conservado el
patrimonio Pou
y Ariza*

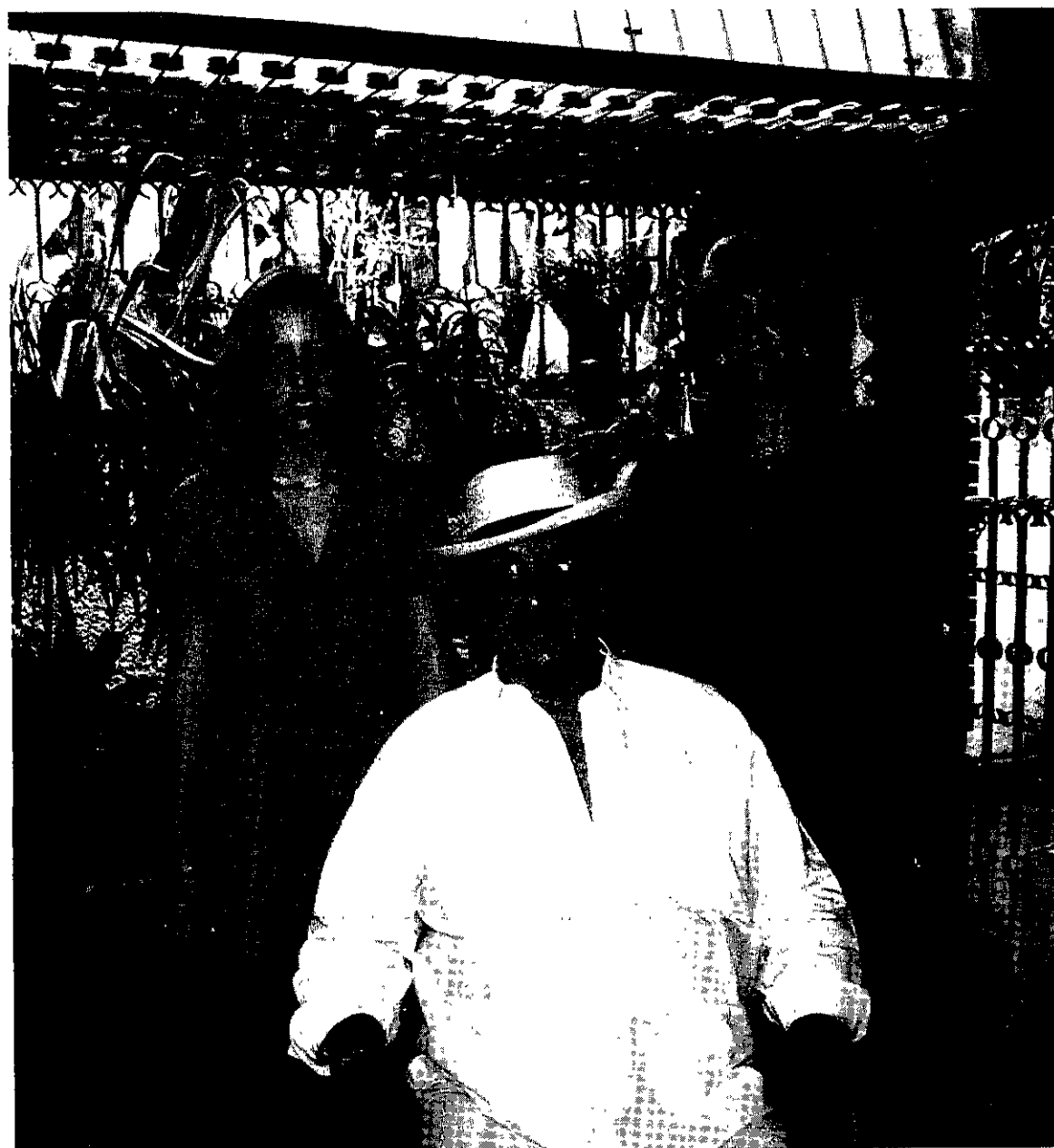


categoría de militar de fortuna, hábil e inescrupuloso negociante, para convertirse en símbolo de opulencia y de poder. Para lograr este objetivo se entregó a la tarea de sustituir símbolos de estatus, poder y prestigio. ¿Quién más que la familia Michelena, sus negocios y propiedades, para facilitar ese cambio de imagen?

Durante su segundo mandato, y luego de consolidar convenientemente su fuerza y permanencia en la dirección del Estado, Trujillo dirigió sus esfuerzos a la adquisición de las propiedades y los negocios de familias y empresas nacionales e internacionales, entre éstas, la conocida Estancia San Gerónimo o Michelena.

Luego de maniobras políticas y con ejercicio de la fuerza, facilitado por su condición de Jefe de la Guardia Nacional Dominicana, Rafael Leonidas Trujillo alcanza el poder a través de unas amañadas elecciones, en las que él y su compañero de boleta, Rafael Estrella Ureña, fueron electos Presidente y Vice-Presidente de la República, respectivamente. Con su juramentación en la puerta del Palacio del Congreso (Palacio de Borgella), el 16 de agosto de 1930, se inició la Era de Trujillo.

El nuevo "Jefe" inicia un proceso, sin precedentes, de transformación política y económica de la nación. Se produjo un cambio que alcanzó a él y a su familia. Trujillo tenía que dejar atrás la



*Integrantes de la
actual familia
Michelena
Trueba,
descendientes
directos de
Santiago
Michelena Bellvé
y Michelena Pou*

Ex-Presidente
Horacio
Vásquez, uno de
los líderes
dominicanos
más carismáticos
del primer tercio
del presente siglo.
Alcanzó el poder
a raíz de la
desocupación
norteamericana
en 1924.

Participó como
una de las figuras
principales en los
acontecimientos
del 25 de julio de
1899 en la
ciudad de Moca.

Convirtió a
Rafael L. Trujillo
en caudillo
militar, "leal"
a su gobierno.

Años más tarde
ese mismo
caudillo
protagonizó una
de las más fuertes
dictaduras
conocidas en el
hemisferio.

(Fotografía tomada
de la obra

"Composición Social
Dominicana"
de Juan Bosch
1991)





Toma
de posesión
de Trujillo,
el 16 de agosto
de 1930
Trujillo
se mantendrá
a cargo de
los destinos
de la nación
hasta la noche
del 30 de mayo
de 1961,
cuando es
ajusticiado
durante los
acontecimientos
de lo que
la historia
conoce como
La Gesta
histórica
del 30 de mayo

De acuerdo con algunas versiones¹ la propiedad Michelena tenía sus antecedentes en los manejos financieros de Santiago Michelena con un apellido Chevalier, oriundo de San Cristóbal y emparentado con Trujillo. Este Chevalier, según la versión, fue despojado por los Michelena de la propiedad de los terrenos a través de una transacción usurera. Según esta versión tal hecho marcó el espíritu vengativo de Trujillo quien, en su oportunidad, cobró la deuda familiar no sólo recuperando –con creces– la propiedad

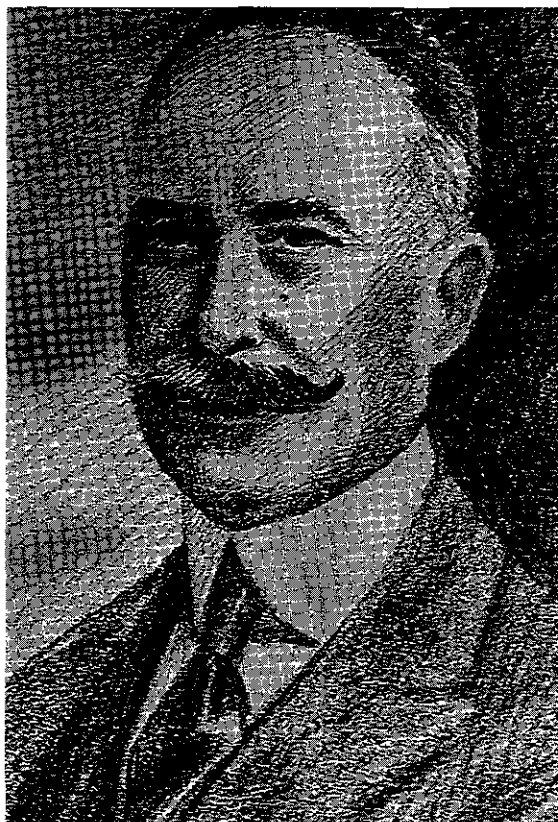


Rafael Estrella
Ureña,
compañero
de boleta
de Trujillo,
en las elecciones
de 1930

¹Francisco Henríquez Vásquez. Entrevista 1998

*Dibujo del
Ex-Presidente
Jacinto Peynado,
quien ocupa la
Presidencia en
lugar de Trujillo
durante el
período
1938-1942*

*Rafael L.
Trujillo, conocido
como "El Jefe",
quien gobernó la
República
Dominicana
durante treinta
años de tiranía.
Durante su
segundo mandato
adquirió la
Estancia
Michelena, o San
Gerónimo, y la
convirtió
en la residencia
de la familia
presidencial.
En 1938 la
bautizó con
el nombre de
Estancia Ramfis,
en honor a su
primogénito.*



mejorada de manos de Michelena, sino que otros negocios, como el bancario por ejemplo, pasaron a manos del Estado Dominicano, en otras palabras, a manos de Trujillo.²

En forma paralela, el dictador se propuso acrecentar la plusvalía de su nueva propiedad y la prestancia y atractivos de la zona que había elegido para que sirviera de residencia a su familia, la familia presidencial. De este modo, ordenó la ampliación de la Avenida Máximo Gómez y el trazado de la que en aquella época recibió el nombre de Avenida Fabrè Gerard Geffrard, Presidente de Haití para los tiempos de la Restauración y quien brindó apoyo a las fuerzas revolucionarias dominicanas. Hoy esa avenida tiene por nombre

²Francisco Henríquez Vásquez. Entrevista. 1998.

Abraham Lincoln, a la memoria del antiesclavista y civilista norteamericano, asesinado mientras ejercía la presidencia de su país.

Con el reacondicionamiento de las vías de acceso, Trujillo cumplía el doble propósito de mejorar las condiciones urbanísticas de la ciudad capital, a fin de prepararla para su expansión y adecuación a un modelo capitalista industrial que él ya acariciaba. Asimismo, acrecentar el valor y la importancia de esa zona de la ciudad, el vecindario de quien apenas al terminar su primer mandato ya se había convertido en el hombre más rico y poderoso de toda la nación.

De este modo, durante su segundo mandato constitucional (1934-1938), Trujillo inicia un ambicioso programa de obras públicas y de monopolización personal, no de la mayor parte, sino de



Una fotografía de la época en que era residencia de la familia trujillo (Foto cortesía del Archivo General de la Nación)



La entrada principal de la antigua Estancia Ramfis, conocida hoy como la Cancillería

Gazebo
ubicado en la
entrada,
en el jardín
oriental
de la Estancia
San Gerónimo.

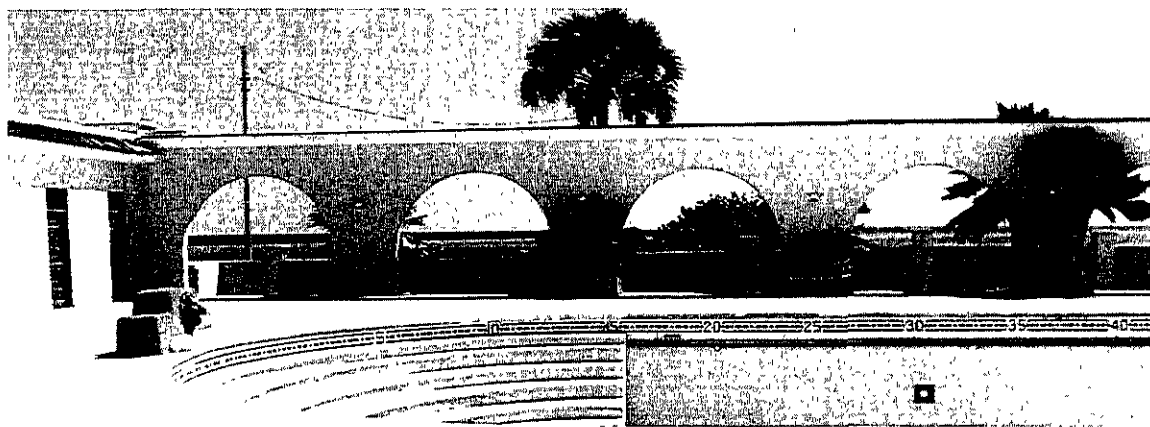


todos los más prósperos negocios e industrias de la nación, en lo que se ha llamado un Régimen de Rapiña.³

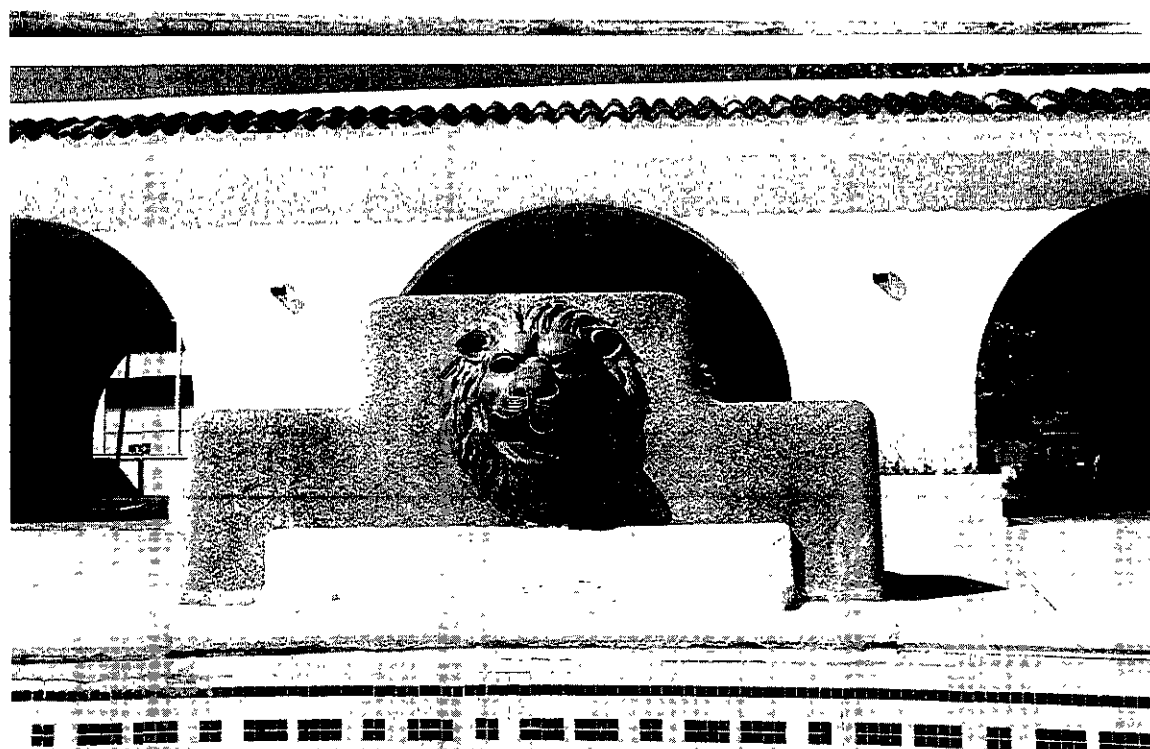
La necesidad de incrementar su poder y riqueza hace que nazca en Trujillo el firme propósito de proyectar el desarrollo económico de la nación. En tal virtud negoció una moratoria al pago de la deuda externa, iniciando con esos recursos múltiples obras públicas

³Moya Pons, Frank. *Manual de Historia Dominicana*. 5ta. edición, PUCMM. Santiago, República Dominicana. 1980, pág. 514.

Fotografía
de archivo
del área
de la piscina

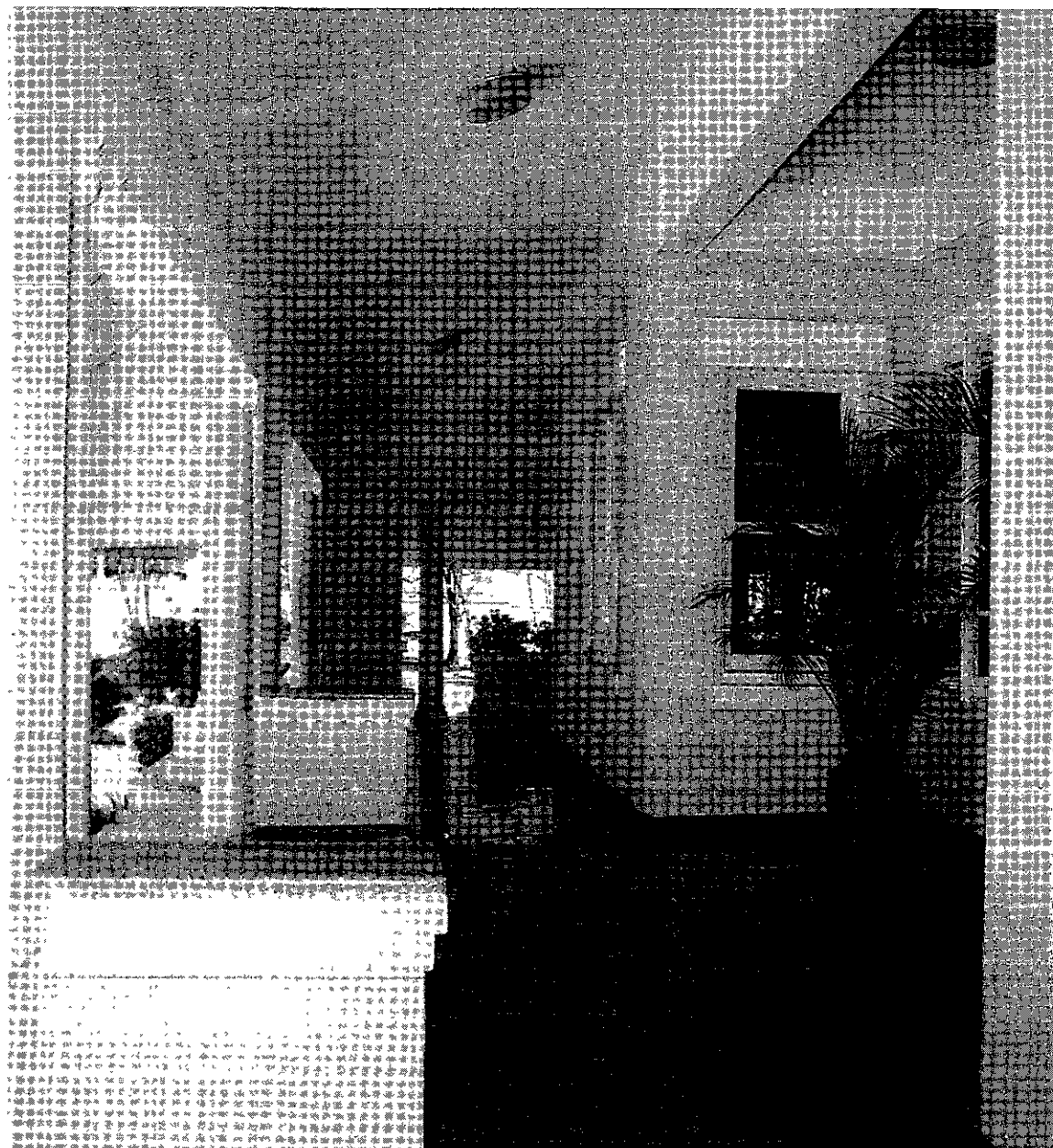


Cabeza
de León
Piscina



Portal de la
remodelada
Estancia
San Gerónimo,
luego de 1938,
cuando pasa a ser
Estancia Ramfis.

(Arqueto-EREX)



como la de la Avenida George Washington,⁴ que también vendría a mejorar las condiciones del sector de San Gerónimo.

Según Bosch, a principios del segundo mandato de Trujillo (1935), el censo arrojó un franco incremento de la población en la capital como resultado de la política económica trujillista, dejando atrás las ciudades de Santiago y Puerto Plata.⁵

La próxima obra de Trujillo, en busca de consolidarse en el poder, fue el pago de la deuda externa, hecho que acontece en septiembre de 1940. Dos años antes se había trasladado de la antigua casa presidencial –donde hoy se encuentra el Palacio Nacional– a la recién remodelada Estancia San Gerónimo o Michelena, que adquirió para entonces un nuevo nombre: “Estancia Ramfis”, en honor a su primogénito. En aquella Estancia permanecerá por lo menos unos catorce años. Allí instala sus oficinas en 1938⁶ y la consolida como Mansión Presidencial.

Por razones de presiones políticas internacionales,⁷ Trujillo no se reelige para un tercer periodo presidencial en 1938. En su lugar favorece la elección de Jacinto Bienvenido Peynado, quien le representa al frente de la cosa pública durante el período 1938–1942.

Hacia finales de 1938 Trujillo sale del país y de la Estancia Ramfis. Durante un año vive en Europa donde le sorprende la Segunda Guerra Mundial, y retorna en 1939. Durante su ausencia es probable que se ordenara y se construyera la piscina que aún permanece en el patio posterior del inmueble que, a partir de 1952, se convierte en la sede de la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores.

La piscina de la antigua Estancia Ramfis se abastecía directamente del agua del mar a través de un sistema de pozo y bomba que se instaló al efecto y que permaneció, luego de inutilizada, hasta finales de la década de 1980. La piscina monumental, con su surtidor en forma de cabeza de león romano, no fue la única remodelación a la antigua Estancia. Otras transforman el perfil arquitectónico del inmueble durante los próximos tres lustros.

⁴Bosch. *op. cit.*, pág. 388.

⁵Ibid. Pág. 394.

⁶Listín Diario, 7 de julio de 1938.

⁷La matanza en la frontera contra nacionales haitianos provocó un gran repudio internacional, por lo que el dictador prefirió colocar un presidente que representase su “Jefatura”, eligiendo al Lic. Jacinto Bienvenido Peynado y Peynado.



Antiguo
patio
español,
de lo que se
llamó
Estancia
Ramfis.
(Archivo SEREX)

III.1 Estancia Ramfis: *remodelación y ordenamiento arquitectónico para la nueva época*

Efectivamente, la primera intervención al edificio que alberga las instalaciones de la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores se produce entre 1937 y 1938. Trujillo adquiere la propiedad Michelena hacia mediados de la década de los treinta. El próximo paso será separar la residencia de la familia presidencial y del poder político; Trujillo inicia los preparativos para la remodelación y reordenamiento arquitectónico de lo que en lo adelante se conocería como Estancia Ramfis.

Listín Diario. 7 de julio, 1938. Publicación sección Actualidad, 7 de julio de 1988, pág. 2.

Listín Diario. Actualidad, 19 de mayo de 1995, pág. 2.

El Caribe. 16 de abril de 1983, pág. 24.

Programa “Pieza del Mes” del Museo de Historia y Geografía. Coordinación de Reyna Alfau, Santo Domingo, República Dominicana.

Periódico Hoy. 10 y 11 de noviembre de 1997, Artículos de Angela Peña, Santo Domingo, República Dominicana.

El Caribe, 19 de diciembre de 1987, pág. 15. Artículo de María Cristina de Carías. Santo Domingo, República Dominicana.

E. Revista

Tineo, Héctor. Las Mansiones de los Trujillo. Revista Rumbo del 30 de agosto al 5 de septiembre de 1995. Santo Domingo, República Dominicana.

ca llegó a desempeñar esta función diplomática. A partir de ese momento son constituidos los Cancilleres de la Segunda República hasta la proclamación de la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores por la constituyente de marzo de 1874.

El ilustre Pedro Francisco Bonó ocupó el Despacho de Relaciones Exteriores durante la Guerra de Restauración y en sustitución provisional de Ulises Francisco Espaillat, quien ocupó la Presidencia de la República entre mayo y junio de 1864.

Julián Belisario Curiel fue el primer encargado del Despacho de Relaciones Exteriores por el primer triunvirato en la historia republicana de la nación, a raíz de la Restauración, cuando conjuntamente Luperón, Pimentel y García ejercieron el poder político. También, la Constituyente del 24 de marzo de 1874 convierte el Despacho de Relaciones Exteriores en Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores, junto al de Justicia e Instrucción Pública, de Interior y Policía, de Hacienda y Comercio, y de Guerra y Marina.

1874-1916

Entre los Secretarios de Estado de Relaciones Exteriores que ocuparon la cartera hasta la intervención de 1916, es necesario destacar las figuras de Manuel de Jesús Galván, luminaria de la literatura vernácula. Además, Casimiro de Moya, Francisco Gregorio Billini, Alejandro Angulo Guridi, Alejandro Woss y Gil, Francisco Henríquez y Carvajal, Juan Elías Moscoso (hijo), Pelegrín L. Castillo, Federico Velásquez, Emiliano Tejera, José María Cabral y Báez, Bernardo Pichardo, entre otros, hasta que se produjo la primera intervención norteamericana de 1916. Es a partir del 12 de julio de 1922 cuando se reanudan las funciones regulares de la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores.

Durante el período 1922–1924, en el gobierno provisional de Juan Bautista Vicini, Angel Morales ocupó la Cartera. Pero, es Angel María Soler y Andújar el primer Secretario de Estado de Relaciones Exteriores luego de unas elecciones libérrimas durante el mandato de Horacio Vázquez. A partir de entonces la República Dominicana ha tenido cuarenta y ocho Secretarios de Estado de Relaciones Exteriores.

Con el propósito de ilustrar acerca de los diferentes Secretarios de Estado de Relaciones Exteriores que se han sucedido en los últimos setenta y tres años, transcribimos una relación de archivo de los Secretarios de Estado de Relaciones Exteriores, desde el 1922 hasta la época actual.

Apéndices

APÉNDICE 1

Cancilleres de la República Dominicana

1844-1998

De acuerdo con la Constitución política de 1874, en su Artículo 64 se establece que el antiguo despacho de Relaciones Exteriores de la República Dominicana pasaría a ser la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores.

A partir del nacimiento de la República las cuestiones internacionales fueron manejadas a través de un despacho de Relaciones Exteriores cuyo primer incumbente fue Tomás Bobadilla y Briones, quien alternaba sus funciones con las de Ministro de Justicia e Instrucción Pública durante el primer gobierno del Presidente Pedro Santana.

Durante la Primera República veintiún ilustres dominicanos desempeñaron la cartera del Despacho de Relaciones Exteriores. Entre éstos se pueden mencionar los nombres de Ulises Francisco Espaillat, Benigno Filomeno Rojas, Tomás Bobadilla, Ricardo Ramón Miura y Logroño, José María Caminero Ferrer, Manuel Joaquín del Monte, José María Medrano, Antonio Aybar Alfau, Domingo de la Rocha, Juan Nepomuceno Tejera, Miguel Lavastida, Felix María del Monte, Vicente Antonio Reyes, Federico Peralta, José María Silverio (hijo), Pablo Domingo Pujols, Domingo Daniel Pichardo, Felipe Dávila, Pedro Ricart y Jacinto de Castro. Todos fueron encargados del Despacho de Relaciones Exteriores, desde el nacimiento de la República hasta la proclamación de Ulises Francisco Espaillat en septiembre de 1863, quien esperó hasta el triunfo definitivo de la Restauración para que el Presidente Cabral lo ratificase en octubre de 1866; éste, paradójicamente, nun-

Luis Aquiles Mejía Guzmán. Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, desde el 4 de febrero de 1964 hasta abril de 1964, durante el Triunvirato.

Jottin Cury. Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, desde mayo de 1965 a septiembre de 1965, durante la administración del Movimiento Constitucionalista.

Horacio Vicioso Soto. Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, desde el 8 mayo de 1965 hasta septiembre de 1965, durante la administración de Héctor García Godoy.

José Ramón Rodríguez. Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, desde noviembre de 1965 hasta el 19 de enero de 1966, durante la administración de Héctor García Godoy.

Carlos Federico Pérez y Pérez. Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, desde el 22 de enero de 1966 hasta el 30 de junio de 1966, durante la administración de Héctor García Godoy.

Gilberto Herrera Báez. Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, desde el 1 de julio 1966 hasta el 16 de enero de 1967, durante la administración de Joaquín Balaguer.

Fernando Amiama Tió. Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, desde el 17 de enero 1967 hasta agosto de 1970, durante la administración de Joaquín Balaguer.

Jaime Manuel Fernández. Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, desde agosto de 1970 a febrero de 1972, durante la administración de Joaquín Balaguer.

Víctor Gómez Bergés. Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, desde marzo de 1972 hasta abril de 1975, durante la administración de Joaquín Balaguer.

Ramón Emilio Jiménez (hijo). Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, desde el 12 de junio 1975 hasta enero de 1980, durante la administración de Antonio Guzmán.

Emilio Ludovino Fernández. Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, desde el 30 de enero de 1980 a febrero de 1981, durante la administración de Antonio Guzmán.

Manuel Tavárez Espaillet. Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, desde el 3 de mayo de 1981 hasta abril de 1982, durante la administración de Antonio Guzmán.

Pedro Padilla Tonos. Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, desde el 23 de abril 1982 hasta el 15 de agosto de 1982, durante la administración de Antonio Guzmán-Jacobo Majluta.

José Augusto Vega Imbert. Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, desde el 16 de agosto 1982 hasta 1986, durante la administración de Jorge Blanco.

Donald J. Reid Cabral. Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, desde el 16 de agosto de 1986 hasta el 16 de agosto de 1988, durante la administración de Joaquín Balaguer.

Joaquín Ricardo. Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, desde el 16 de agosto de 1988 hasta el 16 de agosto de 1991, durante la administración de Joaquín Balaguer.

Juan Arístides Taveras Guzmán. Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, desde el 16 de agosto 1991 hasta el 17 de agosto de 1994, durante la administración de Joaquín Balaguer.

Carlos Morales Troncoso. Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, desde el 17 de agosto de 1994 hasta el 5 de mayo de 1996, durante la administración de Joaquín Balaguer.

Caonabo Javier Castillo. Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, desde el 5 de mayo de 1996 hasta el 16 de agosto de 1996, durante la administración de Joaquín Balaguer.

Eduardo Latorre. Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, desde el 16 de agosto de 1996 hasta la fecha, durante la administración de Leonel Fernández Reyna.

Arturo Despradel. Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, desde julio de 1938 a septiembre de 1943, durante la administración de Rafael Trujillo.

Manuel A. Peña Batlle. Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, desde el 23 de septiembre de 1943 a el 23 de diciembre de 1946, durante la administración de Rafael Trujillo.

Arturo Despradel. Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, desde diciembre de 1946 a agosto de 1947, durante la administración de Rafael Trujillo.

Emilio García Godoy. Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, desde el 4 de agosto de 1947 al 3 de diciembre de 1947, durante la administración de Rafael Trujillo.

Virgilio Díaz Ordóñez. Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, desde el 9 de diciembre de 1947 al 27 de febrero de 1953, durante la administración de Rafael Trujillo.

Rafael Trujillo Molina. Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, desde el 28 de febrero de 1953 al 28 de julio de 1953, durante la administración de Héctor B. Trujillo.

Joaquín Balaguer. Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, desde el 28 de julio de 1953 al 1 de febrero de 1955, durante la administración de Héctor B. Trujillo.

Enrique de Marchena. Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, desde el 1 de febrero de 1955 al 11 de enero de 1956, durante la administración de Héctor B. Trujillo.

Porfirio Herrera Báez. Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, desde enero de 1956 a julio de 1961, durante la administración de Joaquín Balaguer.

Ambrosio Álvarez Aybar. Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, desde julio de 1961 al 15 de enero de 1962, durante la administración de Joaquín Balaguer.

José Antonio Bonilla Atilés. Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, desde el 16 de enero de 1962 al 27 de febrero de 1963, durante la administración de Rafael F. Bonnelly.

Armando González Tamayo. Tuvo a su cargo, interinamente, la cartera de Relaciones Exteriores, desde el 4 de marzo de 1963 hasta el 10 de mayo de 1963, durante la administración de Juan Bosch.

Andrés Freitas Barrera. Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, desde el 10 de mayo de 1963 al 1 de septiembre de 1963, durante la administración de Juan Bosch.

Héctor García Godoy. Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, desde el 1 de septiembre de 1963 al 26 de septiembre de 1963, durante el Triunvirato.

Donald Reid Cabral. Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, desde septiembre de 1963 a enero de 1964, durante la administración del Triunvirato.

Angel Morales y Córdova. Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, desde octubre de 1922 a julio de 1924, durante el Gobierno Provisional de Juan Bautista Vicini Burgos.

Angel María Soler y Andújar. Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, desde julio de 1924 a diciembre de 1925, durante la administración de Horacio Vázquez.

Apolinar de Castro Peláez. Tuvo a su cargo, interinamente, la cartera de Relaciones Exteriores, desde diciembre de 1925 hasta abril de 1926, durante la administración de Horacio Vázquez.

Martín de Moya y Moya. Tuvo a su cargo, interinamente, la cartera de Relaciones Exteriores, desde abril de 1926 hasta mayo de 1926; y también en julio de 1927, durante la administración de Horacio Vázquez.

Rafael Augusto Sánchez. Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, desde mayo de 1926 a julio de 1929, durante la administración de Horacio Vázquez.

Alfredo Ricart y Olives. Tuvo a su cargo, interinamente, la cartera de Relaciones Exteriores, desde julio de 1929 hasta agosto de 1929, durante la administración de Horacio Vázquez.

Francisco J. Peynado y Huttlinger. Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, desde julio de 1929 a marzo de 1930, durante la administración de Horacio Vázquez.

Rafael Estrella Ureña. Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, desde agosto de 1930 a agosto de 1931, durante la administración de Rafael Trujillo.

Maximiliano Adolfo Henríquez y Ureña. Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, desde agosto de 1931 a abril de 1933, durante la administración de Rafael Trujillo.

Arturo Logroño. Tuvo a su cargo, interinamente, la cartera de Relaciones Exteriores, desde abril de 1933 hasta agosto de 1934. Durante la administración de Rafael Trujillo.

Elías Brache (hijo). Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, desde mayo de 1935 a noviembre de 1935, durante la administración de Rafael Trujillo.

Moisés García Mella. Tuvo a su cargo, interinamente, la cartera de Relaciones Exteriores, desde el 15 de noviembre de 1935 hasta el 4 de marzo de 1936, durante la administración de Rafael Trujillo.

Ernesto Bonetti Burgos. Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, desde el 4 de marzo de 1936 a junio de 1938, durante la administración de Rafael Trujillo.

APÉNDICE 2

Sinóptico de los principales acontecimientos vinculados a la evolución de las instalaciones de la planta física de la Estancia San Gerónimo sede de la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores

Acontecimientos

1905. Se firma el convenio Modus Vivendi. Michelena Bellvé se convierte en el depositario oficial de estos fondos.

1911. Es asesinado el presidente Ramón Cáceres, en las inmediaciones de la incipiente construcción que vendría a llamarse Estancia San Gerónimo, o Michelena.

1912. Se encuentra definitivamente terminada la edificación de la Estancia San Gerónimo, con diseño y construcción de un arquitecto o equipo de constructores de origen norteamericano, de nombre no identificado.

1916. Se produce la primera intervención norteamericana a República Dominicana. La Estancia Michelena se presume visitada por los comisionados norteamericanos, como resultado del peso e influencia de Michelena en la vida económica y política de la nación.

1924. Las fuerzas interventoras estadounidenses abandonan el territorio nacional.

1930. Son juramentados Rafael L. Trujillo y Rafael Estrella Ureña como Presidente y Vice-Presidente, respectivamente. Se da inicio a la Era de Trujillo.

1936. Trujillo adquiere la propiedad Michelena, conocida como Estancia San Gerónimo.

1937. La familia Michelena abandona la Estancia San Gerónimo. Se inician los trabajos de remodelación, siguiendo las directrices del propio Trujillo y su esposa María Martínez Alba, bajo la orientación profesional del Arq. José Ant. Caro.

1938. Se instala una oficina para Trujillo en la recién inaugurada Estancia Ramfis. La familia Trujillo se traslada a su nueva vivienda, antes de partir hacia Europa.

1939. Estalla la Segunda Guerra Mundial. Los Trujillo retornan a la Estancia Ramfis desde Europa.

1942. Nace en la Estancia Ramfis, Radhamés Trujillo Martínez, el segundo hijo del entonces Presidente Rafael L. Trujillo Molina.

1953. Trujillo ordena la ampliación y anexos oeste de la Cancillería para trasladar allí los archivos de la misma. El anexo fue terminado durante la gestión, como Canciller, del Dr. Joaquín Balaguer (1953-1955).

1970. En la segunda planta fue modificado el patio interior, siendo Canciller Jaime Manuel Fernández.

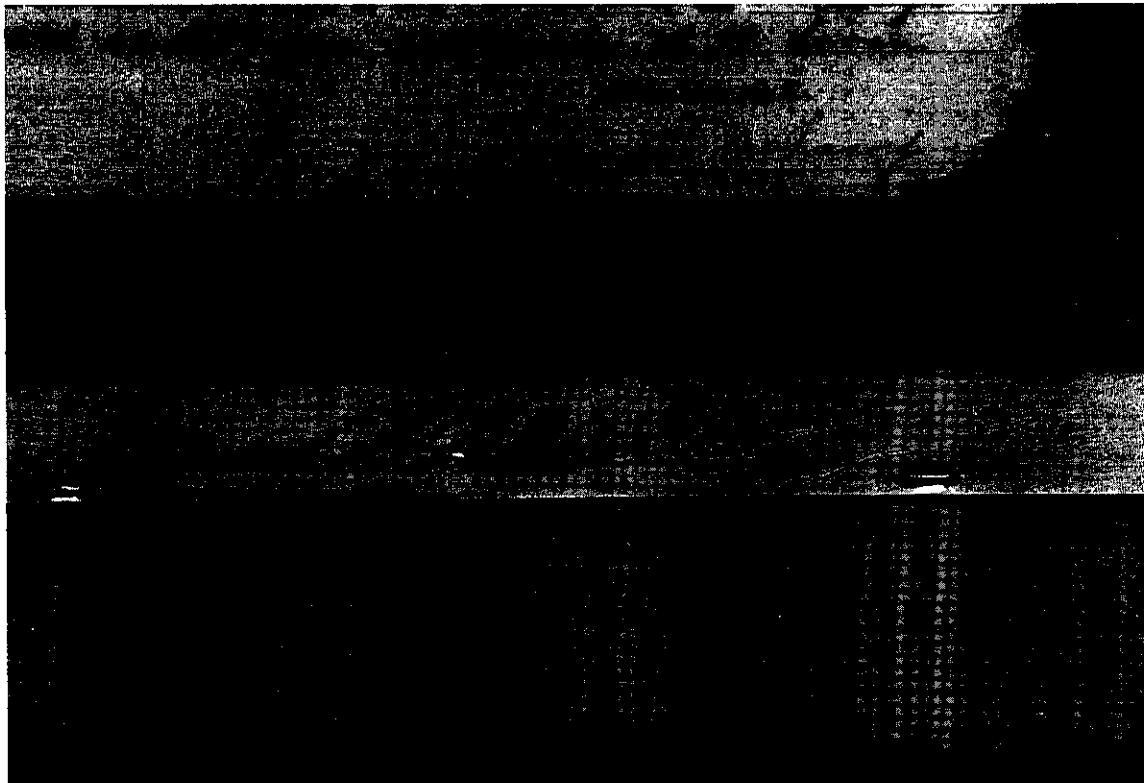
1992. Siendo Canciller Juan Arístides Taveras Guzmán se realizaron trabajos de reparación interna.

1996. El Canciller Caonabo Javier Castillo remodela el despacho actual del Canciller. En el primer semestre del año 1996 se inicia una nueva Gestión Gubernamental presidida por el Dr. Leonel Fernández. Se introducen nuevas remodelaciones y edificaciones a la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores.

1997. Se inicia un proceso de recuperación arquitectónica de los espacios de la Cancillería, con miras a su preservación y optimización de su planta física. Se da inicio a los trabajos para levantar un nuevo edificio que albergará la Escuela Diplomática y Consular y otras dependencias, como anexo a la edificación original, Estancia San Gerónimo bajo la orientación profesional del arquitecto Guaroa Noboa.

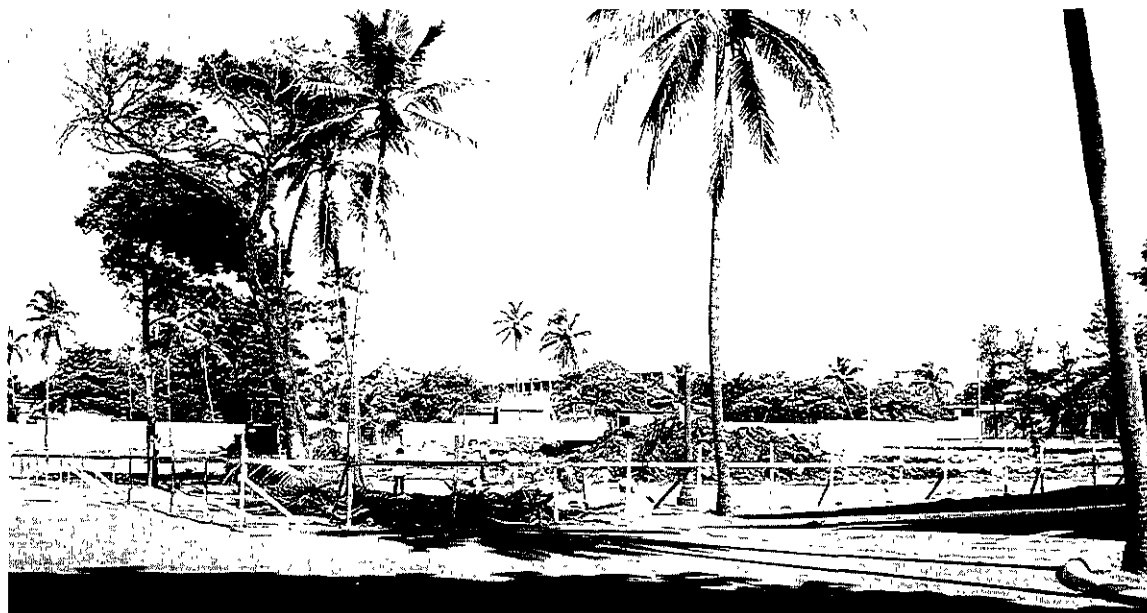
APÉNDICE 3

Firma de Santiago Michelena Bellvé



*Firma
de Santiago
Michelena Bellvé,
primer
adquiente de la
Estancia San
Gerónimo.
Gráfico del
detalle en un
documento
original
patrimonio
de la familia
Michelena
Trueba*

Este libro
ESTANCIA SAN GERÓNIMO
SEDE DE LA CANCELLERÍA DE LA REPÚBLICA DOMINICANA
PATRIMONIO HISTÓRICO
de Celsa Albert Batista
terminó de imprimirse en el mes de abril de 1999,
en la Editora Amigo del Hogar,
en Santo Domingo, Ciudad Primada de América,
República Dominicana.



Panorámica del
entorno para
edificar las
instalaciones de
la Escuela
Diplomática y
Consular, y otras
dependencias de
la Secretaría de
Estado de
Relaciones
Exteriores.

(Archivo SEREX)



Vista de una
parte de los
trabajos de
remodelación y
recuperación de
los espacios
originales en las
planta física de la
Cancillería de la
República
Dominicana

(Archivo SEREX)

Visita del
Excelentísimo
Señor Presidente
de la República,
Dr. Leonel
Fernández,
a la Estancia
San Gerónimo,
sede de la
Secretaría de
Estado de
Relaciones
Exteriores
Le acompaña
el Canciller,
Dr. Eduardo
Latorre

(Archivo SEREX)



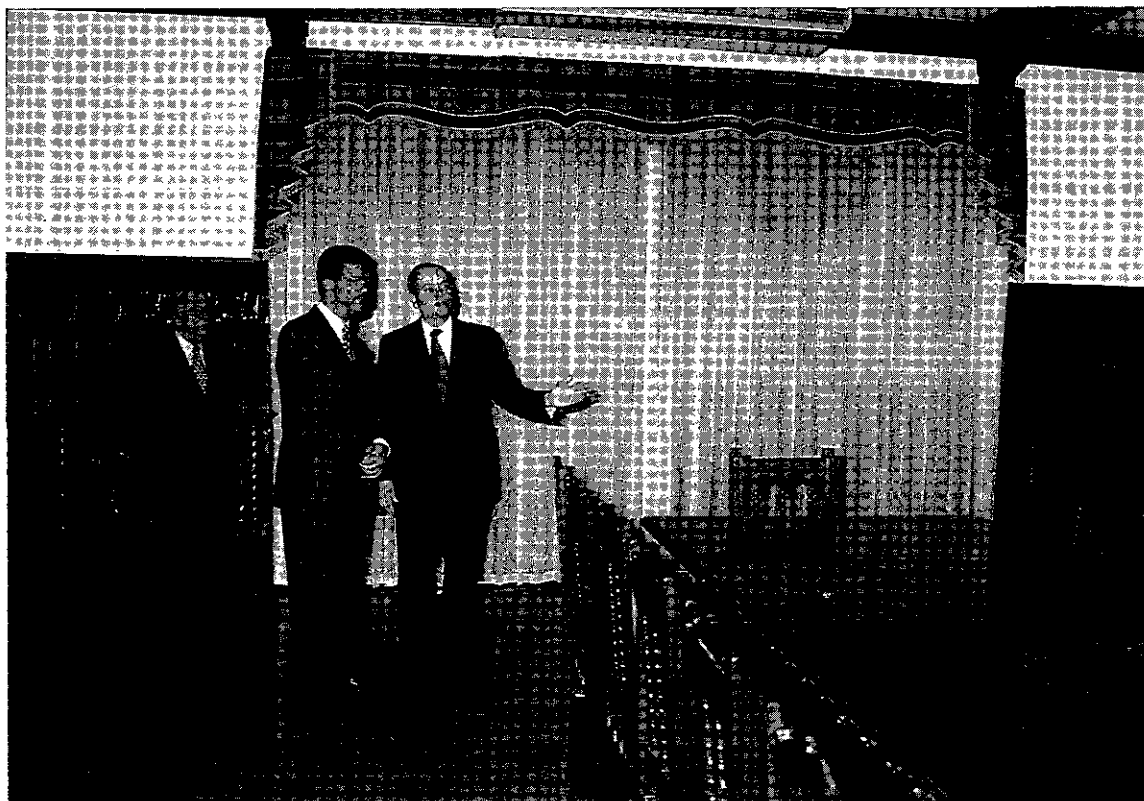
*Áreas en
construcción de
las nuevas
instalaciones que
alojarán la
Escuela
Diplomática
y Consular
y otras
dependencias
de la
Cancillería*
(Archivo SEREA)



ción progresiva de la actual infraestructura física de la Cancillería a los requerimientos operacionales básicos del proceso de modernización en la cual está inmersa”².

Este ambicioso proyecto de construcción, recuperación y remodelación de la planta física de la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores, incluye decoración de interiores, divisiones y estructura cubicular, y la Dirección de Redes y Comunicaciones que alberga la Red de Gestión de Informática de la Cancillería. El mismo es apoyado por la Organización de las Naciones Unidas, a través del PNUD.

²Latorre, Eduardo. Discurso inaugural para iniciar los trabajos de construcción del edificio de la Escuela Diplomática y otras dependencias de la Cancillería. Santo Domingo 1998.



El Canciller Latorre le muestra al Presidente Fernández las últimas remodelaciones realizadas en la Cancillería.

(Archivo SEREX)

dente Fernández ha dispuesto una nueva ampliación y readecuación de la planta física, con la cual se busca dotar de nuevos espacios a la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores.

La gestión del Dr. Eduardo Latorre se ha planteado el objetivo de adecuar la actual infraestructura física de la Estancia San Gerónimo a las necesidades del proceso de modernización del Estado que vive el país. Así lo expresa en las palabras iniciales que pronunció en el acto que dejó inaugurado los trabajos de construcción del edificio que alojará la Escuela Diplomática y Consular, la biblioteca, el archivo histórico, salones de reuniones con equipos de traducción simultánea y otras dependencias de la Cancillería.

“El Proyecto de Reforma Institucional y Modernización de la Gestión de la Cancillería y el Servicio Exterior de la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores ha puesto como uno de sus objetivos generales la adecua-

dación de las ya antiguas remodelaciones. Las pocas intervenciones sobre la infraestructura responden a propósitos de funcionamiento adecuado a los usos y manejos de la organización interna y a la política exterior dominicana durante las últimas tres décadas, y también a objetivos de carácter ornamental.

La actual gestión del presidente Dr. Leonel Fernández, en una nueva trayectoria de trabajo y orientación, ha transformado la dinámica institucional en una nueva política exterior proactiva y organizada sobre la base de la participación, el multilateralismo y la institucionalidad¹.

El Señor
Canciller
da el
primer picaso
para dejar
maugurado
los trabajos
de construcción
para las
nuevas
instalaciones
de las
Cancillería
(Archivo SEREN)



Como respuesta a esa dinámica institucional, la gestión del Dr. Eduardo Latorre, actual Canciller de la República, interpreta el reto de los nuevos tiempos para las relaciones internacionales de la nación dominicana. En este sentido el Gobierno del Presi-

¹Según lo declara el Excelentísimo Señor Canciller de la República, Dr. Eduardo Latorre, durante su discurso ante la Cámara Americana de Comercio. Agosto, 1998.

CAPITULO V

Una nueva etapa para la edificación del entorno monumental de la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores

Como hemos visto en los apartados precedentes, la edificación de la actual Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores ha sido objeto de diversas modificaciones, a fin de adaptar su infraestructura a las demandas de su propia circunstancia histórica. Durante los últimos treinta años las modificaciones a la edificación han sido intrascendentes. La intervención sobre la estructura arquitectónica de la Cancillería se redujo a reparaciones y consoli-



Su Excelencia, el Dr. Eduardo Latorre, Canciller de la República Dominicana, mientras pronunciaba el discurso inaugural de las obras para las nuevas instalaciones de la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores. Al fondo, parte de los asistentes al acto.

(Archivo SEREX)

El referido proyecto sometió a licitación un concurso para la Reorganización Espacial de la Vieja Casona, antigua Estancia San Gerónimo, el cual contempla una profunda “Remodelación integral de las unidades, divisiones y áreas físicas de la Cancillería, a fin de efficientizar y agilizar los trabajos y el servicio al público en general”³.

Por iniciativa del Excelentísimo Señor Presidente de la República, actualmente la Secretaría de Estado de Obras Públicas se encuentra en un avanzado proceso de edificación anteriormente descritas, así como también un auditorio, un comedor para empleados y otras áreas administrativas y de servicio que ocuparán un espacio de cuatro mil metros cuadrados. La construcción se realiza en los antiguos jardines del perímetro sur occidental de la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores. Esta edificación mantendrá la estética de la arquitectura de la antigua casona y tendrá canales de intercomunicación entre ambos edificios. El arquitecto Guaroa Noboa afirma:

“Ambas edificaciones se orientan hacia la Avenida Independencia, manteniendo el jardín frente a la misma, a fin de consolidar el carácter señorial y residencial de este conjunto monumental.. Como un gesto integrador se emplea una plástica moderna que incorpora elementos de orden neo-hispánico inspirados en la Mansión, pero manteniendo una clara autonomía de forma que le permita crear su propia identidad dentro del conjunto.”⁴

El referido proyecto impone una reestructuración del sistema del tendido eléctrico en la Cancillería, así como la instalación y manejo de la red informática, del Internet, y otras facilidades que se pondrán al servicio del personal de la Cancillería, del servicio exterior y del público en general.

El proceso de trabajo de remodelación del interior de la Estancia San Gerónimo ha permitido el rescate de madera de caoba en habitaciones y pasillos, y en los baños hermosas y exóticas lozas con motivos marinos, barcos vikingos, palmeras y aves.

Todo este proceso de reestructuración y remodelación se encuentra diseñado partiendo de la idea de respetar el entorno y la estética particular y canón arquitectónico que caracteriza las ya muy conocidas instalaciones de la Estancia San Gerónimo.

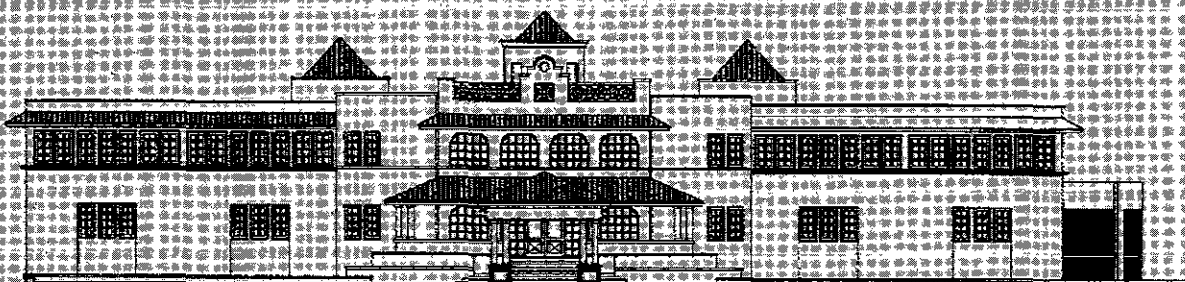
³Latorre Idem. 1998

⁴Síntesis del proyecto elaborado por Guaroa Noboa, quien diseñó la remodelación de la Estancia San Gerónimo y de la nueva edificación contigua a la arcana casona.

90

Estación San Gerónimo
Sede de la Cancillería de la República Dominicana

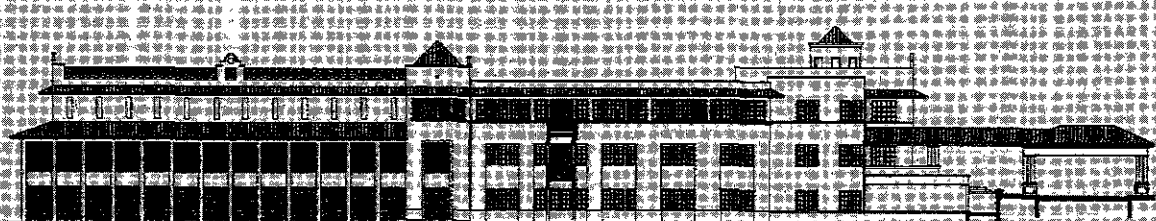
Diseño
de las nuevas
instalaciones
de la
Secretaría
de Estado
de Relaciones
Exteriores
junto a la
antigua
Estación
San Gerónimo.



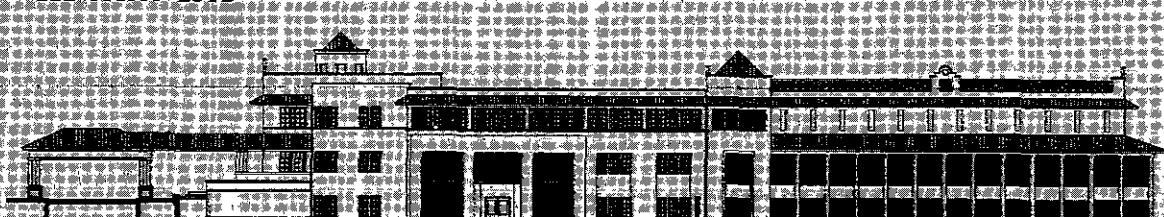
ELEVACION NORTE



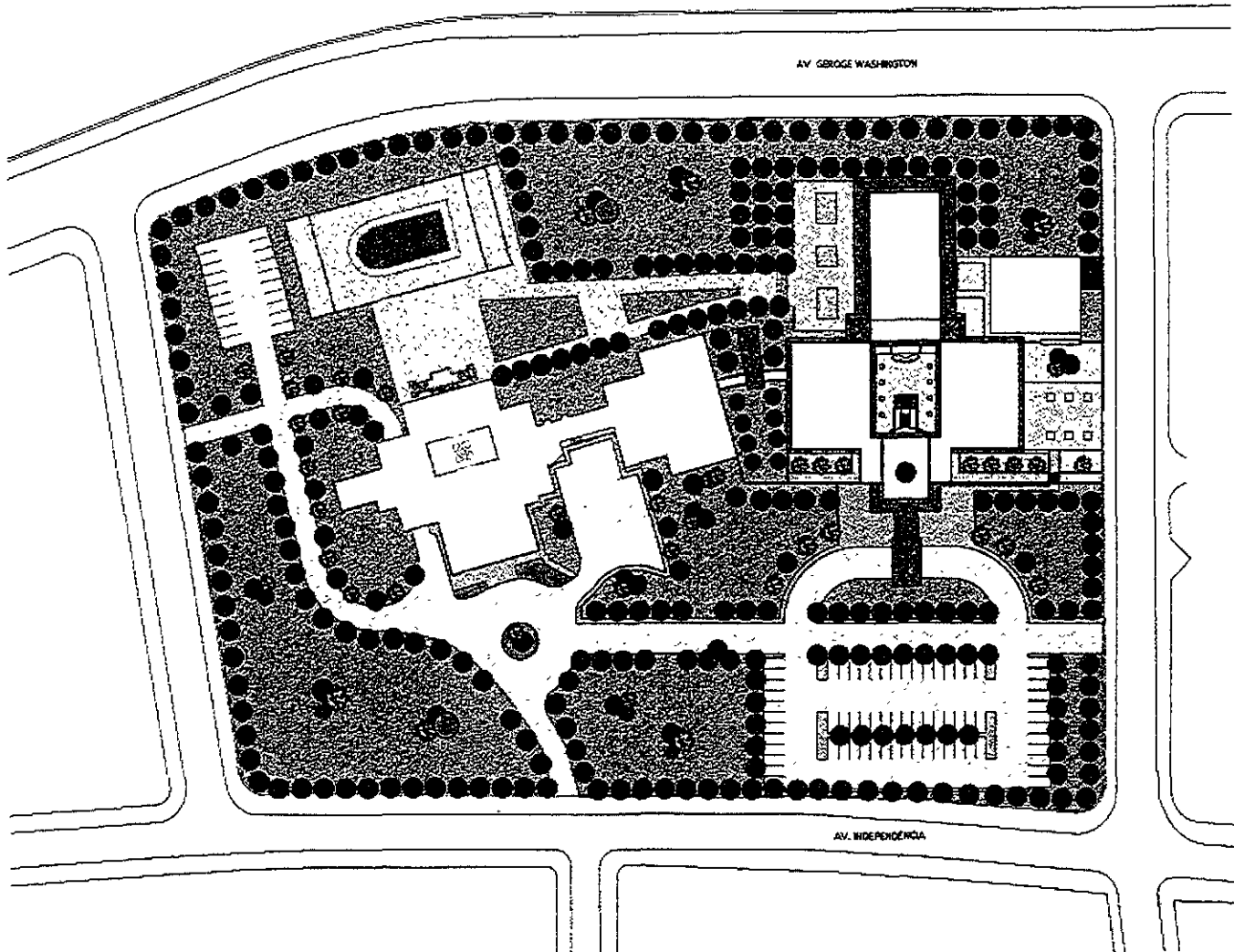
ELEVACION SUR



ELEVACION ESTE



ELEVACION OESTE



Plano
de conjunto.

Conclusiones

La Estancia San Gerónimo, o Michelena, es un estudio monográfico que ha permitido rescatar, de manera sistemática, el origen y evolución de las instalaciones que conforman la sede de la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores y el contenido de las artes decorativas y muebles existentes. También resalta su valor como patrimonio histórico y como entorno que identifica a un sector capitalino.

Por otra parte, el referido estudio ha puesto de manifiesto las relaciones económicas y políticas, y sus implicaciones en el desarrollo histórico de las primeras décadas del siglo XX, poniendo de relieve un matiz característico de la dictadura de Rafael Leonidas Trujillo Molina, de apropiarse de los bienes privados y públicos de su interés. Este perfil del dictador hizo que la Estancia San Gerónimo, o Michelena, se convirtiera en la Estancia Ramfis.

La Estancia San Gerónimo, cuya nominación se origina por el nombre del sector, fue un hábitat erigido de acuerdo con el gusto y bondades económicas de su primer dueño, Santiago Michelena Bellvé. Aunque se le ha llamado Estancia Michelena, en opinión de Santiago Michelena Ariza la vivienda siempre conservó el nombre de San Gerónimo. Hay quienes afirman que en un período se le denominó Palacio San Gerónimo. Al convertirse la Estancia San Gerónimo en la casa de la familia Trujillo-Martínez obtuvo el nuevo nombre de: Estancia Ramfis, hasta el 1952, año en que la Estancia pasa a ser sede de las Relaciones Exteriores del país.

La Estancia San Gerónimo tiene características de un fuerte, pero es hacia el interior donde la misma es un verdadero espacio de protección con una compleja estructura de pasillos, habitaciones, escaleras y niveles que exigen de quien la recorre conocimiento y destrezas previas para poder desenvolverse en el interior de la casa.

Por más de 80 años este hábitat sirvió de alojamiento a destacadas familias de fundamental incidencia en la historia dominicana. Pero también hace más de 40 de esos años que sirve de espacio para el funcionamiento de Relaciones Exteriores al Estado Dominicano. Es por ello que el valor histórico de la Estancia San Gerónimo, y el contenido y características de sus muebles y artes decorativas, hacen museable esta elegante casona.

Bibliografía

A. Archivos

Archivo General de la Nación (AGN).

Archivo de la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores.

Archivo General de Puerto Rico (AGPR).

B. Bibliografía General

Alemán, Luis E. *La ciudad de Santo Domingo*. Edit. Santo Domingo. 1980.

Cassá, Roberto. *Historia Social y Económica de la República Dominicana*. Tomo I. Editora Búho. Santo Domingo, República Dominicana. 1987.

Bosch, Juan. *Composición Social Dominicana* (17va. De.) Editora Alfa y Omega. Santo Domingo, República Dominicana. 1991.

Blue Book Reedición al cuidado de Roberto Cassá. UASD. Santo Domingo, República Dominicana. 1976.

Estrella, Julio C. *La Moneda, la Banca y las Finanzas en la República Dominicana*. Tomo I (1492-1947). Universidad Católica Madre y Maestra, Colección Estudios. Santiago, República Dominicana. 1971.

Herrera, César. *Las Finanzas en Santo Domingo*. Edición Colección Trujillo. Ciudad Trujillo.

Maldonado Bourgoín, Carlos. *La Casa Amarilla: Enclave Histórico de Venezuela, Presidencia de la República y Secretaría de Relaciones Exteriores de Venezuela*. Caracas. 1994.

Matos Díaz, Eduardo. *Santo Domingo de Ayer: Vida, Costumbres y Acontecimientos*. Ediciones Taller. Santo Domingo, República Dominicana. 1985.

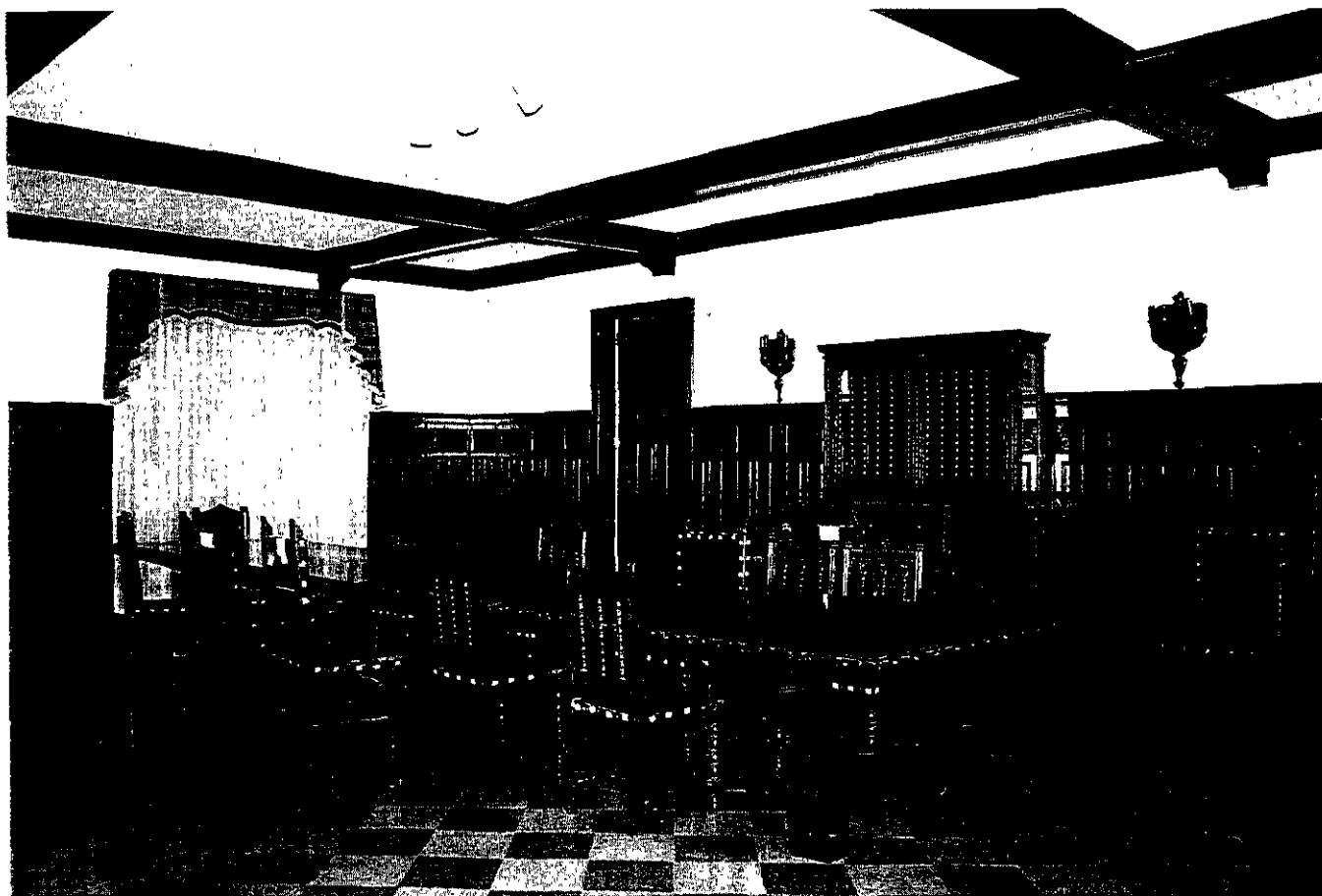
- Moya Pons, Frank. *Manual de Historia Dominicana*. Universidad Católica Madre y Maestra. Santiago, República Dominicana. 5ta. edición. 1980.
- Palm, Walter. *Monumentos Arquitectónicos de la Española*. Bibliófilos. Santo Domingo, República Dominicana. 1984.
- Rodríguez Demorizi, Emilio. *La Isla de Santo Domingo en Mapas y Planos*. (Ediciones al cuidado de Pedro Julio Santiago). Academia Dominicana de la Historia. Santo Domingo, República Dominicana. 1979.
- Vega, Bernardo. *Imágenes de Ayer*. 1981. Santo Domingo, República Dominicana.

C. Entrevistas

- Señor Santiago Michelena Ariza, conservador de la herencia de las familias Michelena, nieto de Santiago Michelena Bellvé, primer adquiriente de la Estancia San Gerónimo.
- Dr. Manuel Morales Lama, Embajador Encargado del Departamento de Asuntos Culturales de la Cancillería.
- Señor Embajador Francisco Nadal Rincón, Encargado de la División de Protocolo de la Cancillería de la República Dominicana.
- Arq. Guaroa Noboa Pagán, responsable de parte de la remodelación actual de la Cancillería de la República Dominicana.
- Ing. Rodolfo Ricart.
- Señor Antonio Perrota, ex-Cónsul dominicano en Canadá.
- Señor Luis Julián Pérez, político dominicano y ex-director del Banco Central.
- Dr. Francisco Henríquez Vásquez, Historiador.
- Señor Francisco Elpidio Beras Dalmasí, Investigador.
- Arq. Eurípides Vicioso, Profesor universitario.
- Arq. Frank Hatton, Profesor universitario, Restaurador.
- Arq. Teódulo Blanchard.
- Arq. Eugenio Pérez Montás.

D. Emeroteca

- Mañón Arredondo, Manuel de Jesús, *Orígenes de la Cultura Urbana de Gazcue y sus Grupos Familiares*. Listín Diario, Santo Domingo, República Dominicana. 16 de enero de 1995.

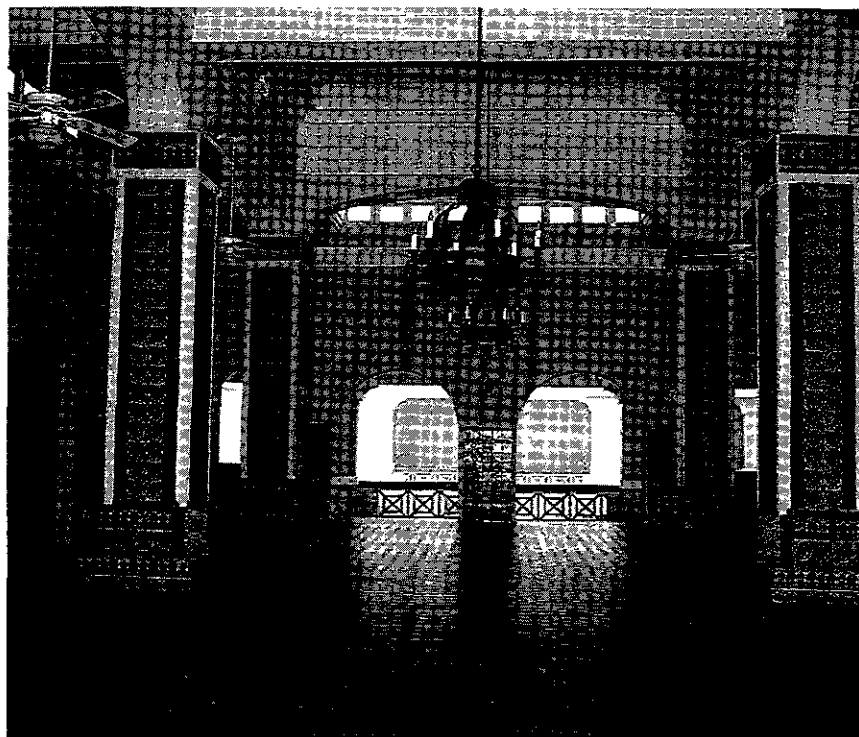


De acuerdo con informaciones ofrecidas por el arquitecto Eugenio Pérez Montás, la transformación de la Estancia San Gerónimo, entre 1937 y 1938, estuvo a cargo del Arq. José Antonio Caro. Su estructura, en sentido general, prevalece en la actual instalación de la Cancillería dominicana. Esto así, a pesar de las injerencias de María Martínez de Trujillo en la remodelación de la Estancia Michelena.

Una de las principales acciones en la remodelación de la Estancia Ramfis fue aprovechar la edificación original y ampliar en forma de anexos a esta planta, que sería reforzada para sostener un segundo nivel.

*Comedor
de la antigua
Estancia Ramfis
Nótese
la decoración
en caoba,
madera preciosa
del gusto
de Rafael L.
Trujillo*

(Archivo SEREX)



Detalle de lo que se conoce como "Salón Moro" en la segunda planta de la antigua Estancia San Gerónimo o Ramfis, hoy Cancillería de la República.

(Archivo SEREX)

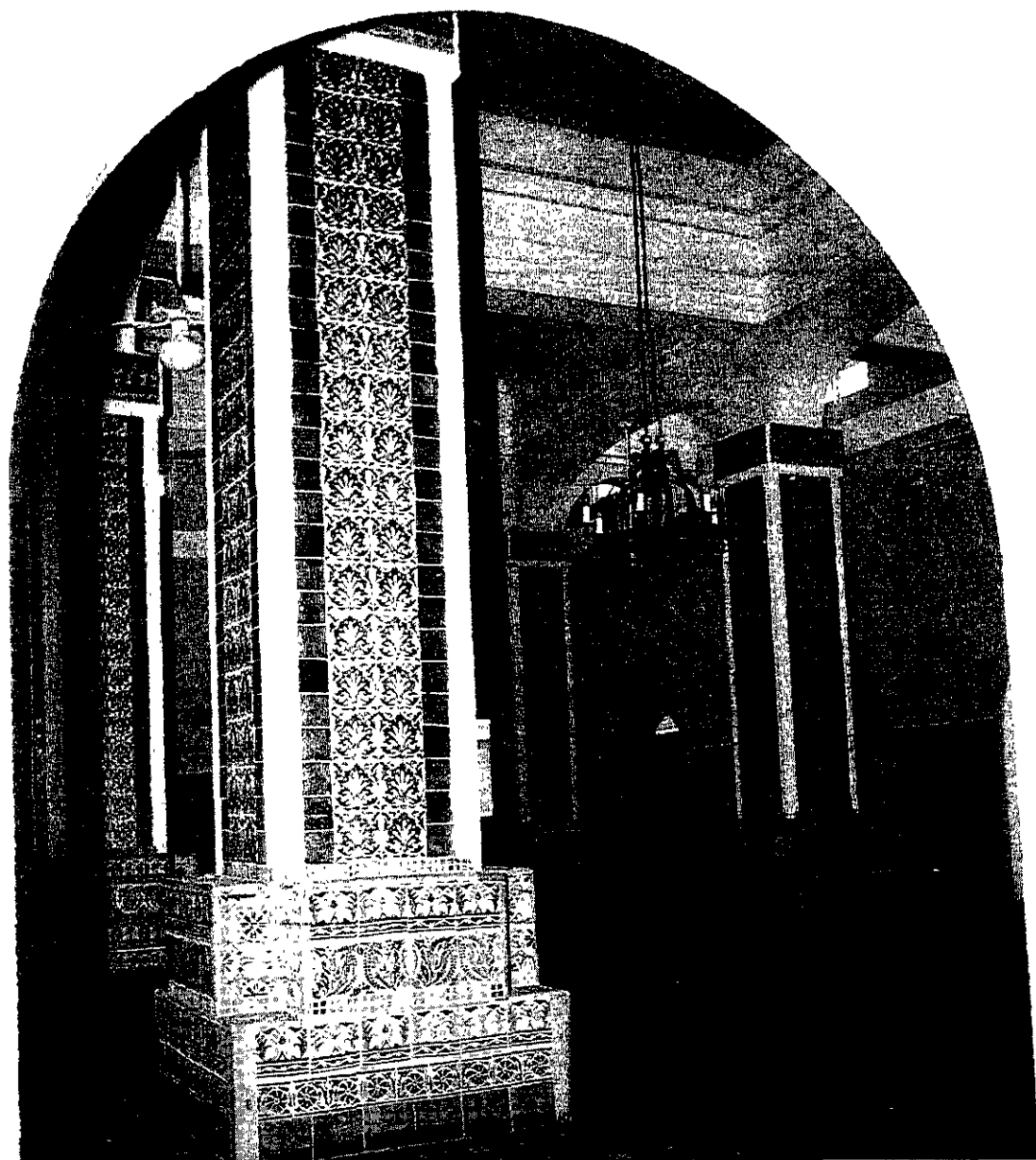
El área posterior se convirtió en un patio interior –tipo español– que aligera bastante la solidez de la remodelación y el reordenamiento arquitectónico del inmueble. Se incorporan grandes salones que servirán de comedor, salón de reuniones, salas de estar y grandes Estancias que, como el Salón Moro, en el segundo nivel del edificio, parecen reflejar el gusto de una nueva época.

Las habitaciones originales de la casa, en el ala oeste, fueron ampliadas, anexadas y reforzadas, para soportar un segundo nivel. El ala este recibió el mismo tratamiento. En la segunda planta se instalaron las habitaciones del "Jefe". Hoy las ocupan las oficinas del Secretario de Estado de Relaciones Exteriores.

Se genera una remodelación del edificio original que alcanzará a envolver la vieja Estancia, convirtiéndola en una edificación con dos niveles y un sótano, más cercana a una austera edificación militar⁸ que a una residencia solariega, lo que tal vez debió ser la pretensión original.

Los trabajos en la Estancia Ramfis se produjeron concomitantemente con la ampliación de la Avenida George Washington, que para aquella fecha no alcanzaba más allá de lo que se conoce como el Paseo Presidente Billini. Hasta 1952 la prolongación de la George Washington se proyectó hacia el oeste, en su intercepción con la Avenida Máximo Gómez.

⁸El arquitecto Guaroa Noboa, a cargo de la reciente remodelación de la Cancillería, corrobora nuestras apreciaciones cuando asegura que la edificación ordenada por Trujillo tiene "elementos de fortificación". Arq. Noboa. Entrevista. Transcripción en archivo.



Una panorámica
del Salón Moro,
en la segunda
planta de la
antigua Estancia
Ramfis.
La parte posterior
alcanza la parte
interior
de la Estancia
remodelada
a partir
de la original
Estancia
San Jerónimo.

Una panorámica
del patio interior
de la antigua
Estancia
San Gerónimo
o Ramfis.
(Archivo SPREX)



Las escaleras que
conducen al
tercer nivel,
donde se
encontraban las
habitaciones y
oficina de Rafael
Leonidas Trujillo
en la antigua
Estancia Ramfis.
Hoy, esas áreas
se encuentran
ocupadas por las
oficinas del
Secretario de
Estado de
Relaciones
Exteriores
(Archivo SEREX)



El patio, hacia el sur, se vio intervenido por la construcción de la piscina, probablemente para mantener la tradición de las antiguas estancias del área que adoptaban parte del litoral marino para convertirlo en piscina semi-natural y así aprovechar los beneficios del agua del mar. Trujillo decidió hacer lo propio. Trajo el agua marina a escasos metros de la casa para llenar una piscina artificial con agua salada, conducida desde el cercano litoral a través de un ingenioso sistema de pozos y bombeo con la ampliación de la Avenida George Washington. Luego que Trujillo abandonase el inmueble, hacia 1952, el sistema fue clausurado, aunque la bomba alemana con que se succionaba el agua de mar permaneció en el patio, cerca de la piscina, hasta después de la segunda mitad de los ochenta.

El amor por los caballos y el gusto por la equitación fueron rasgos que caracterizaron la personalidad del Dictador. Por ello no es extraño que los terrenos hacia el oeste de la Estancia estuviesen ocupados por caballerizas que eran visitadas diariamente por él.

Más allá, un campo de polo servía a las prácticas de este deporte practicado por Ramfis Trujillo y que más tarde, bajo los auspicios de la familia presidencial, se convertiría en el deporte de la juventud aristocrática de la capital, quienes lo trajinaron regularmente en un campo de polo acondicionado para recibir espectadores. Este último se localizaba detrás del Hotel El Embajador, lugar que hoy ocupan los edificios de la Avenida Anacaona.

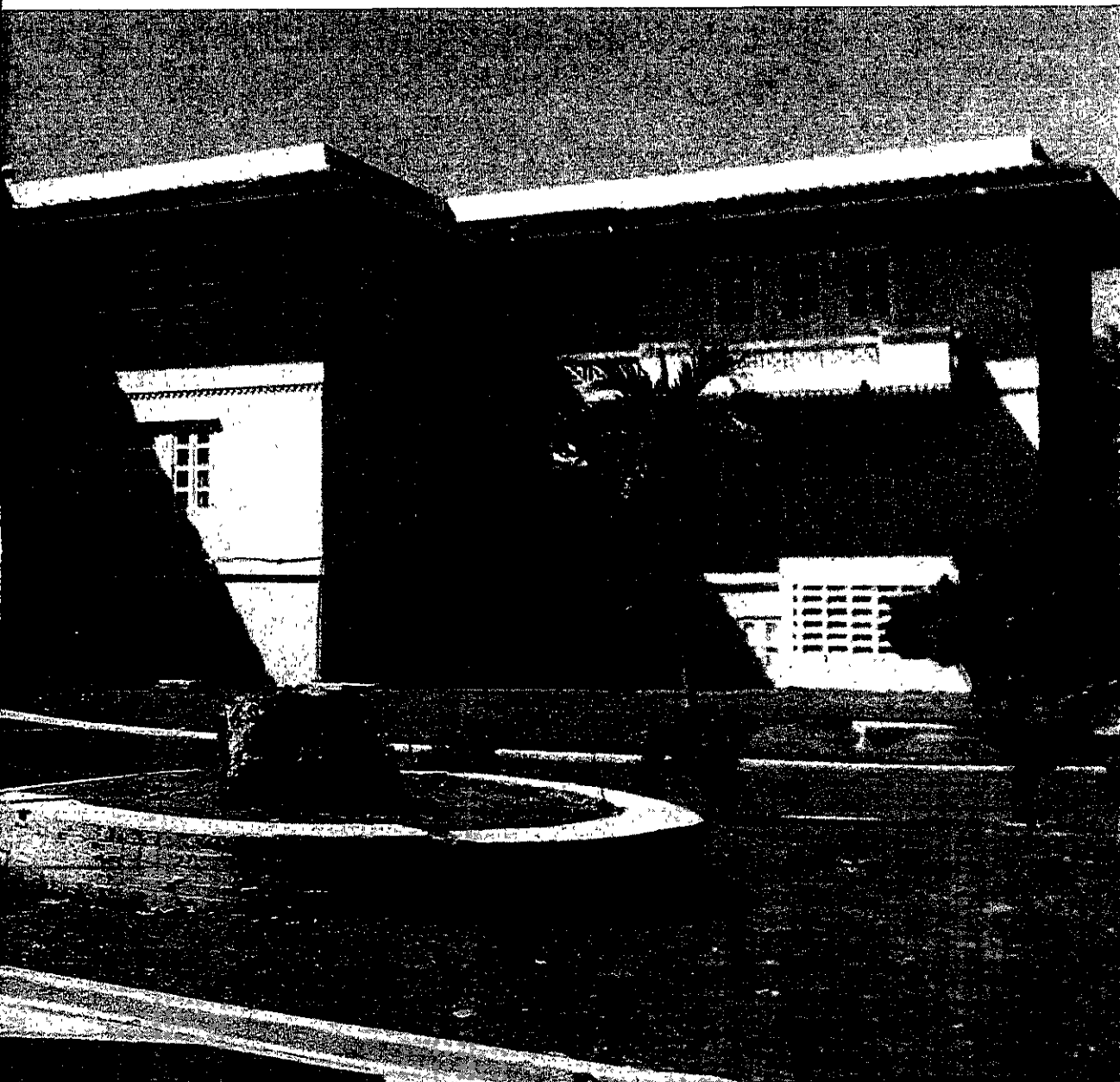
Ambos campos de polo se encuentran perfectamente identificados en las fotografías aéreas realizadas entre 1955–1960⁹ por el Geodetic Survey, bajo el control del Instituto Cartográfico Militar de los Estados Unidos.

La cotidianidad con que era modificada el interior de la estancia y quienes la habitaban, produjeron a lo largo de los años innumerables anécdotas. Una de ellas es la relatada por un testigo presencial¹⁰ quien nos cuenta que una vez María Martínez de Trujillo ordenó a un gallego que se encontraba a su servicio que puliese la enorme cabeza de león que corona la piscina de la Estancia. Este personaje se pasó toda la mañana intentando sacar brillo del bronce bajo la inquisitiva mirada de la patrona que, luego de un rato, desesperada por los pobres resultados alcanzados por el sirviente, se aproximó a la piscina y encolerizada

⁹Ver hoja 6271 III Fotomapa 10.50,000, Ciudad Trujillo.

¹⁰Juan Antonio Perrota M., Ex-Embajador de la República Dominicana en Canadá. Comunicación personal. 1998. Transcripción en archivo.

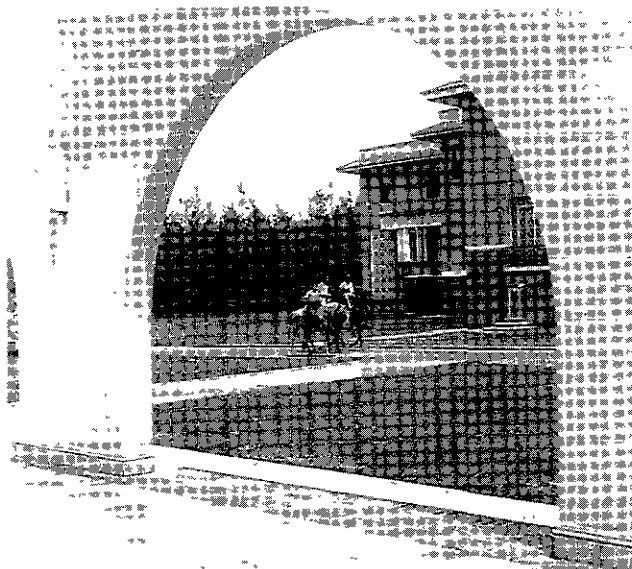




Vista parcial
del lado sur
de la antigua
Estancia
Ramfis
En el extremo
derecho la
remodelación
del período
posterior
a 1952,
para alojar
al Archivo
de la Cancillería
(Archivo SEREX)

*Caballos
que utilizaban
para jugar
polo.*

*(Archivo General
de la Nación)*



inquirió al gallego señalándole que ella, María Martínez, le iba a demostrar cómo se pulía un bronce.

Ciertamente ella sacó brillo a una parte de la cabeza del león y le dijo –“Usted ve, así es como a mí me gusta que se limpie la cabeza...” y el gallego le contestó– “Así la limpiará usted, pero yo lo limpio a mi manera”. De milagro María Martínez sólo pidió que lo “despacharan” de su servicio por aquel atrevimiento.

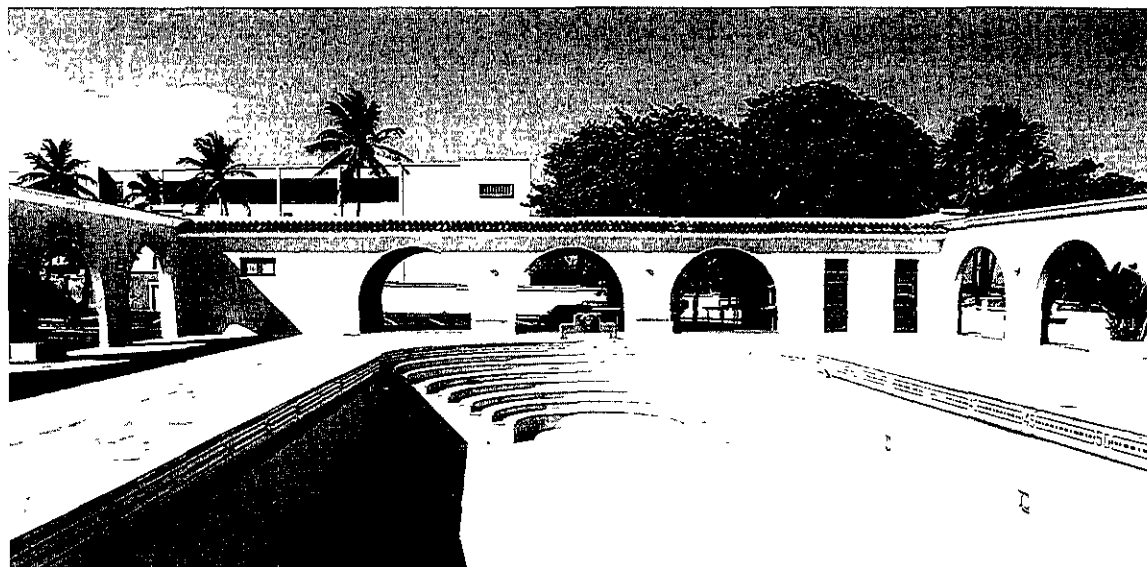
Otro episodio anecdótico ocurrido en el mismo lugar nos relata cómo se produjo un enorme derroche de opu-

lencia al celebrar el reinado de Angelita, hija del Dictador. Un testigo presencial¹¹ de aquel festejo relata cómo Angelita y su corte llegaron en un barco al festejo, todos ataviados como marineros y a través de un puente construido especialmente para desembarcar a la festejada en la misma piscina de la Estancia, donde se celebraba la fiesta con la participación del Caudillo y sus más altos dignatarios.

Como éstas, son muchas las anécdotas que pueden ser narradas acerca del inmueble. Como el caso del terremoto que sacudió a Santo Domingo y a otros lugares de la nación en 1947. El fenómeno natural se produjo en la mañana, cuando Trujillo se encontraba afeitándose en sus habitaciones. La mayor parte de la gente se alarmó enormemente y muchos sólo se preguntaban ¿Dónde se abrirá la tierra?, pues el fenómeno telúrico hacía ondular el suelo como si se tratase de agua en un estanque.

Trujillo, frente a toda esta alarma, continuó en su labor de aseo y luego descendió las escaleras que conducían al parqueo de su automóvil como si no hubiese pasado nada, ante la mirada estupefacta de los militares y civiles que allí se encontraban.

¹¹Luis Julián Pérez; abogado y político dominicano. Ex-Gobernador del Banco Central. Comunicación personal. 1998. Transcripción en archivo.



Fotografía
actual
de la piscina
(Archivo ANEP)

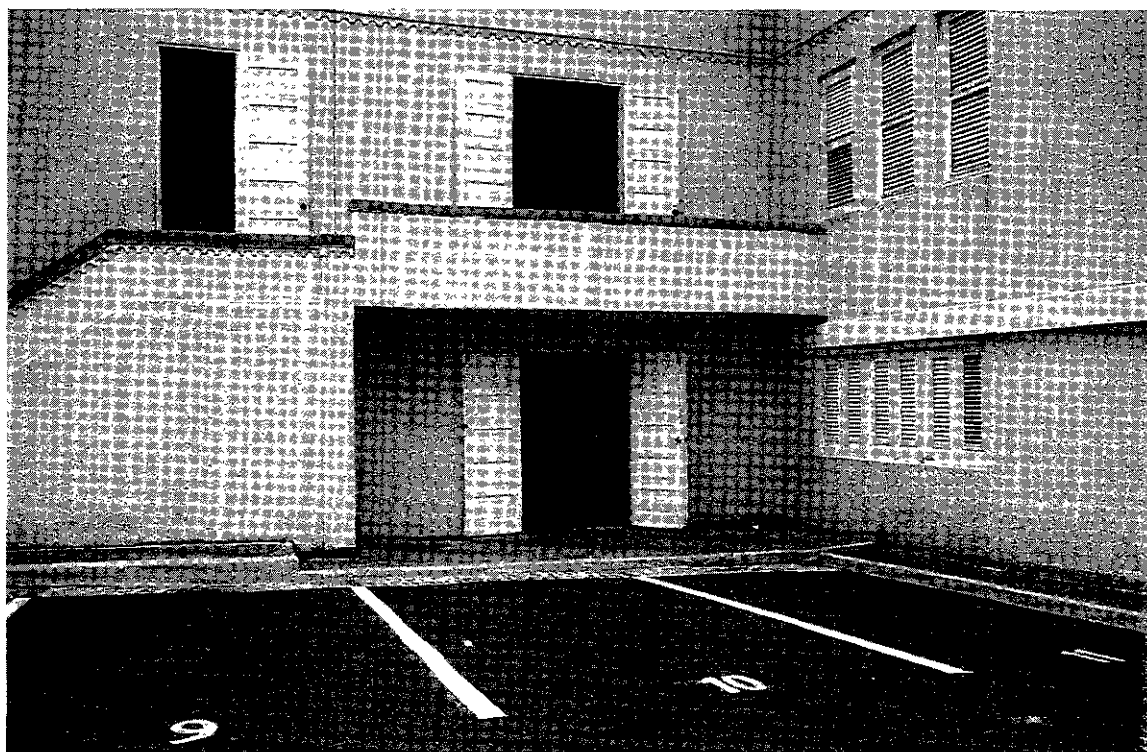
La ostentación del poder fue una de las mayores preocupaciones de la familia Trujillo. Esto se reflejó en todos los aspectos de su vida y la Estancia Ramfis no fue la excepción. La compra de pieles nórdicas como el mink y el armiño llevaron a la construcción de un frigorífico para mantener en buen estado de conservación las famosas pieles, de efímera perdurabilidad en nuestro clima tropical.

El referido cuarto frío permaneció como dependencia del inmueble, aún después de pasar a ser la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores en 1952. Allí, además, permanecieron las pieles de los Trujillo, quienes a pesar de haber traspasado la propiedad al Estado, la continuaban manejando como un feudo personal, lo cual fue una constante durante la tiranía. Este frigorífico se encontraba en la habitación contigua a una escalera de acceso al tercer nivel del anexo que se hizo para el archivo.

Luego de convertirse el inmueble en las instalaciones de la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores continuaron produciéndose las intervenciones infraestructurales del edificio. Así surge todo el anexo oeste que hasta hace poco fueron ocupados por las oficinas del Archivo de la Cancillería. Su edificación parece ser el resultado expreso de los deseos de Trujillo de mejorar las condiciones en que era manejado el Archivo de la institución.

Area bajo
el balcón donde
originalmente se
encontró el cuarto
frío para
conservar las
pieles que Trujillo
había atesorado

(Archivo SEREX)



III.2 *La década de los cincuenta:* *ocupación de la llamada Estancia Ramfis* *sede de la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores*

La Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores de la República Dominicana es trasladada en 1952 al inmueble que ocupa actualmente en la Avenida Independencia de esta ciudad capital. Este acontecimiento se produjo bajo la administración de Virgilio Díaz Ordóñez, quien fue Canciller de la República desde 1947. La Cancillería ocupaba desde hacía tiempo parte del edificio de la Antigua Capitanía General de Indias y asiento de la Real Audiencia, hoy Museo de las Casas Reales, en la calle Las Damas, en la ciudad colonial.

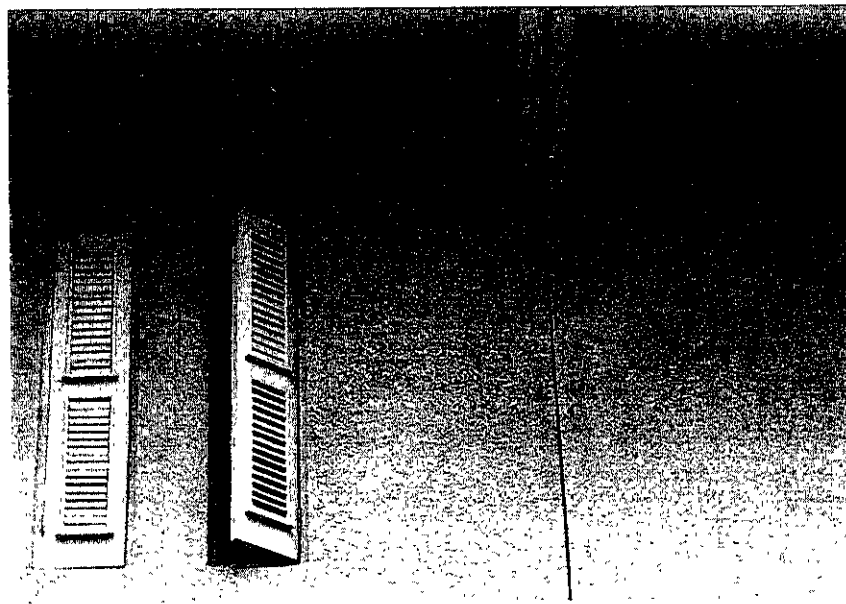
Díaz Ordóñez fue relevado de su cargo el 27 de febrero de 1953, durante la presidencia de Héctor Bienvenido Trujillo, hermano del dictador y quien le representó en la Presidencia

de la República hasta 1956. En febrero de 1953 Rafael Leonidas Trujillo retorna a su antigua residencia como Canciller, puesto que ocupó hasta julio de 1953. Durante este período Trujillo pudo cerciorarse del deterioro y las precarias condiciones en que se encontraban los archivos de la institución y ordenó que se construyera un nuevo anexo al edificio para albergar los mismos.

El nuevo anexo se planificó en el ala oeste del inmueble, donde el terreno tenía mayor extensión y brindaba mejores facilidades para tales fines pues, hacia el este ya se construían el Banco Agrícola y la prolongación de la Avenida George Washington, que hasta ese momento apenas llegaba hasta la Máximo Gómez.

El anexo para albergar los archivos de la Cancillería y otras oficinas fue terminado bajo la gestión del Dr. Joaquín Balaguer, quien desempeñó las funciones de Secretario de Estado de Relaciones Exteriores durante el período 1953–1955, poco antes de ser electo, por primera vez en su carrera política, Vicepresidente de la República.

Las juntas de expansión son testigos de la nueva intervención a la estructura remodelada. A través de éstas se dio solución de continuidad a la construcción en la parte oeste de la antigua mansión San Gerónimo, utilizada para archivo y otras dependencias administrativas. En ese punto se pueden verificar evidentes diferencias en los procedimientos de construcción de ambas secciones del edificio. (Ver fotografía de la junta de expansión en el anexo oeste de la Cancillería).



*Fotografía
de la junta
de expansión
en el anexo
oeste
de la
Cancillería*

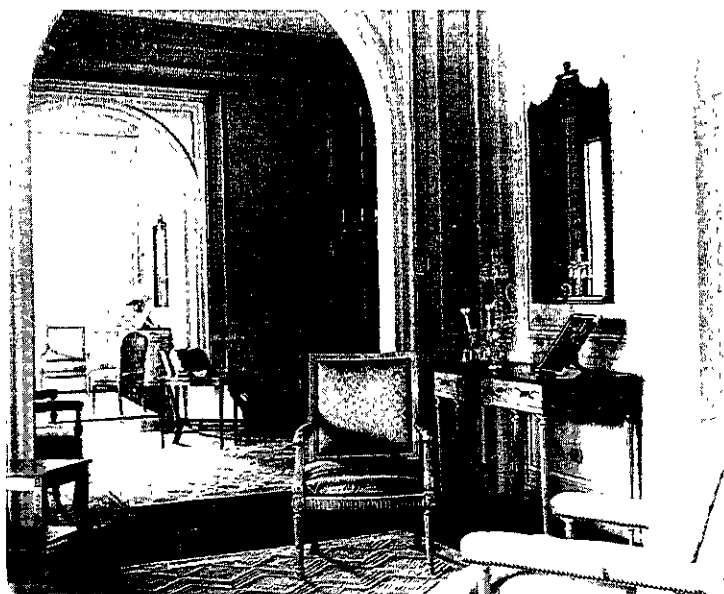
CAPITULO IV

Relación de los bienes muebles en la evolución histórica de la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores

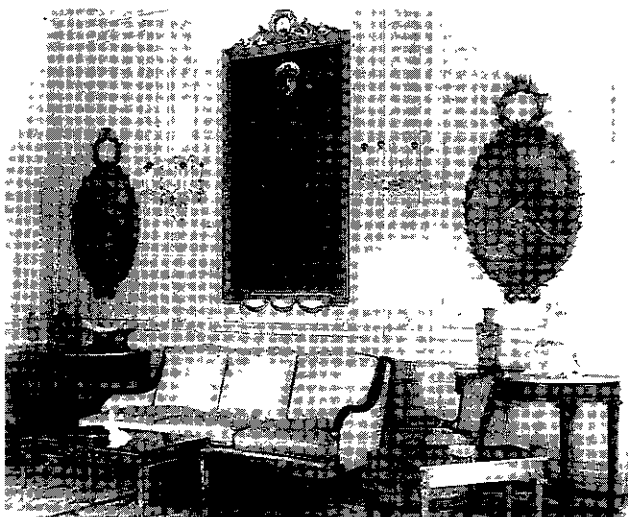
IV.1 Bienes muebles y artes decorativas en el tiempo

A través de la historia de la edificación de la Estancia San Gerónimo son muchos los objetos de arte decorativo menor y mobiliario que deben haber ocupado los espacios de sus habitaciones y paredes. De todos ellos hemos alcanzado recuperar, para la memoria histórica, parte de los que formaron su patrimonio durante la primera etapa de la edificación (1912-1937) y que hoy se encuentran en magnífico estado de conservación como parte del patrimonio familiar Michelena Trueba.

Los bienes muebles que ocuparon la antigua Estancia durante el período que fue habitada por la familia Trujillo (1937-1952) han sido difíciles de localizar, pues se conservan en colecciones privadas poco accesibles. De todas formas, las fotografías de la época nos muestran un mobiliario afrancesado y un enorme óleo del Generalísimo Trujillo, de autor desconocido, así como otros detalles que permiten una reconstrucción del ambiente en esos



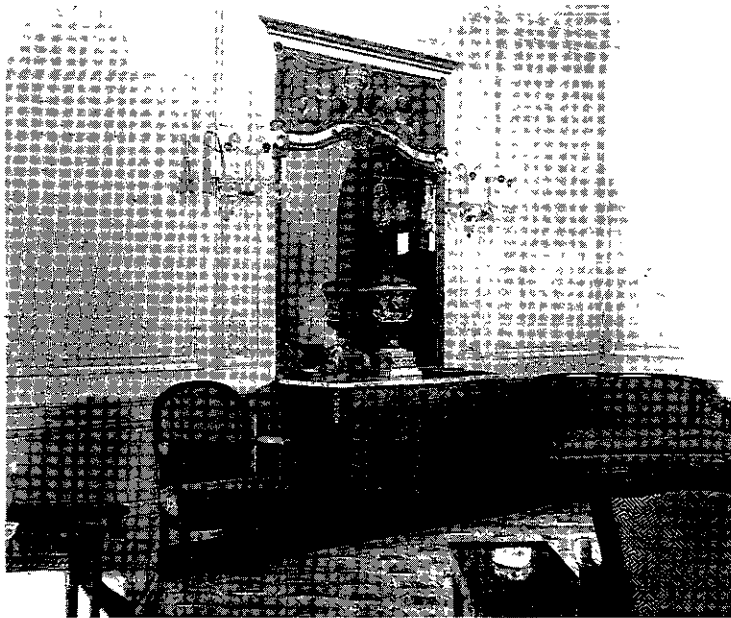
Parte del
mobiliario
de la antigua
Estancia
Ramfis



Oleo de Trujillo
en la sala de la
Estancia Ramfis

(Archivo General
de la Nación)

Mesa gavetero
con tope
de mármol
que se atribuye
al mobiliario
que ocupó
originalmente
la Estancia
Ramfis
Junto a éste
existe otro
exactamente
igual como parte
del patrimonio
mobiliario
en la actual
Cancillería.



momentos. Este mobiliario fue probablemente importado desde Europa, donde Trujillo residió durante un año entre 1938 y 1939.

Luego de 1952, como Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores, el patrimonio conservado en esta dependencia estatal se corresponde al propio de una institución de esta naturaleza, destacándose dos mesas gaveteros y un gabinete en caoba que ocupan la parte central del edificio en el área conservada de la edificación original (1912), cuya procedencia no ha sido claramente establecida.* Del mismo modo existen pinturas de autores nacionales, entre los que se destacan Yoryi Morel, Eligio Pichardo y Cándido Bidó, entre otros.

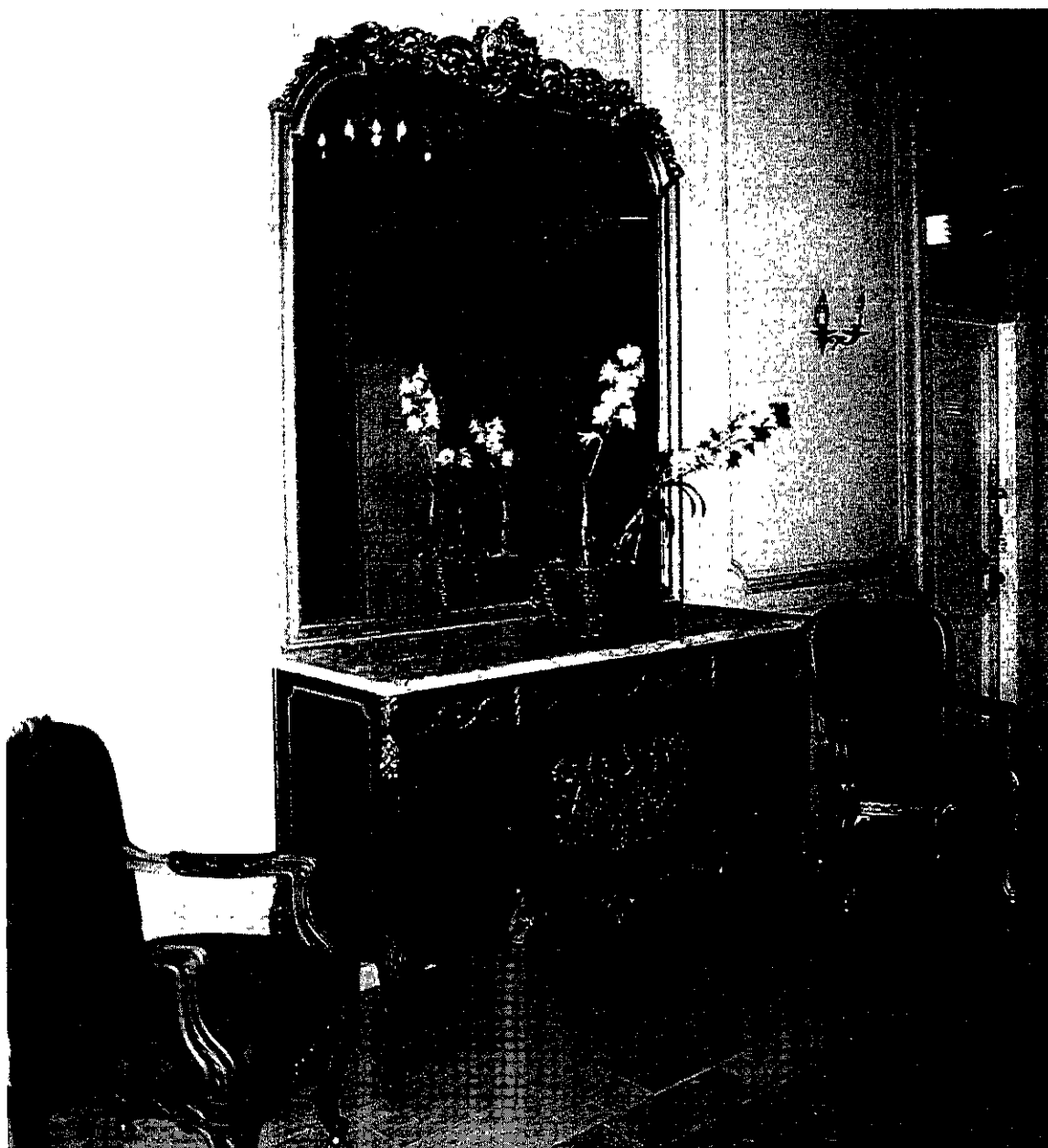
Otros fondos patrimoniales de la Secretaría de Relaciones Exteriores responden a la vajilla en porcelana china, vajilla oficial de la casa diplomática, que consta de cuatrocientas diecinueve piezas decoradas con el escudo nacional.

Jarrones de plata, cocteleras, bandejas, cubiertos y fruteras de fina orfebrería mexicana, junto a una cristalería francesa también decorada con los símbolos patrios dominicanos constituyen la mayor par-

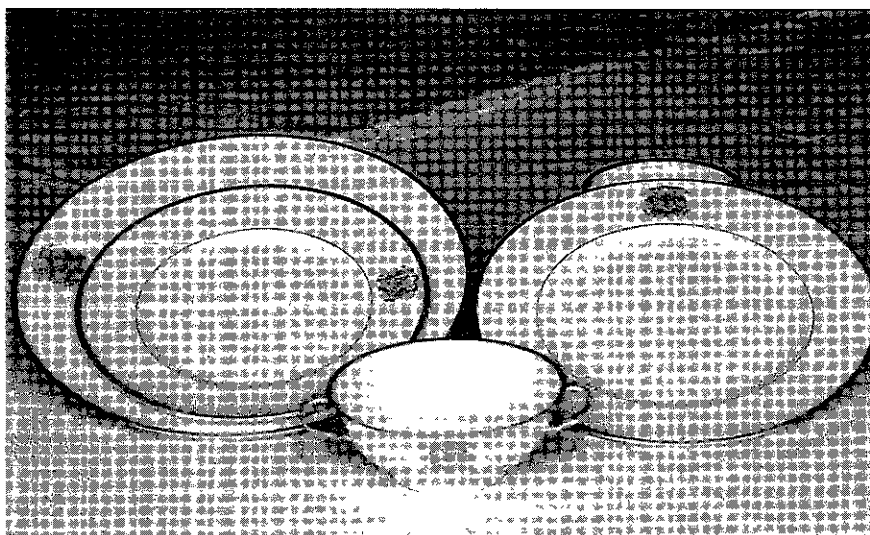
*Según el Embajador Francisco José Nadal, Director de Protocolo de la Cancillería, esos muebles pertenecieron a la antigua Estancia Ramfis y fueron dejados allí por la familia Trujillo. Entrevista. 1998.

Parte del
mobiliario
de la antigua
Estancia
Ramfis

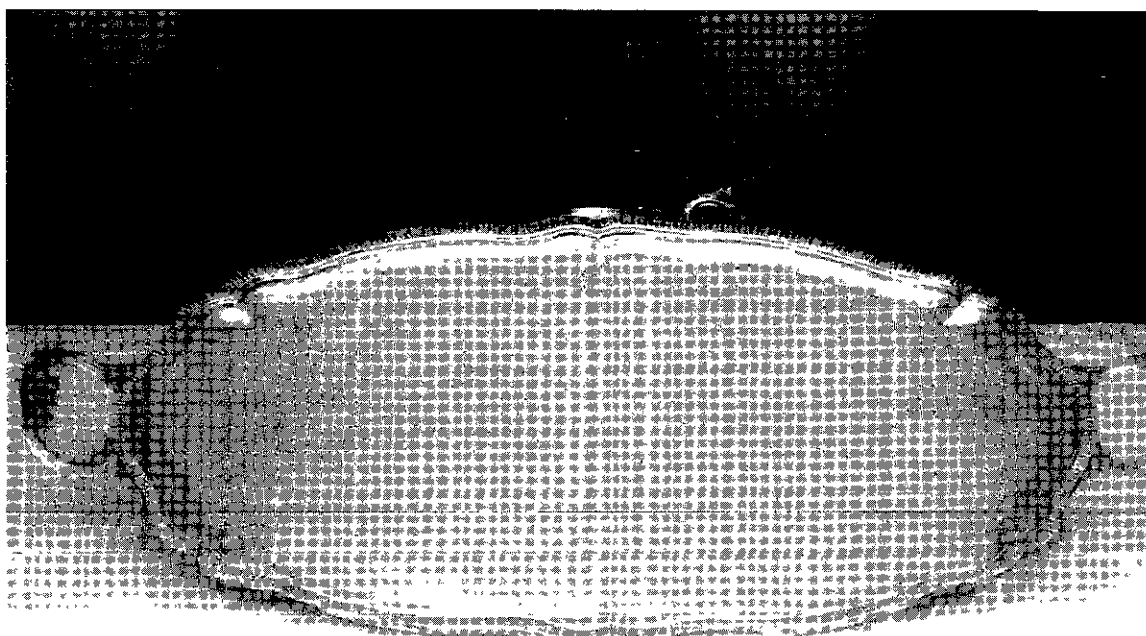
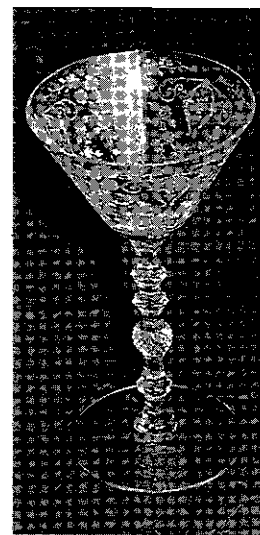
Arhite. N. R. N.



Parte de la
porcelana china
decorada con los
símbolos patrios
en dorado,
que forma parte
del patrimonio
de la Secretaría
de Estado
de Relaciones
Exteriores



Cristalería
francesa tallada
con motivos
florales.
La base presenta
el Escudo
tallado
en el cristal.



Bandeja de plata,
de manufactura
mexicana.



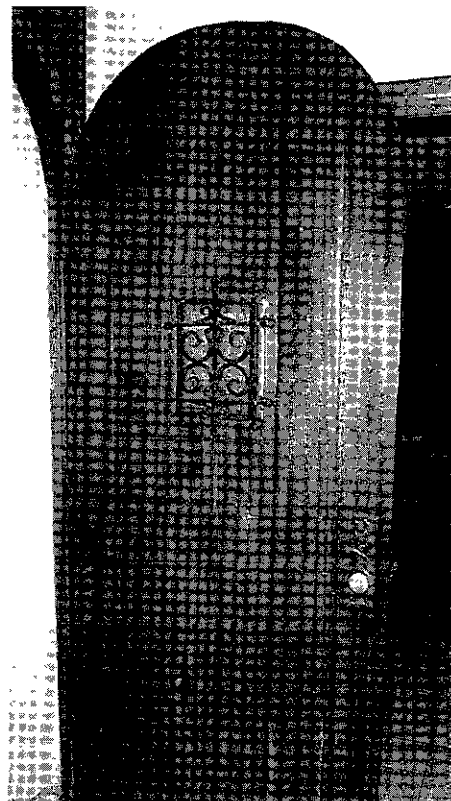
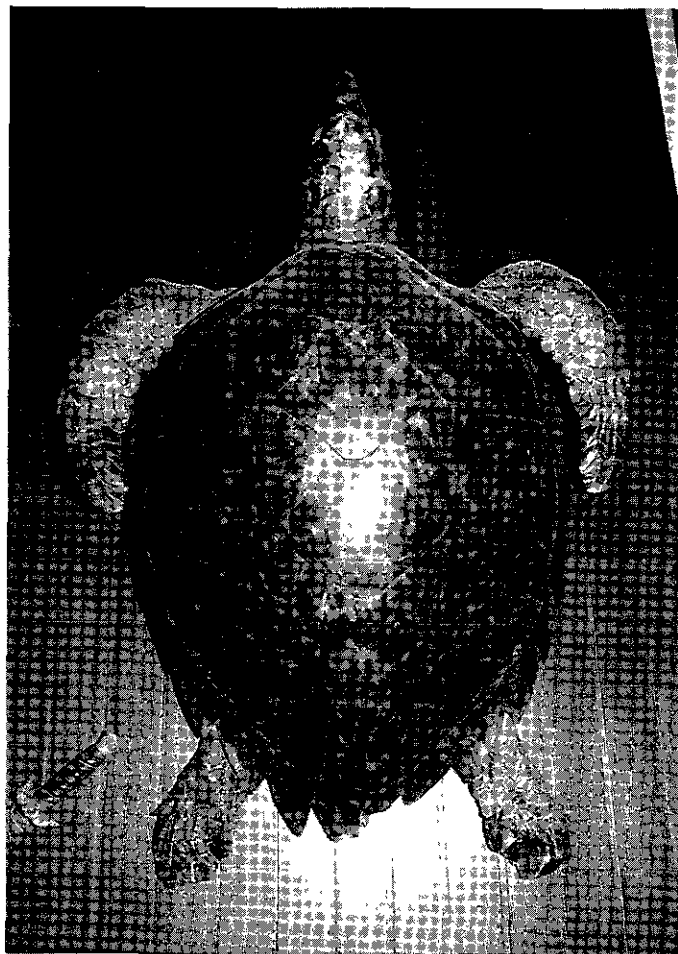
Tazón de plata
decorado
Art Noveau,
de manufactura
mexicana



Frutera en plata
decorada
con los
símbolos patrios
y motivos
florales,
de manufactura
mexicana
Forma parte
del patrimonio
de la Secretaría
de Estado
de Relaciones
Exteriores

*Carey disecado,
regalo de Liliís a
Santiago
Michelena
Bellvé,
y que ocupó una
de las paredes
de la antigua
Estancia
San Gerónimo.*

*Una de las
puertas
de la antigua
Estancia
San Gerónimo,
en madera
preciosa,
que aún se
conserva como
patrimonio
de la familia
Michelena*



te del actual patrimonio conserva-
do en los fondos de la Cancillería.
Otros aspectos del mobiliario, como
escritorios de caoba, sillones y me-

sitas en la misma madera preciosa, son conservados como parte del patrimonio de esta institución.

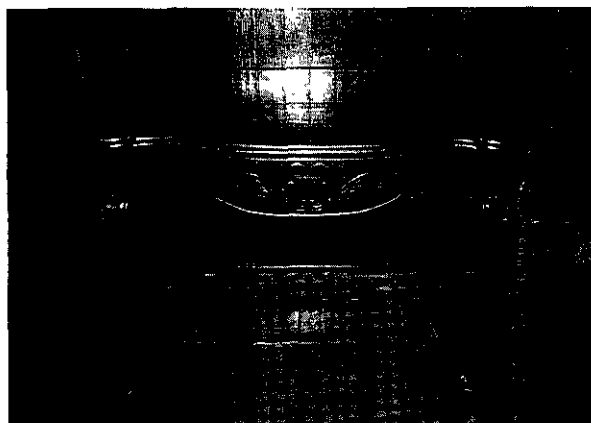
Parte del patrimonio museable vinculado a la historia del inmueble se corresponde con el patrimonio de la familia Michelena Trueba. Como parte de ese patrimonio cabe destacar la puerta principal de la antigua Estancia San Gerónimo o Michelena, que fue recuperada durante las remodelaciones del inmueble (1936-1937). Las paredes de la referida Estancia se encontraban decoradas con diversas obras de arte y objetos curiosos como lo es el enorme carey disecado,



Escritorio en caoba que forma parte del patrimonio familiar Michelena, y que perteneció al mobiliario de la antigua Estancia Michelena.

importado desde Francia por el Presidente Ulises Heureaux (Lilís), para regalarlo a don Santiago Michelena Bellvé, primer adquirente de la Estancia San Gerónimo.

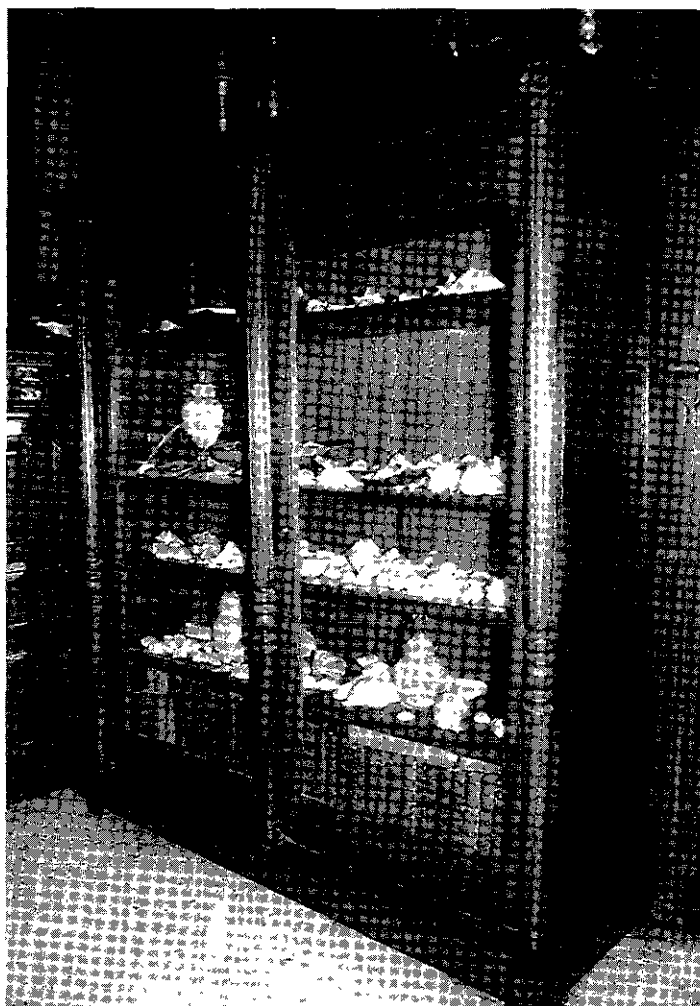
Entre los bienes muebles museables que formaron parte del mobiliario de la Estancia San Gerónimo, se encuentra el escritorio de Santiago Michelena Bellvé, fabricado en caoba en los Estados Unidos. Este mueble, de estilo Executive Manager, conserva su austera elegancia.



Mesa de caoba de posible manufactura norteamericana, que formó parte del mobiliario de la antigua Estancia San Gerónimo

Gabinete de estilo neo-clásico con detalles románticos que formó parte de la antigua Estancia San Gerónimo. En su interior, una colección de caracoles que pertenece a la familia desde aquella época

Un filtro Brownlow, de manufactura inglesa, junto a una mesa de caoba que formaron parte del mobiliario de la antigua Estancia.



Junto a éste, una mesa de iguales características fueron parte del mobiliario que decoró la antigua vivienda.

Por otra parte, es admirable el estado de conservación en que se encuentra un antiguo filtro Brownlow, de manufactura inglesa, junto a una pequeña mesa de caoba que le sirvió de pedestal. Como curiosidad, una vitrina que recuerda las clásicas exhibiciones de naturaleza museográfica propias de los siglos XVII y XVIII en Europa, repletas de caracoles que

forman parte de la colección familiar. La vitrina en cuestión fue otra de las piezas en el mobiliario de la residencia Michelena.

Es evidente que el patrimonio histórico en bienes muebles, vinculado a la edificación de las instalaciones que en la actualidad ocupa la Secretaría, se encuentra dotado de gran riqueza y representatividad de diferentes períodos históricos, no sólo en la vida del inmueble, sino también en los estilos de vida de las familias acomodadas de la sociedad dominicana durante más de cinco décadas de este siglo.

En un artículo publicado por el periódico *El Caribe*, en diciembre de 1987, María Cristina de Carías hace referencia a la influencia del estilo Luis XV en los muebles y pliegos decorativos de la Cancillería así como la participación de ponderados ebanistas cubanos por encargo de la familia Trujillo-Martínez durante la estadía de ésta en la Estancia Ramfís. En este sentido, la artista pone de manifiesto la estética con que fue decorado el interior de este valioso inmueble.

IV.2 La Estancia San Gerónimo: *un patrimonio histórico*

La infraestructura interna de la edificación de las instalaciones de la Cancillería mantiene en la actualidad un ambiente de elegancia señorial y los tonos claros de la pintura de las paredes, junto a los bajos relieves de cerámica morisca, contraponen las imágenes con colores azul, amarillo, rosado que armonizan con el ambiente y dan un contraste de claridad que hace agradable el lugar, lo que refleja el buen gusto de la decoración.

Es importante destacar que las paredes de la Estancia San Gerónimo son de caoba centenaria y que las mismas fueron pintadas con tonos pasteles para lograr imprimir mayor claridad al ambiente.

Asimismo, se encuentran diseminadas pinturas y fotografías que guardan una relación acorde con el perfil oficial de las funciones que se realizan en este lugar y otros detalles vinculados con el desarrollo de la plástica y arte, en general, de artistas dominicanos.

Por otra parte, las artes muebles que se encuentran en muchos de los salones hablan del tiempo, pero también hablan de un uso eficaz y de una estética en la decoración interna.

La infraestructura interna de la antigua Estancia San Gerónimo está siendo sometida a un nuevo proceso de remodelación, con financiamiento del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD–, con propósitos y características de conservación para

que la arcanidad sea aprovechada por una estructura basada en la arquitectura e ingeniería modernas.

El estilo de la antigua Estancia San Gerónimo, a juicio de los arquitectos Guaroa Noboa y Teódulo Blanchard, “tiene un esquema vernáculo más que colonial, carente de un alto valor arquitectónico. En su época no respondió a criterios civiles, mas bien fue sombría, semejante a un fortín, a una residencia particular con los claros factores de seguridad”.

Sin embargo, tanto los arquitectos que han estudiado la estructura de la Estancia como investigadores y testigos oculares le otorgan a la Estancia Michelena un significativo valor histórico, no sólo porque fue enclave familiar de personas que tuvieron que ver con la economía y la política de álgidos períodos de la historia dominicana, sino también porque la vida pública y privada de quienes la habitaron hicieron de ella un entorno y lugar importantes, de litigios silentes, sobre la legitimidad de la propiedad Michelena Bellvé y Pou, Michelena Ariza y Trujillo Martínez, dejando en expectativas, entre la duda y la esperanza, a los posibles herederos Michelena Trueba.

Otro elemento que hace de la Estancia Michelena un lugar de valor histórico es que la misma es una de las casas o residencias en que habitó la familia Trujillo Molina y Martínez Alba, y que a la caída del dictador Rafael Leonidas Trujillo Molina pasa a formar parte de los bienes del Estado.

La beligerancia y atención que concitó la adquisición y las remodelaciones de la Estancia San Gerónimo, así como el protagonismo que jugó como residencia de familias e instituciones ligadas estrechamente a la historia dominicana por más de ocho décadas del presente siglo, hacen de esta edificación un patrimonio histórico.